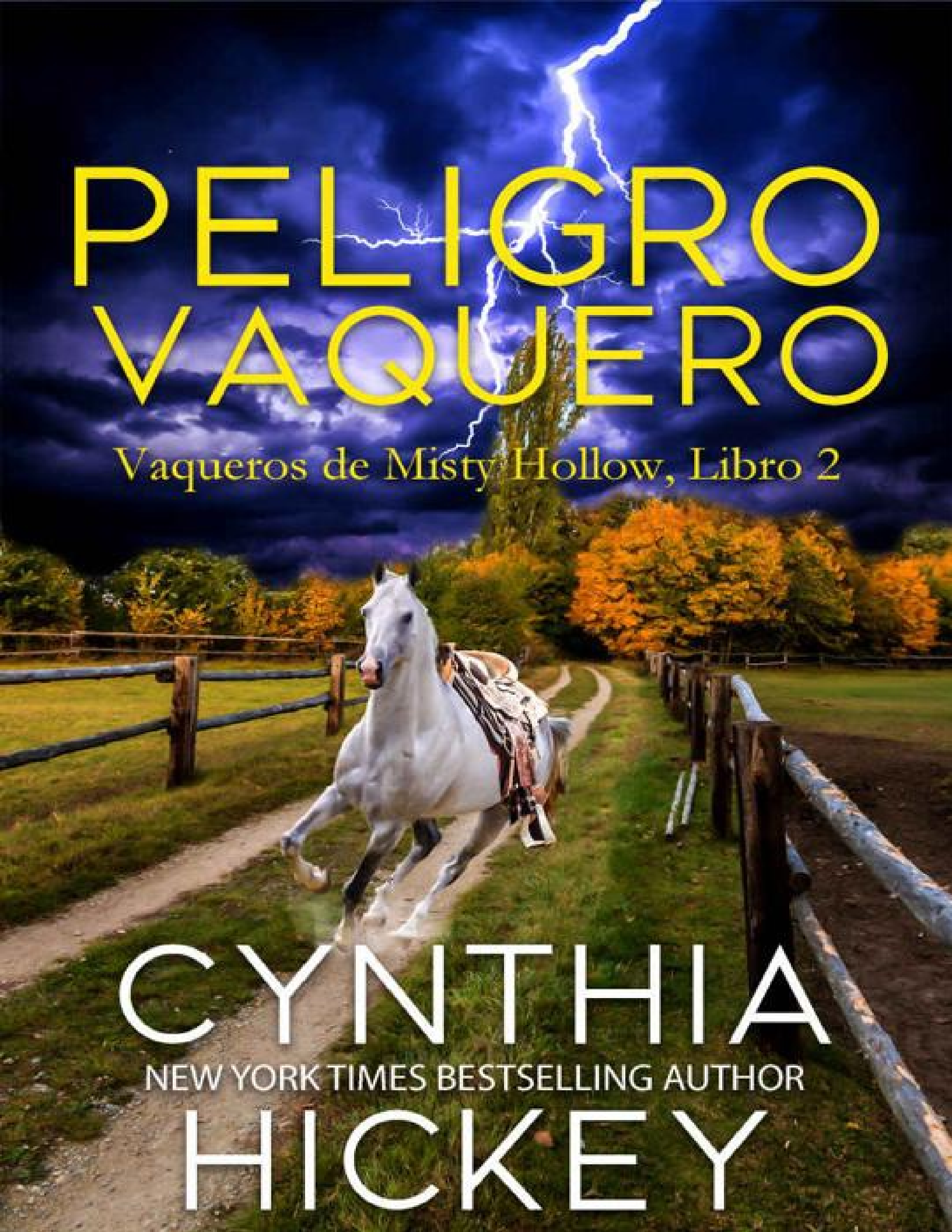




PELIGRO VAQUERO

Vaqueros de Misty Hollow, Libro 2

CYNTHIA

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

HICKEY

Peligro Vaquero

Cynthia Hickey

Los vaqueros de Misty Hollow, Libro 2

Copyright © 2024 Cynthia Hickey
Publicado por: Publicaciones aladas

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor y se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con eventos, lugares o personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia.

Ninguna parte de este libro puede copiarse ni distribuirse sin el consentimiento del autor.

Reservados todos los derechos.

Contenido

[Capítulo uno](#)

[Capítulo dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo dieciséis](#)

[Capítulo diecisiete](#)

[Capítulo dieciocho](#)

[Capítulo diecinueve](#)

[Capítulo veinte](#)

[Epílogo](#)

Capítulo uno

Había sido un año realmente malo .

Parker Wells se alisó los elegantes pantalones negros sobre las caderas y se puso un lápiz labial de color rosado. Dando un paso atrás, ella sonrió. Había pasado un tiempo desde que había salido con amigos a divertirse.

Su sonrisa se desvaneció. De hecho, seis meses. La diversión no parecía posible después de la sospechosa muerte de sus padres. Antes de eso, ante su insistencia, ella había cumplido sus deseos y le había dicho al hombre que no podía casarse con él, rompiéndole el corazón en pedazos. Esa fue la última vez que vio o escuchó de Colt, aunque se rumoreaba que estaba trabajando en un rancho de caballos en la parte norte del estado.

Una bocina sonó afuera, incitándola a moverse más rápido. Agarró su bolso, cerró el apartamento, bajó corriendo las escaleras y salió por la puerta. Un hombre en el porche saltó fuera de su camino, murmurando algo en voz baja. "Lo siento." Siguió moviéndose y luego se deslizó en el asiento delantero del auto de Tanya. A través del parabrisas delantero, le dedicó al hombre una sonrisa atrevida y un saludo. Toma eso, seas quien seas.

"¿Preparado para divertirme?" Tanya se alejó del edificio.

"Voy a tratar de. Realmente no me gusta toda la escena de clubes nocturnos y bares".

"Entonces, no bebas. Pide un poco de agua con gas. Baila un poco. No has hecho nada más que trabajar y quedarte solo desde que murieron tus padres.

"Fueron asesinados."

Tanya suspiró. "La policía no encontró pruebas de eso, Parker".

"Es imposible que mi padre hubiera perdido el control en una carretera por la que ha conducido un millón de veces". Ella se negó a creerlo. "Había estado muy preocupado por algo o alguien. Lo escuché hablar con mi madre sobre... algo. Aunque no pude escuchar sus palabras, lo noté por su tono".

"Bueno. Lo que digas."

En el club, le mostraron sus identificaciones al portero. "¿Él contigo?" El portero pasó junto a ellos con la barbilla.

Parker miró hacia atrás y se dio cuenta del hombre con el que casi la había golpeado en el porche. "No." Agarró el brazo de su amiga y la empujó hacia el club que ya palpitaba con música. "Busquemos una mesa".

"No, vayamos al bar. Quiero que me vean. Quiero bailar." Tanya se liberó y corrió hacia dos taburetes vacíos de la barra. "Será mejor que tú también bailes. Después de todo, rompiste con Colt hace meses. Es hora de encontrar a alguien nuevo. Con ese cabello color tinta y esos ojos azules, es difícil pasarte por alto".

¿Y si ella no quisiera a nadie más? Se sentó en el taburete y pidió agua con gas. Sus padres no querían que se casara con un vaquero prácticamente sin dinero y ella había cedido ante la presión. Ahora estaban muertos y Parker no tenía a nadie.

"Ese hombre sigue mirándote". Tanya le dio un codazo.

Parker echó un vistazo de reojo a una mesa en un rincón oscuro. "Vi a ese hombre afuera de mi apartamento. Llevaba un sombrero que le cubría los ojos y tenía la cabeza vuelta, pero así es él".

"¿Entonces?" Su amiga se encogió de hombros. "Tal vez él vive allí, o tal vez simplemente piensas que es el mismo tipo".

"Nunca lo había visto antes. Hay algo en él que me da escalofríos.

"Ve a hablar con él".

"No." Ella apartó la mirada. Unos minutos más tarde, otra mirada de reojo mostró que todavía estaba mirando en su dirección. ¿Por qué? Había muchas otras mujeres en el club. ¿Por qué mantener su atención en alguien que claramente no estaba interesado? Debería haberse quedado en casa viendo televisión o leyendo un libro. "Disculpe."

Tanya asintió, luego se bajó del taburete y pidió bailar a un hombre.

Parker abrió la puerta del baño de mujeres y se refugió en el semisilencio. El ruido de la música había disminuido. Sólo otra mujer ocupaba un puesto y se fue antes de que Parker entrara en el de al lado.

Sonaron pasos pesados y luego se detuvieron frente a su puesto. Botas de trabajo sucias, de esas con puntera de acero.

"Este es el baño de mujeres, señor". Los latidos de su corazón se aceleraron.

Durante varios largos y tensos segundos, el hombre permaneció allí, antes de darse la vuelta y marcharse.

A Parker se le escapó el aliento rápidamente. Le temblaron las manos. Si hubiera entrado por error en la habitación equivocada, se habría disculpado. El hombre no había dicho nada, excepto el sonido de una respiración agitada.

Abrió poco a poco la puerta del cubículo y miró hacia afuera. Vacío. Rápidamente se lavó las manos y luego miró por la puerta que conducía al club antes de abrirla. No se ve al hombre con las botas sucias. Ella persiguió a Tanya en la pista de baile. "Voy a pedir que me lleven".

"¿Qué? ¿Por qué?" Su amiga le envió a su pareja de baile una sonrisa de disculpa.

"Un hombre entró al baño de mujeres y se paró afuera del cubículo que yo estaba usando. Me asustó. No quiero quedarme aquí".

Tanya estudió su rostro por un minuto y luego asintió. "Te llevaré a casa."

"No, quédate. Divertirse. Le diré al portero que me llame un taxi. Le dio a su amiga un rápido abrazo. "Lo lamento. Es sólo que todavía no estoy listo".

"Entiendo, pero ¿estás seguro?"

"Sí." Parker sonrió y luego corrió hacia la entrada.

Menos de quince minutos después, estaba sentada en la parte trasera de un sedán en dirección a su apartamento. Cuando llegaron, pagó rápidamente al conductor, entró corriendo al edificio de apartamentos y subió las escaleras, luego cerró la puerta de golpe y se apoyó contra ella. Tal vez estaba siendo una tonta que hace caca de fiestas, pero toda la noche la había dejado con los nervios de punta.

Se lavó el maquillaje, se puso unos pantalones cortos holgados y una camiseta de gran tamaño, luego se sentó en el sofá y encendió la televisión. Nada podría mantener su atención por mucho tiempo. Vaya, el tipo la había asustado.

Suspirando, se puso de pie y caminó hasta la ventana delantera que daba al estacionamiento. Un hombre estaba parado bajo una farola; sus rasgos se ensombrecieron. Un hombre inquietantemente familiar. El chico del porche, que la había observado en el club. Ella estaba segura de eso.

Saludando en su dirección, caminó por la acera y se perdió de vista. Los latidos del corazón de Parker se aceleraron al doble. Mientras se alejaba de la ventana, notó que el auto de Tanya estaba estacionado enfrente. ¿Qué? Respiró entrecortadamente y se secó las palmas húmedas en

los pantalones cortos. ¿Por qué su amiga estaría sentada en su auto afuera de su departamento?

Parker tomó las llaves de la mesa cerca de la puerta principal, las puso entre sus dedos como un arma improvisada y bajó las escaleras mucho más lento que antes. Miró por la puerta, asegurándose de que no hubiera nadie alrededor antes de abrirla, y luego corrió hacia el auto.

“¿Tanya?” Ella llamó a la ventana. Su amiga estaba sentada desplomada sobre el volante. ¿Había bebido demasiado y había venido a casa de Parker con la intención de pasar la noche? Parker vivía más cerca del club.

Cuando su amiga no respondió, abrió la puerta del lado del conductor y la sacudió. La cabeza de Tanya cayó hacia atrás revelando un corte en su garganta. Prendida a su blusa había una hoja de papel manchada de sangre. A través de la sangre, Parker leyó: “Tus padres me arruinaron. Han pagado por su pecado. Ahora es tu turno.”

Parker tropezó hacia atrás y se tapó la boca con una mano. Su mejor amiga estaba muerta y de alguna manera era culpa suya. Tanya fue asesinada. ¿Cómo pudo pasar esto? La nota decía que él iba a perseguirla. Ella no podía quedarse. ¿Pero adónde podría ir? Se dio la vuelta y subió las escaleras a su apartamento. Tenía que llamar a la policía, hacer las maletas y conseguir algo de dinero. Parker necesitaba un plan. La nota. Necesitaba la nota. Era la prueba de que sus padres no habían muerto simplemente en un accidente.

Ah, Tanya. Se sentó en la cama y se cubrió la cara con las manos. ¿Porqué ella? Ella no podía tener nada que ver con lo que este hombre pensaba que habían hecho los padres de Parker. ¿Era simplemente un mensaje?

Con manos temblorosas, Parker tomó su teléfono celular y marcó el 911. El operador le dijo que se quedara en su apartamento y cerrara la puerta con llave, sin abrirla a nadie más que a la policía. Sin dejar de hablar por teléfono, regresó a la ventana delantera para esperar su llegada.

La lluvia cayó del cielo. Unas luces azules y rojas intermitentes atravesaron la lluvia cuando dos coches patrulla entraron en el aparcamiento. Cuatro agentes, con las armas en la mano, se acercaron al coche de Tanya. Como Parker había huido y había dejado la puerta del conductor abierta, no les llevó mucho tiempo evaluar la situación. Al unísono, los cuatro agentes se giraron y miraron hacia la ventana de su apartamento. Uno se despegó y entró en el edificio.

Parker colgó el teléfono y esperó a que llamaran.

Capítulo dos

Parker dio un paso atrás y dejó entrar al oficial. Sus piernas temblaron con tanta fuerza que la hizo tambalearse.

"Tome asiento, señorita". El oficial la tomó del brazo y la ayudó a sentarse en el sofá. "Respira hondo y luego cuéntame qué pasó".

Comenzó con la barra y el hombre entrando al baño, luego vio al hombre parado en la acera y terminó encontrando el cuerpo de Tanya. "¿Por qué alguien enojado conmigo mataría a mi amigo?"

Frunció el ceño e inclinó la cabeza. "¿Por qué alguien estaría enojado contigo?"

Ella le contó sus sospechas sobre la muerte de sus padres. "Ahora, él está detrás de mí. Leíste la nota, ¿verdad?"

"¿Nota?" Él frunció el ceño.

"El que está prendido a la blusa de Tanya".

"No vimos ninguna nota, señora".

"Pero..." Había estado allí. Lo había visto con sus propios ojos. "El asesino regresó y lo consiguió. Eso debe ser lo que pasó". Se le secó la boca. "La nota decía: 'Tus padres me arruinaron. Han pagado por su pecado. Ahora es tu turno.'"

"¿Qué significa eso?"

"No lo sé, pero confirma que mis padres fueron asesinados. La comisaría debería tener el expediente de su accidente".

"Reconozco el nombre. No se detectó ningún acto criminal en sus muertes".

"¡Fueron asesinados!" Ella se puso de pie de un salto. "Debo empacar."

"¿Adónde vas? Necesitamos poder comunicarnos con usted".

Ella recitó su número de teléfono. "Voy a Misty Hollow". El último lugar donde había oído a Colt fue. Había leído un artículo en línea sobre un nuevo rancho y lo había visto al fondo de una foto. Con suerte, todavía estaría allí. Con suerte, él no la rechazaría. Un montón de esperanzas para un hombre del que se había alejado.

Parker dejó que el oficial se fuera, corrió a su habitación y arrojó ropa, artículos de tocador y cualquier otra cosa que pudiera necesitar en una maleta. Tendría que retirar dinero de un cajero automático. Misty Hollow tendría un banco donde podría acceder a más fondos. Su mente dio vueltas mientras elaboraba un plan de escape.

Hasta que pudiera descubrir por qué mataron a sus padres y por qué ahora ella era el objetivo, tenía que irse. Se puso un par de pantalones deportivos sobre los pantalones cortos y se apresuró a regresar a la sala de estar. El oficial se apartó de la ventana. "Todavía estás aquí".

Levantó un hombro. "La escena está siendo procesada. Estoy observando para ver si el sospechoso vuelve a aparecer".

Ella se acercó a él y miró por la ventana. Varias personas del complejo de apartamentos se arremolinaban en el borde del aparcamiento. Ninguno de ellos se parecía a la figura sombría que había visto. "No lo veo".

"Tal vez esto no se trata de usted en absoluto, señorita Wells".

"Vi la nota", dijo entre dientes. ¿Por qué no le creería sobre esto? ¿Por qué las autoridades no le creerían acerca de que la muerte de sus padres no fue un accidente? "Suficiente. Me voy. Llámame si me necesitas." Agarró su maleta y su bolso y salió furiosa del apartamento.

Sintiéndose segura con varios agentes de policía alrededor, se tomó el tiempo para poner las

coordenadas GPS de Misty Hollow en su teléfono antes de salir del estacionamiento y dirigirse hacia el norte. Tal vez debería haber pensado bien las cosas antes de dirigirse a Misty Hollow. Tenía que aferrarse a la esperanza de que Colt la perdonaría y la ayudaría. ¿En quién más podía confiar aparte del vaquero fuerte y silencioso?

Parker hizo una parada rápida en el banco y retiró su límite de cuatrocientos dólares, luego se detuvo para llenar gasolina y comprar un café grande. Cuando llegó a la interestatal, tenía los nervios de punta y seguía ahogando los sollozos ante la imagen de su amiga. Lo que sea que ese hombre tuviera contra Parker y sus padres no tenía nada que ver con Tanya. ¿Cómo podría?

Ahora, Parker estaba huyendo con oleadas de dolor invadiéndola y dirigiéndose a pedirle ayuda al hombre cuyo corazón le había roto. Ella sacudió la cabeza y miró por el espejo retrovisor. ¿Qué había pasado con su vida? ¿Cómo había pasado de ser la hija mimada de padres adinerados a un conejo asustado que huye? Parker resopló y se pasó rápidamente una mano por los ojos hinchados. Ella no tuvo tiempo de llorar. Aún no.

El sol se asomaba en el horizonte mientras conducía por el valle que sostenía a Misty Hollow en la palma de su mano, y luego subía la montaña hacia el Rancho Rocking W. Al menos esas son las instrucciones que le dio el hombre de la última gasolinera.

Misty Hollow yacía en silencio en las primeras horas de la mañana. Muy pocos coches circulaban por las calles. Nadie caminaba por las aceras mientras las farolas se apagaban. El silencio y la calma la recibieron. Un espeso follaje se elevaba a ambos lados del camino que subía a la montaña. Una pared a su izquierda, un acantilado a su derecha y curvas cerradas que mantenían su velocidad al mínimo. Como no parecía que nadie la hubiera seguido, parte de la urgencia desapareció de sus hombros y Parker se permitió disfrutar del paisaje. De vez en cuando, vislumbraba una vista del hueco de abajo, el sol naciente besaba las copas de los edificios y los árboles. No fue difícil ver el atractivo de un lugar así. Un lugar donde Colt encajaría perfectamente.

Le dolía el corazón por cómo lo había dejado ir: el dolor en sus ojos, la línea blanca alrededor de sus labios cuando se tragó una réplica después de que ella le dijera que sus padres nunca lo aceptarían como un marido adecuado. Había elegido el dinero y la posición en la sociedad por encima del amor de un buen hombre y lo había lamentado todos los días desde entonces. ¿La escucharía siquiera? ¿Darle la oportunidad de explicarse? Probablemente le daría la espalda. Había visto un motel en las afueras de la ciudad. Si él la despidió, entonces al menos podría ir allí hasta que decidiera su siguiente paso.

El camino se niveló cuando llegó a la cima de la montaña. Estacionó al costado de la carretera y salió del auto para admirar la vista. La ciudad de abajo parecía sacada de una postal mientras el sol barría la niebla persistente. Qué esplendor debe ser en otoño.

Sabiendo que ya no podía seguir enfrentándose a Colt, volvió a subir a su auto, miró su GPS y se dirigió hacia Rocking W.

Un arco rectangular de madera recibía a los visitantes. Al final de un largo camino, flanqueado por vallas blancas donde pastaban los caballos, se encontraba una gran casa de tres pisos. Detrás y a los lados había múltiples dependencias. El pintoresco rancho parecía bien cuidado y rentable. Aparcó en un pequeño aparcamiento a unos metros de la casa y salió del coche con las piernas temblorosas.

Subió las escaleras y levantó la mano para llamar. La puerta se abrió antes de que pudiera hacerlo y la saludó una mujer con un delantal amarillo con volantes. Parker forzó una sonrisa. "Estoy aquí para hablar con Colt Dawson".

“¿Negocio ranchero o personal? Él es nuestro capataz, así que tenemos ambos tipos”. La

mujer sonrió.

"Personal."

"Es temprano, así que o está en el barracón —señaló un enorme edificio blanco— o en el granero. Falta media hora para el desayuno, por lo que debería ser fácil localizarlo.

"Gracias." Ella le devolvió la sonrisa a la mujer y se dirigió primero a la barraca donde un hombre mayor y delgado llamado Willy le indicó el granero.

"El jefe está de luna de miel, por lo que Colt está tomando el relevo", dijo. "Nuestro granero se quemó no hace mucho, así que por ahora está en ese gran cobertizo de hojalata".

Parker asintió como si entendiera y se dirigió hacia un edificio que no se parecía en nada a un granero. El cobertizo de metal era grande y feo, pero el relincho de los caballos la recibió cuando entró en el oscuro nicho.

Ella lo reconoció antes de que él se diera vuelta. Vaqueros descoloridos que le quedaban perfectos. Una camisa de franela con las mangas arremangadas para dejar al descubierto unos antebrazos musculosos y bronceados. Un sombrero de vaquero colgado de un gancho cercano. Cabello color arena despeinado por haber usado el sombrero. Ojos color avellana que se abrieron al verla.

"Hola, potro".

~

"¿Parker?" ¿Qué demonios estaba haciendo ella en el Rocking W? Parker Wells era la última persona que Colt esperaba volver a ver.

Apoyó la pala que había estado usando para limpiar el estiércol de los establos y cogió un trapo húmedo de un cubo cercano para limpiarse las manos. Colt necesitó un momento para recomponerse antes de acercarse. No es que lo necesitara; cuando se enderezó, ella se había acercado lo suficiente como para que pudiera oler los restos de un perfume floral.

"Necesito tu ayuda."

Las palabras cayeron como rocas sobre el suelo de tierra apisonada del granero temporal. Se aclaró la garganta y arrojó el trapo al cubo. "¿Mamá y papá no ayudan?"

Ella palideció. "Murieron justo después... de que te fuiste".

Se quedó sin aliento, deseando poder retractarse de sus palabras. Ella no los merecía.

"Siento tu pérdida." Realmente lo era, a pesar del cliché. "¿Qué pasó?"

"Alguien los mató y ahora esa persona me persigue. No tengo a nadie más a quien recurrir".

Bueno, no esperaba que esas palabras salieran de su boca. Su corazón dio un vuelco mientras estudiaba el miedo en sus ojos azul cielo. Le dio una patada a un taburete de tres patas.

"Sentarse. Estoy escuchando."

Él no habló mientras ella le contaba sus sospechas de que el coche de sus padres había sido manipulado, provocando así el accidente, lo ocurrido en el club, luego la muerte de su amiga y la nota amenazante. Todo le parecía descabellado, y nadie sabía mejor que él que el pequeño y mimado Parker Wells tendía a exagerar. "¿Qué dicen las autoridades?"

Sus hombros cayeron. "Que no hay pruebas de que la muerte de mis padres haya sido otra cosa que un accidente, y no hubo ninguna nota. ¿Me crees?" Su mirada se fijó en la de él con desesperación.

No. Suspiró. "Es todo... mucho".

Ella se puso de pie. "No lo haces. Lamento molestarlo." Ella corrió hacia la puerta.

"Esperar." Él la agarró del brazo y luego la soltó como si le quemara. Tocar a Parker desenterró sentimientos que era mejor dejar enterrados. "No dije que no. Yo... uh... necesito tiempo para procesarlo".

"Haces eso." Ella lo fulminó con la mirada. "Mientras pasas tiempo pensando, yo estaré en el motel de la ciudad tratando de no morir". Ella salió corriendo del granero con él pisándole los talones.

"Parker, espera".

Ella se giró para mirarlo, pareciendo un gato muy enojado. Sus ojos se entrecerraron. "Fui un tonto al pensar que podía pedirte ayuda. No tendrás que volver a verme ni a hablarme". Las lágrimas llenaron sus ojos y su mano tembló mientras se pasaba la mano por la mejilla. "Pensé que podías dejar lo pasado en el pasado y ayudar a la mujer que una vez amaste".

Todavía amado, si fuera honesto consigo mismo. "Te ayudaré, si es necesario".

"¡Puaj!" Parker se dio la vuelta y caminó hacia su auto, el mismo Mercedes que había conducido mientras salían. Se deslizó en el asiento del conductor y cerró la puerta de golpe. La gravilla se esparció mientras ella se alejaba a toda velocidad del rancho, dejándolo mirándola fijamente.

"¿A que se debió todo eso?" La señora White salió al porche.

"Un viejo amigo que pide ayuda".

La señora White puso una mano en su cadera. "Lo cual no diste".

"No."

"¿Por qué no?"

Él la enfrentó. "No sé si es necesario. Parker siempre ha sido... voluble, mimado..." Hermosa, a menudo dulce y afectuosa, todo lo que pensaba que quería en una mujer. Qué equivocado había estado.

Sus ojos se entrecerraron. "Hay historia ahí".

"Sí."

"Lo que significa que deberías haberla ayudado, ya sea que pensaras que lo necesitaba o no". Ella le agitó una cuchara de madera. "Si está lo suficientemente asustada como para cazarte, entonces cree que hay una amenaza, incluso si ella es la única que cree que la hay. Quizás seas la persona adecuada para ayudarla a ver que no es así.

Ladeó la cabeza hacia un lado. "¿Qué te hace tan sabio?"

"He tenido algunos problemas, Colt, así que reconozco las señales. Recuerda mis palabras, esa chica te necesita. Si no eres tú, entonces algún otro vaquero montado en un caballo blanco".

Pero... ¿la necesitaba en su vida otra vez?

Capítulo tres

Parker contuvo las lágrimas hasta que recibió su tarjeta de acceso y llegó a su habitación de motel. ¿Por qué había sido tan estúpida como para pensar que Colton la ayudaría? Ella había sido horrible con él. Mezquina y mimada, forzando lo que quería porque mamá y papá amenazaban con retener su herencia. Ahora estaban muertos y ella había perdido seis meses de vida con Colt.

Cerró la puerta con llave, luego se dejó caer sobre la cama, con los brazos abiertos, y dejó caer las lágrimas, empapando su cabello y la almohada debajo de su cabeza. Se permitiría llorar un buen rato, luego levantaría la barbilla y se le ocurriría un plan B. Siendo una mujer inteligente, descubriría cómo seguir con vida, encontraría a quien asesinó a sus padres y traería a sus padres. ellos ante la justicia.

Pasándose el antebrazo por los ojos, olfateó y se sentó. No más tiempo para lloriquear.

Se quedó mirando la gran maleta que estaba al lado de la puerta. ¿Qué sentido tenía desempacar? Descansaría bien por la noche, luego regresaría a Little Rock y se olvidaría por completo de Colt y su corazón implacable.

Se desvistió, se dirigió al baño y puso la ducha tan caliente como pudo soportar. Una vez que alcanzó la temperatura deseada, se metió bajo el rociador, lloró un poco más y luego se lavó con los artículos de tocador gratuitos que le proporcionaron antes de envolverse con una toalla y meterse en la cama.

Sorprendentemente, se quedó dormida casi al instante. El gruñido de su estómago la despertó. Recordando que había visto un restaurante camino a la ciudad, se vistió, cerró la habitación detrás de ella y decidió caminar un par de cuadras. Como no planeaba irse hasta la mañana, no estaría de más hacer un poco de turismo por la ciudad que parecía un cuadro de Norman Rockwell.

Una campana sonó sobre la puerta cuando entró en casa de Lucy. Las cabezas se volvieron cuando una joven la condujo a una mesa cerca de la ventana.

"¿Primera vez aquí?" Preguntó , entregándole a Parker un menú.

"Sí. ¿Qué me recomienda?" Parker hojeó el menú y notó la cocina casera.

"Nuestro chef es un chef de cuatro estrellas de la gran ciudad y todo está bien. El especial de hoy es filete de pollo frito, puré de patatas, salsa blanca y okra frita".

No era la buena comida a la que estaba acostumbrada, pero sonaba deliciosa. "Tomaré eso y un refresco dietético".

"Vaya enseguida". El camarero tomó el menú y se dirigió a la cocina.

Unos segundos después, trajo el refresco con otra promesa de que la comida no tardaría. Parker le dio las gracias y miró por la ventana mientras ella tomaba un sorbo de su bebida.

Algunos coches pasaron por allí. Los compradores entraban y salían de las tiendas. El lugar realmente parecía una película de Hallmark. Probablemente fue casi mágico cuando nevó. Tal vez podría alquilar una casa y quedarse por un tiempo. Con Internet, podía investigar mucho sobre la muerte de sus padres, y Little Rock estaba a solo cuatro horas de distancia si necesitaba ir allí para espiar un poco. Un pequeño pueblo en medio de los Ozarks de Arkansas tenía que ser un lugar más seguro para esconderse que una ciudad mucho más grande.

Después de comer una comida que seguramente le pondría cinco libras en las caderas, pagó la cuenta en efectivo y salió al anochecer. Las antiguas farolas cobraron vida. Parker giró a la derecha y pasó junto a casas y bungalows victorianos con porches envolventes. Hermoso.

La gente asentía y sonreía, y algunos saludaban al pasar. Una niña en particular le entregó a Parker una flor marchita.

"Gracias." Parker se volvió para verla alejarse con su madre.

Su sonrisa se desvaneció y se frunció el ceño cuando un hombre entró en la farmacia. Algo en él le resultaba familiar.

Aceleró el paso y cruzó al final de la calle. Cuando pasó por la farmacia, miró dentro pero no vio al hombre. Ella se rió entre dientes, dándose cuenta de lo tonta que era, pensando que el hombre que había matado a Tanya podría haberla seguido hasta Misty Hollow. Sin más conexiones con la ciudad que Colt, ¿cómo podría el hombre seguirla hasta aquí?

Parker miró escaparates y entró en una librería para leer algo antes de quedarse dormido al cabo de unas horas. Compró una nueva versión de comedia romántica, una bonita libreta y un bolígrafo para tomar notas para su investigación, luego abrió la puerta y salió.

Allí estaba. El mismo hombre que había entrado en la farmacia la observaba desde el otro lado de la calle. Estaba parado bajo una farola, con el sombrero calado, exactamente igual al hombre que había visto afuera de su apartamento. Entonces, él la había seguido: el hombre que le había cortado el cuello a su amiga y había escrito esa nota.

El corazón se le subió a la garganta y aceleró el paso. ¿La estaba siguiendo? No se atrevía a mirar atrás, pero tendría que deshacerse de él antes de regresar al motel.

Volvió al baño de Lucy y se dirigió al baño de mujeres. Al darse cuenta de la puerta de salida al final del pasillo, pasó por el baño y salió a un callejón. Ahora corrió en dirección al motel.

Una vez dentro de su habitación, cerró la puerta con llave, cerró las cortinas y llamó a la recepción. "Necesito el número del Rocking W Ranch, por favor".

"No tengo ese número".

"¿Puedes conseguirlo para mí?"

El gerente suspiró. "Está bien, pero podrías buscarlo tan fácilmente como pueda".

Parker abrió mucho los ojos. ¿Qué tan mimada estaba ella? "Tienes razón. Lamento haberle molestado." Se sentó en la cama y buscó la información necesaria en su teléfono, luego llamó al rancho y preguntó por Colton Dawson.

~

"Este es Colt Dawson."

"Un hombre me está siguiendo".

"¿Parker?"

"Sí, sé que no quieres saber nada de mí, pero no sé qué hacer". Sus palabras se rompieron en un sollozo. "Creo que lo perdí, pero no estoy seguro. ¡No! Está fuera del motel, Colt."

Ya estaba alcanzando su sombrero y su arma. "¿Cómo es?"

"No puedo ver su cara, pero es de tu altura, tal vez veinte libras más, ropa oscura, sombrero oscuro calado hasta la cara. Una gorra de béisbol. Hay un emblema, pero no puedo leerlo".

"¿Que esta haciendo?"

"Mirando fijamente a mi ventana".

"Quédate en tu habitación. Estaré allí en veinte minutos".

"¿Así de largo?"

"Estaré volando tal como está". Colgó y se volvió hacia la señora White. "Parece que tendremos un invitado".

"Yo pondré el café". Metió la mano en el gabinete.

Colt corrió hacia su camioneta. El miedo obvio en su voz lo hizo bajar la montaña más

rápido de lo que era seguro. No podría ayudarla si estuviera muerto, así que disminuyó la velocidad.

Había hecho todo lo posible para olvidarse de ella, para sanar su corazón roto. Si esto fuera una estratagema para volver a tenerlo en sus garras, él mismo la estrangularía. Colt no quería que ella estuviera en peligro, pero no soportaba mentir y, si Parker era algo, era una mentirosa ocasional. Nada grande, sólo pequeñas cosas para conseguir lo que quería. Era culpa de sus padres por malcriarla, pero como mujer de veinticinco años, ahora ella era responsable de sus propias acciones. Él la ayudaría, pero no confiaría en ella.

Mientras se acercaba al motel, redujo la velocidad del camión y escudriñó ambos lados de la calle. Al no ver a nadie, aparcó frente al edificio y llamó a Parker. "¿En qué habitación estás?"

"103."

Cerró los ojos y exhaló. ¿No sabía que una mujer soltera no debería alquilar una habitación en la planta baja de un motel donde todas las puertas daban al exterior? "Estoy aquí. Permanecer allí." Colt abrió la puerta y se dirigió a la habitación 103. Llamó y esperó mientras ella miraba por la ventana antes de abrir la puerta.

"Gracias." Ella se rodeó el cuello con los brazos. "Nunca he estado más aterrorizado en mi vida".

Él le soltó los brazos. "¿Esa es tu maleta?"

"Sí."

Lo agarró y lo llevó a su camioneta, donde lo arrojó en la parte trasera. "Puedes quedarte en el rancho esta noche. Mañana discutiremos el siguiente paso".

"El siguiente paso es demostrar que mis padres fueron asesinados".

Respiró hondo y contó hasta diez antes de abrirle la puerta del lado del pasajero. "Lo discutiremos por la mañana".

"¿Crees que puedo quedarme en el rancho mientras investigo?" Ella subió al asiento.

"Nadie se queda en el rancho sin trabajar para ganarse la vida". Cerró la puerta. Lo último que quería era que ella viviera allí. Incluso una noche fue demasiado larga.

"Estoy segura de que hay un trabajo que puedo hacer", dijo una vez que él se sentó en el asiento del conductor.

"¿Cómo qué?" Él frunció el ceño. "Nunca has trabajado un día en tu vida".

"Estoy seguro de que hay algo". Ella puso una mano en su brazo, sus uñas cuidadas profesionalmente y luciendo un tono de esmalte rosa claro. "Gracias, Colt." Se volvió para mirar por la ventana.

"Avísame si ves al chico". Si alguien realmente estaba siguiendo a Parker con la intención de hacerle daño, entonces tendría que visitar al sheriff. Eso también podría esperar hasta mañana. Agregaría llevar a Parker a la oficina del sheriff a su larga lista de tareas pendientes. Justo después de entrevistar a una empresa constructora sobre la reconstrucción del granero.

Afortunadamente, Parker no habló hasta que llegaron al rancho. En el momento en que él se detuvo, ella abrió la puerta sin esperarlo y luchó por sacar su maleta de la camioneta.

Colt lo sacó fácilmente y lo llevó a la casa. "Señora. White, te presento a Parker Wells."

"Un placer conocerte querida. Ven a tomar una taza de café y luego te mostraré tu habitación."

Sabiendo que Parker estaba ahora en buenas manos, Colt se excusó y se dirigió a la oficina de su jefe, Dylan Wyatt. Ayudara o no a una damisela en apuros, tenía trabajo que hacer, y con Dylan en su luna de miel, tanto el trabajo de jefe como el de capataz recaían sobre los hombros de Colt.

La silla de cuero crujió cuando se sentó en ella. Cogió un bolígrafo y golpeó con él el papel secante del escritorio. ¿Qué trabajo podría darle a Parker y cuánto podría pagarle el rancho?

Los campamentos diurnos durante el verano y las excursiones habían dejado al rancho nuevamente en números negros... eso y el dinero del seguro por el incendio del granero. Parker no tenía absolutamente ninguna experiencia con la cocina o con los niños, que él supiera. Tal vez la Sra. White necesitaba ayuda para preparar las habitaciones de huéspedes para las clases de entrenamiento de supervivencia que se llevaban a cabo los fines de semana y para aquellos que querían experimentar un poco de la vida en el rancho durante uno o dos días . Parker podría alojarse en una de las cabañas para el personal recién construidas que poco a poco estaban reemplazando la barraca, ya que varios de los peones del rancho habían expresado el deseo de casarse algún día.

Tontos. ¿No sabían que el amor sólo trae dolor?

Le había sorprendido ver a Dylan casarse. Su primera esposa había muerto al caer de un caballo, luego a la nueva casi la mata un loco.

Ahora, otra mujer puso un pie en el rancho con un presunto asesino siguiéndola. Colt se quitó el sombrero y lo arrojó sobre una silla frente a él. Si quería irse a la cama, necesitaba terminar la nómina. No tenía tiempo para qué pasaría si. Profundizaría en el peligro potencial que seguiría a Parker por la mañana.

Mirando por la ventana, rezó para que el peligro no llegara al rancho. También oró pidiendo sabiduría para tomar las decisiones correctas que salvarían a quienes vivían allí.

Capítulo cuatro

Después de una noche intermitente con figuras sombrías asomando sobre su cama, Parker bajó las escaleras arrastrando los pies con la esperanza de tomar una taza de café. La señora White y otra mujer, Marilyn Cooper, si recordaba correctamente, se afanaban por la cocina.

"Buen día." La señora White puso una taza de café en sus manos. "Colt ya está afuera y trabajando duro. Dijo que si te quedas más de un día, te pondremos a trabajar. ¿Eres?"

"¿Quedarse más de un día?" Parker parpadeó ante la taza que tenía en la mano. Nunca fue una persona mañanera, ser bombardeada con preguntas a primera hora no le pareció bien. "Más probable es que sí." ¿Qué tipo de trabajo? Sabía montar a caballo, pero nunca lo había ensillado ni curtido.

"¿Qué tal la limpieza de la casa antes y después de los invitados?" El cocinero con delantal señaló una silla junto a la mesa. "Sentarse. El desayuno lo sirvieron hace media hora, pero te guardamos un plato. Dejó un plato de galletas y salsa de chocolate sobre la mesa. "Algo para animarte un poco".

"Me encanta la salsa de chocolate". Parker se sentó y cogió el cuchillo y el tenedor.

"Bien, pero no te acostumbres al trato especial. A partir de mañana baja a las seis para desayunar o no comes. Y tendrás que comer lo que comen todos los demás". Le dio una palmada a Parker en el hombro. "Pero como hoy es tu primer día y lo has pasado mal, hicimos una excepción".

"Gracias." Se quedó mirando su plato durante un minuto y luego empezó a comer. Ignoraría las calorías por ahora. Una chica que huía de un loco necesitaba sustento. "¿Puedo obtener la contraseña de Wi-Fi, por favor? ¿Y cuál es mi horario, día libre...?"

La señora White se secó las manos con un paño de cocina. "La contraseña está al costado del refrigerador. Sólo trabajarás los días en que tenemos invitados yendo y viniendo, y te mudarás a una cabaña en la parte trasera. Todo el personal tiene ahora sus propias casitas, cortesía del señor Wyatt".

"¿Cuánto tiempo hace que se fue?" ¿No estaba de luna de miel?

"Un par de meses. Volverá cuando esté listo. El rancho está en buenas manos y Colt se encarga de todo. Llenó el fregadero con agua caliente mientras Marilyn recogía la mesa, enviando a Parker miradas de reojo. "Está buscando ganado para la cría de caballos en Europa".

Sus ojos se iluminaron. "Puedo darle algunos números de contacto". A su padre le encantaban las apuestas en las carreras de caballos y conocía a gente de altas esferas. Parker mordió la delicia mantecosa y chocolateada y cerró los ojos con felicidad. Casi podía olvidarse de sus problemas al comer la maravillosa salsa y las galletas hojaldradas.

Añade una etiqueta de acción. "Excelente. Dale a Colt la información y le enviará un correo electrónico a Dylan". Metió las manos en un fregadero lleno de agua jabonosa. "Tu cabaña es la número tres. Siéntete libre de mudarte cuando hayas terminado tu desayuno".

Tomó un sorbo de café mientras escuchaba la conversación susurrada entre las otras dos mujeres. De vez en cuando, escuchaba la palabra *problema* y , *El sheriff no estará contento* . Lo suficiente como para saber que estaban hablando de ella.

Cuando terminó, le entregó su plato a la señora White, quien levantó una palma. "Tíralo a la basura y luego colócalo en el fregadero".

Bien. Parker tuvo mucho que aprender sobre no tener sirvientes. Incluso en su apartamento,

una mujer venía una vez al día para ordenar. Lo que le recordó que necesitaba llamar a Molly y hacerle saber que sus servicios no eran necesarios por el momento.

Parker puso su plato en el fregadero y luego regresó a su habitación para empacar las pocas cosas que había sacado de su maleta la noche anterior. Arrastrando su bolso detrás de ella, bajó las escaleras traseras para buscar la cabaña número tres.

Varios hombres con sombreros de vaquero la miraron antes de regresar a su trabajo. Un caballo relinchó; un perro ladró. A su izquierda había un montón de madera quemada lo suficientemente grande como para haber sido un edificio. Justo después de eso había un largo edificio rectangular, el barracón donde había buscado a Colt. Ella giró a la derecha. Había cinco casitas lindas y lo suficientemente pequeñas como para adornar una postal.

El número tres era amarillo con contraventanas azules. La puerta se abrió fácilmente con su toque, revelando una sala de estar, una cocina estilo galera y un pequeño baño. Unas escaleras con cajones incorporados conducían a un altillo. Pequeño pero perfecto para una persona. Especialmente uno que esperaba quedarse sólo por poco tiempo. Sólo hasta que pudiera resolver el asesinato de sus padres y poner al asesino tras las rejas.

"Espero que sea suficiente".

Ella gritó y se giró para ver a Colt parado en la puerta. "Me asustaste."

"Lo siento. Eres la primera persona que vive en este. Déjame saber si hay algo que necesites. Podemos detenernos y comprar comida cuando nos dirigimos a la ciudad para hablar con el sheriff. Los armarios están equipados con vajilla y ropa de cama. Puedes lavar la ropa en la casa principal. Recitó los detalles con voz indiferente, como lo haría con un completo desconocido .

Ella suspiró. "Es perfecto. ¿Alguacil?"

Él asintió brevemente. "Pensé que sería prudente dejarle saber al sheriff Westbrook sus sospechas de estar amenazado".

"Es un hecho, Colton, no una sospecha. Déjame instalarme primero, ¿de acuerdo? Sólo una persona más que no le creyó. ¿Por qué su incredulidad le dolía mucho más que la de los demás?" "¿Dónde puedo encontrarte?"

Se dirigió hacia la puerta. "Estaré en el granero temporal. Asegúrese de tener una lista de compras. No tengo mucho tiempo que perder".

Actitud hosca. Subió las escaleras mientras sus pasos se alejaban.

Una cama tamaño queen cubierta por lo que parecía una colcha hecha a mano aportaba color al loft. A cada lado había dos pequeños armarios. Una cómoda formaba una media pared entre el desván y la planta baja. Todo el lugar era adorable.

Guardó su ropa, apiló los libros que había comprado recientemente en la cómoda y examinó las pocas cosas que había traído consigo. Nada comparado con lo que quedaba en su apartamento, sin embargo, se sentía... más ligera de alguna manera.

Una vez que atraparan al asesino, podría ser el momento de que Parker reevaluara sus prioridades.

~

Después de llevar a Parker a ver al sheriff, si pudiera mantenerse ocupado, tal vez no tendría que verla mucho. Pero ¿y si el sheriff le creyera? ¿Qué pasaría si le pidieran a Colt que la cuidara? Lo último que quería era ser niñera de la mujer que lo había rechazado porque no era lo suficientemente bueno para ser su marido.

"Estoy listo."

Se volvió. Parker estaba justo afuera de la puerta, el sol resaltando su cabello color nogal.

Sus ojos azules permanecieron ocultos en las sombras. Siempre el epítome de la moda, Parker vestía jeans ajustados y una blusa rosa con volantes.

A pesar de su dolor, no pudo evitar recordar el aroma de su cabello mientras la sostenía en sus brazos. Algo floral y caro. Ella apenas había tenido que inclinar la cara cuando él la besó, sus cinco pies y nueve pulgadas encajaban perfectamente contra su seis pies y dos.

Soltó un gemido interior : esto no iba a ser fácil. "Déjame lavarme". Pasó junto a ella, enfadado por el camino que habían tomado sus pensamientos, y se lavó las manos y los antebrazos en un abrevadero preparado para tal fin.

"¿Por qué no te lavas en la casa?"

Se giró para verla mirándolo, con un puño en la cadera. "Señora. White nos prohíbe traer cualquier cosa sucia o asquerosa a la casa. El estiércol encabeza esa lista". Se secó con una toalla colgada de la rama de un árbol cercano.

"¿Por qué no haces que uno de los otros hombres palee el estiércol?" Ella frunció el ceño y arrugó la nariz.

"Aquí no hay sirvientes, Parker. Todos colaboramos, lo que también se espera de ti si planeas quedarte".

"Soy. Lo haré." Ella trotó para seguirle el paso mientras él caminaba hacia su camioneta.

"Nos vendría bien algo de alimento, Colt". El vaquero mayor gritó desde el prado. "Lo que tenemos está mojado".

Colt negó con la cabeza. No tener un granero adecuado causó todo tipo de problemas que no había previsto. "Envía una lista de lo que necesitamos a la cooperativa. Haré una parada". Tendría mucho que enviarle por correo electrónico a Dylan esa noche, empezando por Parker.

Dado que la misión del rancho era ayudar a los que estaban en problemas, Dylan le daría la bienvenida, pero Colt todavía no podía evitar pensar que podría ser una estrategia para llamar su atención. Ahora que sus padres se habían ido, que Dios tenga en paz sus almas, Parker podría tener la esperanza de reconciliarse con él. De ninguna manera. Él merecía más que una mujer que eligió su herencia antes que el hombre que supuestamente amaba. No. No volvería a ponerse en esa situación. Si Parker quería un vaquero, había otros hombres disponibles en el rancho.

Resoplando, Colt le abrió la puerta de la camioneta. Incluso si quisiera mantener su distancia con Parker, su madre bajaría del cielo y le golpearía las orejas si no actuaba como un caballero.

"¿Qué harías si sospecharas que tus padres fueron asesinados?" Preguntó mientras él se alejaba del rancho. "No se sospecha. Sabía. Sabías que fueron asesinados".

"Bueno. ¿Por qué?" Sus nudillos se pusieron blancos mientras agarraba el volante. No estaba de humor para conversar. "¿Cuál es el motivo?"

"Dinero. Siempre es dinero o venganza". Sus ojos se abrieron como platos. "Tal vez sean ambas cosas".

"Otra vez... ¿por qué? ¿Tenían enemigos?"

Ella se encogió de hombros. "Papá no me habló de su negocio".

"Construcción, ¿verdad?"

"Sí, entonces ¿por qué matarlo?"

"Exactamente."

"Eres tan exasperante, Colton Dawson". Ella se cruzó de brazos y se recostó contra el asiento. "Voy a seguir mis instintos. Un día de estos verás que tengo razón y te disculparás."

No es probable. "¿Por qué no pedirle ayuda a LRPD?"

"No me creen", dijo en voz baja. "Cómo todo el mundo. Que no haya pruebas no significa

que no se haya cometido un delito. Al menos podrían investigar las cosas”.

Luchó contra el impulso de negar con la cabeza. "Estoy seguro de que lo hicieron".

"Ya no voy a hablar contigo". Levantó la barbilla y miró por la ventana.

Él sonrió, habiendo conseguido lo que quería: un paseo tranquilo hasta la ciudad.

“¿Por qué Misty Hollow?”

Debería haber sabido que ella no podría pasar mucho tiempo sin hablar. "¿Por qué no?"

EN "Está... apartado".

"Por eso me gusta".

“Tiene encanto, lo admito. Estoy pensando en mudarme”.

Dios no lo quiera. "Aquí no hay vida nocturna, Parker".

“Eso ya no me interesa”. Ella le lanzó una mirada gélida. "Han pasado muchas cosas en seis meses que me hacen ver las cosas de otra manera". Su mirada se suavizó. “Lo siento, Colton. Realmente soy." Volvió su atención al exterior.

No sabía qué hacer con su disculpa. ¿Significó algo para él? Quizás ella estaba mintiendo. Sólo el tiempo lo dirá. ¿Quería *aceptar* sus disculpas? No. ¿Lo haría? Sí, porque era lo correcto, incluso si lo ponía en riesgo de sufrir más dolor. A Colt no le preocupaba demasiado que ella se quedara en Misty Hollow. Ella se aburriría muy pronto y él estaría libre de ella otra vez. Tendría que endurecer su corazón por completo y reprimir cualquier pensamiento sobre Parker Wells en lo más profundo de su ser para mantener el dolor a raya.

“¿Qué clase de hombre es el sheriff?”

EN “Uno justo. Ex FBI. Esta ciudad ha sufrido muchos problemas, pero siempre ha salido del otro lado en bastante buena forma”. Había llegado a amar el lugar a pesar de los problemas del último año. Ahora, él le lanzó una mirada de reojo. Es posible que los problemas hayan llegado una vez más a Misty Hollow. La última vez, uno de los peones del rancho había sido asesinado. Con suerte, esta vez nadie moriría . Si Parker estaba diciendo la verdad, y ese era un gran si.

Capítulo Cinco

Parker se dijo a sí misma que ya no le importaba si la gente creía que la estaban acosando o no. Sin embargo, lo hizo; de hecho, a ella le importaba mucho, pero no dejaría que su incredulidad la influyera.

Soltó un suspiro reprimido y se subió al asiento del pasajero de la camioneta de Colt antes de que él pudiera abrirle la puerta. Trabajaron juntos, nada más. *Trabajar*. Ella nunca había tenido un trabajo en su vida. “Colt, yo también necesito pasar por el banco, por favor. Necesito transferir mi cuenta ya que estaré aquí por un tiempo”.

Un músculo hizo tictac en su mandíbula, la única señal de que no estaba entusiasmado con que ella se quedara. En lugar de decir nada, asintió.

Primero se detuvieron en el banco. Colt permaneció en el vehículo mientras Parker entraba. El director del banco, Wilson Stephens, parecía encantado de que le transfirieran una cuenta del tamaño de la de ella a su banco.

"No estoy seguro de cuánto tiempo me quedaré, pero por ahora viviré y trabajaré en el Rocking W". Ella sonrió y tomó el libro de cuentas que él le ofreció antes de regresar a la camioneta.

Antes de entrar, miró a un lado y a otro de la acera. Nadie parecía prestarle demasiada atención. Los compradores paseaban, pasaban coches, la gente entraba y salía del restaurante con regularidad. Parte de la tensión en sus hombros desapareció. Estaba a salvo en este pintoresco pueblo de Misty Hollow.

"Si te parece bien, estacionaremos en la cooperativa y luego caminaremos hasta la oficina del sheriff y el mercado".

Realmente no es una pregunta. "Está bien." Dudaba que el sheriff tampoco le creyera. Verlo no sería más que una pérdida de tiempo.

Después de una corta caminata desde la cooperativa, Parker se encontró sentada frente a un hombre apuesto con ojos astutos y una leve sombra de las cinco en punto que la estudió durante un largo momento antes de hablar. Le lanzó a Colt una rápida mirada y luego dijo: “¿Qué puedo hacer por ti? ¿Asumo que hay problemas en el rancho?

"Aún no." Colt se encogió de hombros. “Este es Parker Wells. Ella... está trabajando allí por un tiempo y cree que está siendo acosada por un hombre que mató a sus padres.

Las cejas del sheriff se alzaron. "Estoy escuchando."

Parker le contó sus sospechas sobre la muerte de sus padres, el hombre del bar, el asesinato de Tanya y la nota que desapareció. Cuando terminó, se cruzó de brazos y esperó a que él la despidiera.

El sheriff Westbrook se reclinó en su silla y su mirada aguda se centró en ella. “¿Estás seguro?”

"Absolutamente." ¿Le creyó? “¿Por qué iba a inventar esto?”

“Buscaré el informe sobre el accidente de tus padres, pero lo que me preocupa es el asesinato de tu amigo. Eso no puede considerarse un accidente. Con o sin nota, creo que podrías estar en peligro por el hecho de que su cuerpo fue descubierto fuera de tu apartamento. Murmuró algo sobre una mujer nueva en la ciudad que siempre traía problemas.

"¿Qué hago ahora?"

EN “Manténgase alerta. Es muy poco probable que el hombre te haya seguido hasta aquí, pero podría haberlo hecho sin que te hayas dado cuenta. ¿A menos que estés entrenado en

vigilancia?

Ella sacudió su cabeza. Las lágrimas le quemaron los ojos. Finalmente alguien le creyó. Al menos parte de su historia. "¿Podrías decirme qué piensas después de leer el informe sobre mis padres?"

"Sí." Miró a Colt. "Ya que ustedes dos viven y trabajan en el rancho, vigílenla, ¿de acuerdo? Avíseme si sucede algo sospechoso".

El rostro de Colt se ensombreció y sus hombros se hundieron. "Yo puedo hacer eso."

"No si va a doler tanto". Parker lo fulminó con la mirada.

Los ojos del sheriff pasaron de él a ella y viceversa. "¿Ustedes dos tienen una historia?"

"Nada que no pueda manejar". Colt se levantó de un salto y le ofreció la mano al sheriff.

"Gracias Señor." Asintiendo con la cabeza hacia Parker, le indicó que saliera de la oficina delante de él.

Con la cabeza en alto, salió y luego se giró para mirarlo. "Eso fue embarazoso."

"¿Lo que era?" Él frunció el ceño.

"Tu evidente disgusto por mantenerme vigilado. No te molestes, Colton. Puedo hacerme cargo de mí misma. ¿En qué dirección está la tienda de comestibles?"

"Dos cuadras hacia la cooperativa, luego gira a la derecha". Él se puso a caminar a su lado.

"Dame tiempo, Parker. Apareces en mi puerta después de seis meses, te reinsertas en mi vida y traes problemas. Es mucho."

"Pensé que un vaquero grande y fuerte como tú podría manejar algo como esto. Estuviste en la Infantería de Marina, Colton. Has visto mucho más peligro del que yo podría traer". Sus ojos brillaron. "Si tuviera a alguien más a quien pedirle ayuda, lo haría, créanme".

Una mirada de dolor cruzó por su rostro. "¿Ninguno de tus amigos de la alta sociedad estuvo dispuesto?"

Ella se detuvo, con las manos en las caderas y lo miró fijamente. ¿Cómo podía ser tan tonto? "Quienquiera que esté detrás de mí sabría sobre esos amigos, ¿no?"

EN "Ellos también sabrían de mí".

Es cierto, pero Colt tenía lo necesario para mantenerla a salvo. "Eres imposible." Ella pasó junto a él por la acera y giró a la derecha después de dos cuadras.

Su voz sonó detrás de ella. "Traeré el camión y te veré en la tienda".

Lo que .

Una ráfaga de aire frío la golpeó en la cara cuando entró a la tienda y agarró un carrito. Se dirigió hacia los productos y llenó el carrito con frutas y verduras.

Colt se rió entre dientes cuando la alcanzó. "¿Todavía comes principalmente comida para conejos?"

"Resulta que me gustan los productos frescos, aunque como pescado, pollo y, de vez en cuando, bistec". Luego se dirigió al carnicero. No necesitaba mucho ya que vivía sola y sus habilidades culinarias ni siquiera estaban cerca de ser las de un chef, pero se las arreglaría.

~

Mark Collins abrió mucho los ojos al ver a Parker examinando el pescado en la vitrina del carnicero. La había seguido hasta Misty Hollow, pero no esperaba que ella estuviera fuera tan pronto después de la muerte de su amiga.

Su mirada se dirigió al hombre que estaba a su lado. Un vaquero de más de seis pies de altura, con músculos tensos en la camiseta que llevaba y un ceño fruncido que desafiaba a cualquiera a acercarse. Así que se había buscado un guardaespaldas. No serviría de nada.

Su familia lo había arruinado y él se vengaría de su hija. Colocándose la gorra de béisbol

hasta los ojos, se dirigió en la dirección opuesta antes de atraer la atención del vaquero.

Un tablón de anuncios con anuncios caseros de búsqueda de empleo provocó una sonrisa. Parecía que el Rancho Rocking W necesitaba trabajadores de construcción. Debajo del aviso se encontraba el número de teléfono de una empresa constructora local. Mark lo anotó en el reverso de un recibo que sacó de su bolsillo. Esto lo pondría justo delante de las narices de Parker, y ella no sospecharía nada. Luego, cuando llegara el momento adecuado y la tuviera lo suficientemente asustada, la tomaría. Ella rogaría por la muerte cuando él terminara con ella.

~

Colt sacó las compras de Parker y las metió en el maletero. Había notado que el hombre la observaba en la sección de carnicería de la tienda, pero una mujer con su apariencia, vestida con ropa que valía el salario semanal de una persona normal, merecía una segunda mirada. Cuando vio al hombre afuera de la tienda, pensó que podría haber algo más que llamara su atención.

Entrecerró los ojos cuando el hombre cruzó la calle y se metió en la tienda.

Colt guardó las compras en la camioneta antes de llevar a Parker a la cooperativa. No sospecharía demasiado a menos que volviera a ver al hombre.

"Hola, Colt. Willy llamó para hacer el pedido y te está esperando en la parte de atrás. El propietario, Henry, se tensó contra el mono de mezclilla que llevaba. "¿Necesitas algo más?

"Necesito una nueva herramienta para afeitarle los cascotes a la mula, un par de palas...", recitó los objetos destruidos en el incendio del granero. "Envía la factura al rancho, ¿de acuerdo?"

Henry asintió y miró hacia donde Parker examinaba los estantes de botas y sombreros de vaquero. "¿Ella es tuya?"

"Difícilmente. Ella es una nueva empleada. Parker ayudará a la señora White con las habitaciones.

"Mmm. No parece ese tipo".

Parker dejó un par de botas de vaquero rosas sobre el mostrador. "Me llevaré estos. ¿Tienes un sombrero a juego?"

Los ojos de Henry se abrieron como platos. "Sí, señora. ¿Qué pasa con los vaqueros? Necesitarás algunos resistentes si trabajas en el rancho. Los trapos de mujer están ahí. Señaló con el pulgar hacia la parte trasera de la tienda.

"¿Tenemos tiempo?" Le preguntó a Colt.

Él asintió, mirando el sombrero que Henry colocó junto a las botas. *Rosa* ? Sacudió la cabeza.

Parker regresó con un top rosa a cuadros con flecos, otro con botones de perlas y dos pares de jeans resistentes. Los vaqueros eran las únicas prendas sensatas, en opinión de Colt. Parker sacó una tarjeta de crédito. "Te atribuyes el mérito, ¿verdad?"

"Sí, señora." Henry sacudió la cabeza y anotó los artículos. "¿Eso es?"

"Eso es todo." Ella sonrió y levantó las bolsas que él había dejado sobre el mostrador.

Colt se los quitó. "Conduciremos de regreso para recoger las cosas para el rancho".

EN "Ahora soy una vaquera".

"La ropa no la hace una vaquera". Dejó las bolsas con la compra.

"Puedo montar tan bien como tú, y ahora luciré bien".

"Bueno." Quería citar el Credo del vaquero de Gene Autry, pero sabiamente mantuvo la boca cerrada y lo recitaba para sí mismo.

El código de honor del vaquero de Gene Autry

1. Un vaquero nunca se aprovecha injustamente, ni siquiera de un enemigo.

2. Un vaquero nunca traiciona una confianza. Nunca incumple su palabra.
3. Un vaquero siempre dice la verdad.
4. Un vaquero es amable y gentil con los niños pequeños, los ancianos y los animales.
5. Un vaquero está libre de intolerancia racial y religiosa.
6. Un vaquero siempre ayuda cuando alguien está en problemas.
7. Un vaquero siempre es un buen trabajador.
8. Un vaquero respeta a las mujeres , a sus padres y las leyes de su nación.
9. Un vaquero es limpio en cuanto a su persona en pensamiento, palabra y obra.
10. Un vaquero es un patriota.

Parker tenía algunas de las cualidades de un vaquero, pero al igual que Colt, tenía mucho trabajo que hacer en otras áreas. Trabajar en un rancho no convertía a nadie en vaquero o vaquera. Se consideraba un peón de rancho. Para ser al menos un vaquero de los estándares de Gene Autry, tendría que ser casi perfecto.

Un hombre estaba en la parte trasera de la cooperativa listo para ayudar a cargar el alimento y otros artículos en la plataforma del camión. Le lanzó a Parker una mirada rápida, su mirada se detuvo más de lo que a Colt le gustaba.

Colt se aclaró la garganta.

El tipo se puso firme y reanudó la carga. " No la había visto por aquí antes."

"Eso sería porque no ha estado aquí más de un día". Se cruzó de brazos y lo fulminó con la mirada, sin estar seguro si la atención del hombre o la reacción de Colt ante esa atención le irritaban más. Colt ya no tenía ningún derecho sobre Parker Wells y lo prefería así.

El movimiento a través del aparcamiento llamó su atención. El mismo hombre que había visto en el supermercado entró al restaurante. No debería ser sospechoso, pero algo en él encendió las alarmas en Colt. La forma furtiva en que mantenía la cara apartada. Los hombros encorvados como si no quisiera ser visto. El hombre merecía ser observado con seguridad.

Parker levantó la vista de su teléfono cuando Colt se subió al asiento del conductor. "¿Todo bien?"

"Sí." Puso la camioneta en marcha y se alejó del edificio. "¿Algo más antes de regresar a la montaña?"

"Me vendrían bien algunos libros más. Me gusta leer por la noche y solo tengo dos".

¿Cuántos libros podría leer una persona? "Eso va a tomar un tiempo, ¿no ?"

Ella rió. "Los pediré en línea y me los entregarán. Dirígete al rancho".

Exhaló un suspiro de alivio y subió a la montaña. Los fines de semana siempre estaban ocupados y el próximo no sería diferente. Un grupo de hombres de negocios quería experimentar un par de noches en la naturaleza como una actividad de vinculación corporativa, y Colt debía asegurarse de que sucediera.

Parker siguió charlando sobre su ropa nueva.

Colt escuchó a medias, con la mente en la miríada de otras cosas que aún le quedaban por hacer antes de irse a la cama esa noche. Sin mencionar la persistente inquietud sobre el hombre que los había estado siguiendo.

Capítulo Seis

Colt se incorporó de golpe , las sábanas debajo de él empapadas de sudor. Se frotó bruscamente la cara con las manos para borrar las imágenes de la pesadilla que lo visitaba con demasiada frecuencia.

Una mirada al reloj lo hizo caer de nuevo sobre la almohada. Las tres de la madrugada después de una larga noche. Él gimió y apoyó su antebrazo sobre sus ojos.

Enfrentarse a la comprensión de que Parker estaba en verdaderos problemas y no sólo tratando de llamar la atención le recordó los horrores de su breve gira por Oriente Medio. Su equipo había irrumpido en un complejo con las armas encendidas. Mujeres y niños quedaron atrapados en el fuego.

Una mujer en particular le había desgarrado el corazón. Ella se acercó y le imploró que la tomara de la mano. Él lo agarró cuando la última luz abandonó sus ojos. No había podido salvarla a ella ni a ninguno de los demás. ¿Qué pasaría si no pudiera salvar a Parker? ¿Cómo podría mantener distancia de la mujer si tenía que protegerla? La vida se había vuelto muy complicada.

El sueño se negó a llegar a pesar de permanecer allí durante otra hora. Se sentó, se estiró y luego se dirigió a la ducha. Como capataz del rancho, había sido el primero en conseguir una pequeña casa propia. Su gran cuerpo apenas cabía en la ducha, enmarcado con un borde de metal y una cortina que envolvía dos tercios alrededor de la abertura.

El agua caliente lavó el sudor de su cuerpo y los terrores de su pesadilla se fueron por el desagüe, al menos por un tiempo. Colt se preparó una taza de café y la llevó al porche de su casa, decorado con sellos postales. El sol se asomaba por el horizonte, besando las nubes con tonos naranja y carmesí.

Algún día sería dueño de su propio rancho, luego se casaría y tendría una familia. En ese orden. Quizás no aquí en Misty Mountain, pero había otros lugares para criar ganado. Le dejaría la cría de caballos a Dylan.

Las luces se encendieron en la casa número tres. No recordaba que Parker se hubiera levantado antes de las nueve. Tal vez su cerebro estaba a toda marcha, al igual que el de él. Ella había perdido a sus padres y a él en seis meses. Ahora un presunto asesino la acechaba. Ésas eran muchas razones para que el sueño huiera.

Con una taza en la mano, salió a su porche con una camisa de gran tamaño y pantalones cortos, luciendo demasiado adorable para un hombre que se esforzaba mucho por mantener la distancia. Al verlo, levantó una mano a modo de saludo y luego regresó al interior de su casa. Puede que se levantara temprano, pero ya no era más una persona mañanera que hace seis meses.

Se rió entre dientes y terminó su café mientras el rancho cobraba vida. Cuando los peones del rancho comenzaron a salir del barracón, entró para ponerse una camisa antes de dirigirse a la casa principal para desayunar. A las nueve empezaba a entrevistar a trabajadores de la construcción.

Desde el problema de hace unos meses, Dylan insistió en que todos los trabajadores contratados por el equipo de construcción fueran entrevistados y sometidos a una verificación de antecedentes. Había ralentizado el progreso, pero Colt terminaría las entrevistas ese día y la construcción podría comenzar mañana. Con suerte, habría un granero cuando el jefe y su familia regresaran de Europa.

Entró en el comedor con los demás y tomó asiento segundos antes de que Parker entrara

arrastrando los pies. Ella se había recogido el pelo en una cola de caballo, no llevaba maquillaje y su ropa parecía como si hubiera dormido con ella. Sin embargo, eso no impidió que los hombres la miraran. Se necesitaría mucho más que una reflexión matutina para que Parker resultara poco atractivo.

Luchando contra el impulso de mirar furiosamente a los otros peones del rancho, tomó la bandeja de galletas y puso cuatro en su plato antes de servir una saludable porción de salsa de salchicha blanca sobre la pila.

Parker palideció. "Eso es mucha comida, Colt".

"¿Sí?" Él arqueó una ceja.

"Quiero decir... ¿cómo puedes comer todo eso?"

"Apetito saludable y trabajo duro". Se llevó un gran mordisco a la boca. ¿Por qué señalarlo? Los otros hombres comieron lo mismo.

Puso media galleta en su plato y le añadió un poco de salsa.

Colt negó con la cabeza. Su estómago pensaría que le habían cortado la garganta si no comía más que eso.

Cuando terminó, se disculpó, le pidió a la Sra. White que enviara a los entrevistados a la oficina y se dirigió en esa dirección.

"Estoy ocupado. Parker tendrá que escoltarlos", dijo la mujer mayor lo suficientemente alto como para que él pudiera escucharlo. "Justo después de que ella se ponga presentable".

Se rió entre dientes y se sentó en el escritorio para responder correos electrónicos hasta la primera cita. Parker nunca podría estar impresentable una vez que se librara de los efectos secundarios del sueño.

A las nueve y tres minutos, Parker llevó al propietario de la empresa constructora a su oficina. El hombre extendió la mano. "David Townsend de Construcción Townsend. Estamos felices por su negocio. ¿Por qué la necesidad de entrevistar a mis trabajadores?"

Colt le devolvió el apretón de manos al hombre y luego le indicó que tomara asiento. "Señor. La petición de Wyatt".

"Está bien, pero no es necesario realizar verificaciones de antecedentes. Ahórrese el tiempo. Mi empresa los hace antes de contratar a alguien".

"¿Los has recibido todos de vuelta?"

"Excepto por unos pocos. Los últimos deberían llegar en cualquier momento. Si algo no va bien, el hombre será despedido en el acto".

Colt asintió. Los resultados de la investigación de Townsend llegarían antes de que Colt los solicitara. "Su empresa es muy recomendable".

"Seguro espero eso." El hombre sonrió. "Mi competidor terminó siendo un asesino a sangre fría. Nadie más ha llegado para quitarme ningún negocio. Misty Hollow estaría en un aprieto si yo no dirigiera una empresa con la que pudieran contar".

"¿Cuántos hombres?"

"Doce. Estaremos aquí a las seis de la mañana y trabajaremos hasta las tres, si el tiempo lo permite. ¿Tiene los planos para asegurarme de tener los suministros mañana?"

Colt le entregó unos planos enrollados. "Hacer facturar los suministros al rancho a menos que estuvieran incluidos en el contrato".

"Señor. Wyatt los aprobó en el contrato. No hay nada de qué preocuparse".

Excelente. Colt ya tenía suficiente en su plato.

Durante las siguientes horas, los hombres entraban y salían por la puerta giratoria de su oficina. Colt exhaló un suspiro de alivio cuando entró el último hombre.

“Mark Collins. Soy nueva en Misty Hollow”. El hombre se sentó frente a él. “No podía creer mi suerte al conseguir un trabajo tan pronto”. Él sonrió. “Bonito rancho.”

“Gracias.” Colt esperaba trabajar tanto como le gustaba hablar.

“Esas casitas de atrás son lindas. ¿Están en alquiler?”

“No, señor, esos son sólo para peones del rancho. Si está buscando un lugar para alquilar, el agente inmobiliario de la ciudad debería conocer algunos alquileres. ¿Qué te trajo a Misty Hollow?”

“Solía ir de vacaciones de esta manera cuando era niño. Me gustó entonces y espero que me guste tanto ahora. Supongo que sabré si me quedo o me voy cuando termine este trabajo”.

Colt agradeció al hombre por su tiempo y lo disculpó, esperando unos segundos antes de salir de la oficina. No quería verse atrapado en una conversación en toda regla con ninguno de los trabajadores que pudieran estar deambulando para familiarizarse con el lugar.

Efectivamente, varios de ellos se apoyaron contra el corral y observaron cómo River Swanson, uno de los peones, ponía a prueba a un añojo. Permítales verlo todo hoy, para que se concentren en construir al día siguiente.

~

Una vez terminadas las entrevistas, Parker no tuvo nada que hacer. Llevó su computadora portátil a la terraza trasera de la casa principal, puso un vaso de té dulce en la mesa junto a una silla y luego se sentó a investigar el accidente que acabó con la vida de sus padres.

Parker había leído el informe antes, pero tenía que haber más. Ella misma había publicado varias cosas en línea expresando sus creencias. Con el tiempo, obtendría una pista que la ayudaría. Ella se negó a perder la esperanza.

Su corazón casi se había detenido esa mañana cuando vio un Colt sin camisa dos puertas más abajo. Luego, entró corriendo en su casa como un conejo asustado. Muy maduro, Parker.

Una vez que su computadora portátil se encendió, revisó los correos electrónicos de su consulta a un investigador privado. El hombre aceptó hacerse cargo del caso por cincuenta dólares la hora. Parker estuvo de acuerdo. Finalmente, algo de ayuda.

No es que no tuviera la intención de hacer parte del juego de pies ella misma, porque lo hizo, pero tener al investigador golpeando las aceras también sería algo bueno. Divide el trabajo y todo eso. Parker tamborileó con los dedos sobre el brazo de la tumbona. Necesitaba un día libre completo para conducir hasta Little Rock y hacer otra visita al departamento de policía de allí. Todavía no le habían dado una copia del informe policial sobre la muerte de Tanya ni a sus padres. ¿Se los conseguiría el sheriff Westbrook?

Hasta donde ella sabía, no estaba sucediendo nada en el rancho que justificara su presencia allí. Excepto los trabajadores de la construcción. ¿Se esperaría que ella hiciera algo por ellos? Si no, podría dirigirse a Little Rock. De lo contrario, ¿quizás la próxima semana? Definitivamente no el fin de semana. Siempre tenían invitados los viernes y sábados por la noche, le habían dicho.

Colt pasó montado en un caballo negro, con un sombrero de vaquero en la cabeza que hacía juego con el color del caballo y una mano sosteniendo las riendas.

A Parker se le secó la boca y tomó su té, manteniendo la mirada fija en Colt. Su mano golpeó el vaso, enviando té y hielo a su regazo, sin apenas tocar la computadora portátil en la mesa auxiliar. Ella gritó y se puso de pie de un salto.

“¡Vaya!” Colt detuvo su caballo y tomó el arma que llevaba en la cadera. “¿Qué es?”

“Oh. Yo... uh... —Agitó la mano hacia el charco en su regazo. “Derramé mi té”.

Él frunció el ceño. “Pensé que habías visto una serpiente”. Sacudiendo la cabeza, chasqueó la lengua para que el caballo siguiera adelante.

Con el rostro acalorado, cogió el portátil y el vaso y se apresuró a regresar a su casa para cambiarse. Con suerte, Colt no sabía la razón por la que había derramado su té. El hombre la evitó como si fuera la serpiente que creía haber visto. De ninguna manera ella lo forzaría.

Es posible que el sheriff le haya pedido que la vigilara, pero podía hacerlo desde la distancia. Después de todo, vivían y trabajaban en el mismo rancho.

Se cambió las mallas por pantalones cortos y volvió a salir, esta vez con un libro en la mano. Se sentó en la silla de su pequeño porche, apoyó los pies en la barandilla y empezó a leer sobre un asesino en serie que asolaba un pequeño pueblo. Quizás no sea lo mejor para leer cuando alguien quiere matarla, pero con suerte le permitirá no pensar en cierto vaquero apuesto y de ojos color avellana.

~

Ella había estado allí. Tan cerca que podía oler la colonia floral que llevaba. Caminaron uno al lado del otro hasta la oficina del capataz. Pasarle un cuchillo entre las costillas habría sido fácil. Pero era demasiado pronto. Quería que ella sufriera por la humillación que sus padres le habían cargado con sus acusaciones.

¿Cuál fue el problema si le hubiera robado unos cuantos dólares a la empresa? No era como si necesitaran los cien mil que él había tomado. Luego habían tenido la audacia de enfrentarlo. Para decirle que si no se iba y no regresaba, lo denunciarían ante las autoridades.

Él: Mark Collins. Los orígenes de su familia se remontan a principios del siglo XVIII, cuando se establecieron por primera vez en el estado. ¿Cómo se atreven a amenazar con mancillar su apellido?

Si su bisabuelo no hubiera apostado la fortuna familiar, habrían sido el señor y la señora Wells trabajando para él. Dejó que su mirada recorriera a Parker sentada en su porche, antes de regresarla al vaquero en el corral. No sería bueno que nadie pensara que le prestó demasiada atención a Parker.

Tenía que esperar el momento oportuno y atacar cuando fuera el momento adecuado. La espera y la planificación fueron casi tan buenas como había imaginado que sería matar al último miembro de la familia Wells.

Capítulo Siete

Después de unos días de no poder salir del rancho por una razón u otra, Parker se comunicó con el gerente del complejo de almacenamiento donde sus padres solían guardar archivos obsoletos y les pidió que contrataran a alguien para entregar las cajas al rancho. Ahora, vio a dos hombres llevar caja tras caja a su pequeña casa y apilarlas contra la pared.

"No deja mucho espacio, señora", dijo uno de ellos.

"Tengo suficiente." Además de dormir, pasaba la mayor parte del tiempo ayudando en la casa principal. Le entregó a cada hombre un billete de veinte dólares y luego se volvió para estudiar las cajas que le llegaban hasta la cabeza y llenaban una pared. Tenía que haber más de veinte cajas, y eran sólo para el año en curso.

No estaba segura de lo que encontraría, pero su padre había mantenido registros impecables. Habría algo en esas cajas que la ayudaría a encontrar al asesino.

Un rápido vistazo a su teléfono la hizo correr hacia la casa principal, cerrando la puerta detrás de ella. Con Marilyn haciendo un recado en el rancho, eso dejó a la Sra. White sin ayuda para la comida del mediodía. No es que Parker pudiera ayudar a cocinar, pero sí podía poner la mesa y buscar ingredientes en la despensa. Cosas que un niño podría hacer.

"¿Qué está pasando en tu casa?" La señora White cubrió una pierna de pollo con pan rallado.

"Archivos de la oficina de mi padre. Espero que me ayuden a descubrir quién lo mató". Se puso un delantal mientras miraba por la ventana de la cocina.

Los hombres corrían por el lugar del granero. Después de limpiar los escombros y marcar los cimientos, estaban listos para verter el cemento. El granero original sólo tenía pisos de tierra.

"¿Cuándo regresa el señor Wyatt?" Parker levantó la pila de platos del mostrador.

"Ni idea. Dejó abierta la fecha de regreso. Llévalos a la mesa debajo de la tienda. Demasiados para alimentar en la cocina".

"¿Estás alimentando a más personas que a los peones del rancho?"

"Absolutamente. Si estás aquí a la hora de comer, te dan de comer". Ella le guiñó un ojo. "Además, Colt me dijo que cocinara lo suficiente para todos".

Parker se encogió de hombros y sacó el primer cargamento de platos.

"Déjame." Un hombre que parecía tener unos cuarenta años alcanzó los platos. "Regreso del orinal portátil y puedo tomarlos. Soy Mark Collins".

"Gracias. Soy Parker Wells. Ella sonrió y regresó a la casa por el resto de los platos. Cuando regresó afuera, Mark la estaba esperando. Como estaba acostumbrada a la atención de un hombre y no tenía reparos en que los hombres trabajaran para ella, le entregó los platos y entró a buscar los utensilios.

Cuando volvió a salir, Colt la estaba esperando a ella y no a Mark. "Lo envié a su camino. No le pagan para que te ayude".

Ella sonrió. "¿Celoso?"

Sus ojos brillaron. "¿Qué pasa con todas las cajas que entregaste?"

Bueno. No celoso ni de humor burlón. Explicó que esperaba encontrar algo de valor en su interior. "No pararé hasta que el hombre que mató a mis padres y a Tanya sea llevado ante la justicia".

"Meter las narices en los asuntos policiales puede hacer que te maten junto con ellos".

"Que así sea." Ella lo rodeó y dejó los utensilios sobre la mesa junto con los platos. "Voy a

hacer esto, Colton. Puedes ayudarme o mantenerte fuera de mi camino”.

Hizo un sonido profundo con su garganta y luego se dirigió a inspeccionar el trabajo alrededor del granero.

Hombre exasperante. Regresó pisando fuerte a la cocina. Media hora más tarde, ayudó a la Sra. White a llevar fuentes llenas de comida a la mesa donde los hombres se servirían ellos mismos. Parker se llenó un plato y lo llevó a la casa. Dios no permitiera que animara a nadie a hablar con ella en lugar de terminar de comer en el poco tiempo que Colt había permitido para el almuerzo.

En el último momento, giró hacia su casa. Con al menos media hora libre, podría empezar a revisar una de las cajas mientras comía. Se sentó en el suelo con las piernas cruzadas y abrió la primera caja. Recibo de impuestos. Rápidamente los examinó mientras mordía una pierna de pollo. Crujientes y doradas por fuera, húmedas por dentro. ¿La Sra. White le enseñaría a cocinar si ella se lo pidiera? Le encantaría saber hacer algo más que preparar los platos más simples.

Los registros de impuestos no le decían nada más que cuánto valía su padre y la gran cantidad de deducciones que utilizó. Una de las hojas enumeraba a los empleados. Personas que habían sido despedidas poco después de su muerte.

Parker odiaba hacer eso, pero no sabía nada sobre el negocio de la construcción. Miró por la puerta abierta hacia donde trabajaban los hombres. Como hija mimada de un hombre rico, había mantenido la cabeza bajo tierra. Todo eso estaba a punto de cambiar.

Después de terminar su almuerzo y ayudar a la señora White a limpiar después de la comida del mediodía, Parker tuvo unas horas antes de que la necesitaran nuevamente. Regresó a las cajas. Pronto el área circundante se llenó de correos electrónicos impresos, recibos, notas escritas a mano y un diario de cuero que había encontrado envuelto en un periódico.

Las lágrimas llenaron sus ojos cuando abrió el libro y vio la letra de su padre. Abrazó el libro contra su pecho y luego lo llevó afuera, a su silla en el porche, con la intención de pasar las siguientes horas visitando a su padre.

~

Mírala sentada ahí como una reina leyendo un libro en lugar de trabajar. Princesa mimada y mimada. Mark se pasó el brazo por la frente sudorosa. Tal como lo había sido su padre. Sin molestarse en mover un dedo ni ensuciarse las manos. El hombre tenía moral, había dicho. Bueno, Mark le había mostrado el valor de esa moral.

Volvió a centrar su atención en el trabajo que tenía entre manos antes de que el capataz lo sorprendiera mirándola de nuevo. Mark no podía permitirse el lujo de ser despedido. Aún no. No hasta que hubiera logrado lo que había venido a buscar. Antes de matarla, le pediría que transfiriera las cuentas de su padre a una cuenta en el extranjero a la que sólo Mark tenía acceso. Entonces, el mundo se libraría de la familia Wells.

"Oye, Collins, pásame esa pala, ¿quieres?" Uno de los otros trabajadores levantó la vista desde donde apilaba las tablas.

"Seguro." Mark tomó una pala de donde estaba apoyada contra el edificio de metal que se usaba como granero y la arrojó. Aterrizó cerca de los pies del hombre.

“¡Oye, amigo! Casi me pegas”. Sacudió la cabeza y volvió a su trabajo.

No gracias. A ver si ayudaría a ese tipo otra vez. Agachó la cabeza y sonrió, imaginándose matando a todos los que le molestaban. Cada persona que se interpuso en su camino. Miró la espalda del capataz que se dirigía hacia Parker. Empezando por él.

~

"Señora. White te está buscando". Colt apoyó el pie derecho en el último escalón.

"Oh, no." Cerró de golpe el libro que tenía en la mano. "Me he olvidado de la hora". Entró corriendo, regresó sin el libro y cerró la puerta.

"¿Esperas que alguien te robe?" Él arqueó una ceja.

"Uno nunca sabe. Tengo los registros de mi padre allí". Hizo un gesto con la cabeza hacia el grupo de trabajadores. "¿Qué pasa si uno de ellos es el asesino?"

"Todos han sido absueltos".

"El hecho de que no tengan antecedentes no significa que no mataron a mis padres y a Tanya". Saltó del porche y se dirigió a la casa principal.

Él se puso a caminar a su lado. "Parecías muy absorto en tu libro".

"El diario de mi padre. Lleno de tareas cotidianas mundanas, algunos pensamientos más íntimos...", suspiró. "Esto me lo trae de vuelta por un tiempo".

Se sintió mal por alejarla, pero sin Marilyn, el cocinero del rancho necesitaba la ayuda de Parker. "Nos vemos en la cena".

Caminar junto a ella le había parecido una segunda naturaleza, no algo en lo que quisiera volver a caer. Parker trabajaba en el rancho, nada más. No podía permitir que el brillo herido en sus ojos cuando hablaba de sus padres le afectara. Pronto se aburriría de la vida en el rancho y seguiría su camino.

Estudió a los trabajadores. ¿Y si Parker tuviera razón? Trabajar en el rancho les permitió acceder a ella. Colt necesitaba encontrar una manera de mantenerla alejada de los hombres. Cualquiera que se acercara a ella entonces despertaría sospechas.

Su corazón vaciló cuando las imágenes de la última mujer a la que le había fallado llenaron su mente. De alguna manera, encontraría una manera de mantener a Parker a salvo. Para hacerlo, tendría que pasar tiempo con ella. Lo que significaba fortalecer su corazón. Algo que él podría hacer. Al fin y al cabo, era un ex marine de operaciones especiales. Sabía cómo apagar sus emociones.

Necesitando aclarar su maraña de pensamientos, entró en el granero y se dirigió hacia Crystal, su yegua blanca. "Eres la única chica que necesito, ¿no?" Le frotó el hocico. Ella apoyó la cabeza en su hombro. "¿Qué tal si damos un paseo? Salí con tu hermano la última vez, pero eres mi favorito".

Ella relinchó como si lo entendiera y sacudió la cabeza.

"Está bien, niña. Saldremos justo después de cenar. Te traeré una manzana". Calmadas las emociones, volvió al trabajo.

El sonido de la campana de la cena lo distrajo de limpiar los cascos de los caballos. Se lavó en el abrevadero y luego se unió a los otros peones del rancho en la cocina, ya que los trabajadores de la construcción se habían ido a pasar el día.

"¿Quieres que ensille a Crystal por ti?" Willy levantó la vista de su plato de estofado. "Te vi hablando con ella".

"Puedo hacerlo, gracias". Se sentó en un extremo de la mesa.

"¿Crystal es un caballo?" Parker colocó un cuenco frente a él. "Si vas a montar, ¿puedo ir? Sabes que me encanta montar. ¿Hay algún caballo que pueda usar cuando tenga tiempo?"

"Pregúntale a cualquiera de las manos. Ellos te curarán".

"Está bien, pero ¿qué pasa con esta noche?"

"Ayudarás a la Sra. White durante el tiempo que esté viajando". Se inclinó sobre su estofado sin mirarla, sabiendo que habría una expresión de dolor en su rostro. "Y no viajar solo". Eso era pedir que el peligro llegara a la puerta.

"Estoy seguro de que cualquiera de estos buenos hombres me acompañaría, ¿verdad?"

Sí sonó.

Reprimió la semilla de los celos que crecían en él. Al menos ella no estaría sola. Cualquiera de los peones del rancho era capaz de mantenerla a salvo. Se aseguraría de hacerles saber a todos que no debían abandonar el recinto. Ella podría tener un ataque, pero a él no le importaba. El sheriff le había pedido que la cuidara y eso era lo que pretendía hacer. Su mano que sostenía la cuchara se detuvo en el camino hacia su boca. Entregarla a otra persona no era hacer lo que le pedía el sheriff. "Bien. Te esperaré." Sus hombros cayeron.

Los dos habían pasado muchos fines de semana cabalgando. Había sido uno de sus pasatiempos favoritos con ella. Lo último que quería hacer era volver a viajar con ella. Terminó de comer y volvió a buscar consuelo en el granero. Daisy, el caballo que la esposa del jefe había aprendido a montar, estaría bien para Parker. Sí, sabía montar y cabalgaba bien, pero Daisy no se sentiría impulsada a galopar, evitando así que Parker se adelantara demasiado a Colt.

Si la perdía de vista, el asesino tendría una excelente oportunidad para actuar.

Capítulo Ocho

Parker se despertó con una sonrisa en el rostro. Durante las últimas noches, Colt la había acompañado a montar a caballo. Él siempre se mantuvo un poco detrás de ella, pero aun así la acompañó, lo que le dio la esperanza de que algún día tal vez él la perdonaría y podrían empezar de nuevo.

Un golpe en la puerta de su dormitorio la hizo saltar de la cama. Lo abrió con una sonrisa, esperando ver a Colt parado allí.

En cambio, la Sra. White le arrojó una sola rosa roja y una tarjeta. "Encontré estos en el porche delantero de la casa principal con tu nombre. Parece que tienes un admirador. Marilyn ha vuelto, así que no hay necesidad de correr a la cocina".

"Gracias." Parker le dio la vuelta a la tarjeta en sus manos. Si bien su corazón quería que la rosa fuera de Colt, el instinto le dijo que no lo era. Se sentó en el borde de la cama y abrió la tarjeta.

Las rosas son rojas, las violetas son azules, no te preocupes cariño, voy por ti.

Dejó caer la tarjeta y la envió revoloteando al suelo. La rosa yacía como una mancha sobre la colcha de su cama. Como si fuera a quemarle los dedos, lo cogió por el tallo y lo arrojó a la basura.

Parker necesitaba encontrar a Colt. Él sabría qué hacer. Se vistió rápidamente, deslizó la tarjeta en el bolsillo de sus jeans y corrió hacia la cabaña número uno. Después de varios segundos de llamar frenéticamente, se dio cuenta de que Colt no estaba en casa. Se giró y examinó el área circundante.

Su caballo pastaba en el prado. Los peones del rancho con sombreros y botas de vaquero trabajaban en sus tareas matutinas. No hay señales de Colt. ¿Dónde estuvo él? ¿Ella lo necesitaba!

Poniéndose las manos alrededor de los ojos, miró por la ventana delantera. Si no estaba afuera trabajando, tenía que estar en casa. Ella golpeó la ventana.

Oh. Su boca se abrió cuando él entró en la cocina envuelto nada más que en una gran toalla a rayas azules y blancas. Ella dio un paso atrás y se dio la vuelta para irse.

"Está bien." Abrió la puerta y se retiró al loft de su dormitorio cuando ella entró. "Dame cinco minutos." Miró hacia atrás por encima del hombro y luego se detuvo. "¿Qué es?"

Se aclaró la garganta y sacudió la cabeza. "Puede esperar. Yo... eh... haré café. La pequeña cocina estilo galera le ofrecía poco respiro mientras su mente daba vueltas con Colt vistiéndose sobre su cabeza. Pensamientos completamente inapropiados. *Señor ayúdame* .

"Dime." Colt apareció a la vista, abotonándose una camisa a cuadros azul y negra. "Puedo ver por tu cara que algo anda mal".

"Señora. White me dio esto. Dijo que lo dejaron en el porche de la casa principal. Vino con una sola rosa roja".

Sus rasgos se endurecieron al leer el mensaje. Un músculo hizo tictac en su mandíbula. "Tenemos que darle esto al sheriff. Quizás pueda sacar algunas huellas que no sean las tuyas, ni las mías, ni las de la Sra. White. ¿Dónde está la rosa?"

"Lo tiré a la basura. ¿Lo quieres?" Sirvió café en una taza. Le temblaban las manos con tanta fuerza que un poco se derramó sobre la encimera y cogió una toalla de papel.

"Déjame. Siéntate antes de caer ". Colt la sentó en una silla y se hizo cargo de servirles café y limpiar el derrame antes de sentarse frente a ella. "¿Has recibido algo más como esto?"

"No. Si lo hubiera hecho, te lo habría dicho. Sus ojos ardieron cuando levantó su mirada hacia la de él. "Eres el único en quien confío para ayudarme".

"El sheriff Westbrook puede ayudar más que yo".

"Él no vive dos puertas más abajo". Ella olió y se secó las lágrimas que se habían escapado a pesar de su determinación de no llorar delante de él. "Tengo miedo. Este hombre está cerca. Muy cerca. Fácilmente podría haber dejado esta nota en *mi* porche. He estado delante de *mi* puerta.

Él palideció. "Me pondré en contacto con mi jefe y luego estableceré un horario para que los peones del rancho patrullen el perímetro. La próxima vez que esta persona intente dejarte un mensaje, lo atraparemos". Él puso una mano sobre la de ella. "Prometo."

Ella disfrutó del calor de su mano sobre la de ella. "Esa es una promesa que tal vez no puedas cumplir".

"Siempre cumplo mis promesas, ¿recuerdas?" La comisura de su boca se torció.

Ella respiró hondo y estremeciéndose. "Cuento con ello." Con el café intacto, se puso de pie. "Iré a llamar al sheriff".

"Avísame cuando llegue si no quieres hablar con él a solas". Le devolvió la tarjeta.

"No le tengo miedo al hombre". Ella se rió entre dientes. "Westbrook es del tipo severo, pero supongo que eso viene con el trabajo. Parece justo".

"Él es."

"Gracias." Parker se dirigió a casa, donde había dejado su teléfono móvil y marcó el número del departamento del sheriff. La recepcionista prometió que estaría en el rancho al cabo de una hora. En lugar de esperar y pensar en su "regalo", fue a la cocina a ayudar con el desayuno.

El sheriff llegó durante la comida.

Parker dejó a un lado su plato de huevos revueltos a medio comer y se reunió con él afuera. Colt lo siguió un segundo después.

Después de explicarle sobre el regalo, le entregó la nota al sheriff. "La rosa está en la basura, pero puedo conseguirla si quieres".

"Le tomaré una foto. Eso estará bien. ¿Cuántos han tocado esto? Dejó caer la tarjeta en una pequeña bolsa de pruebas.

"Cuatro contándote a ti y a quien lo dejó. Yo, Colt, la señora White... oh, cinco. Ella se hundió contra la barandilla. "Él estaba justo aquí". Se quedó mirando las tablas bajo sus pies. ¿Adónde iría después? ¿Su casa? ¿Atraparla sola en el granero o paseando? ¿Detenerla en su camino a la ciudad?

Los trabajadores de la construcción comenzaron a llegar, deteniendo la conversación. Colt se fue para repasar las prioridades del día mientras Parker conducía al sheriff hasta la rosa.

Tomó una foto. "Estaré en contacto."

"No esperas descubrir nada, ¿verdad?" Ella se cruzó de brazos e inclinó la cabeza.

"A menos que las huellas de este hombre estén en la tarjeta y en el sistema, no. Lo lamento. No vaya sola a ningún lado, señorita Wells.

~

Mark reprimió el deseo de reírse a carcajadas mientras pasaba por el gran porche delantero con los otros hombres. Parker había llamado al sheriff. No podía esperar para enviarle otro regalo, y otro, hasta que ella deseara encontrarse cara a cara con él y poner fin al terror. Miró su casa al pasar. La próxima vez dejaría el regalo allí. No había necesidad de esperar hasta el anochecer. Podía encontrar tiempo durante el día y dejarlo en un lugar donde ella pudiera verlo, pero nadie más podía. ¡Ah, qué divertido!

Divertirse tanto disipó parte de la urgencia de matarla. Eso vendría. Por ahora, disfrutaría

del miedo que irradiaba ella. Él no había podido experimentar esa emoción con sus padres.

Se puso en fila con algunos de los hombres para levantar una pared de vigas y colocarla en su lugar para el granero. El progreso avanzó mucho más rápido de lo que él quería. Una vez que el granero estuviera terminado, no tendría ninguna razón para estar en el rancho a menos que estuvieran contratando peones, lo cual dudaba.

Tal vez necesitaba sabotear el progreso en el granero, empezar de nuevo las cosas en algún momento. Cualquier cosa para que siguiera viniendo al rancho hasta que cumpliera su misión.

Por ahora, esperaría hasta que Parker viera el regalo que llegaría esa tarde.

~

Colt no podía concentrarse en los correos electrónicos en la computadora portátil. Su mente volvía una y otra vez a la nota amenazadora que recibió Parker. Era el capataz del rancho, el hombre a cargo hasta que Dylan llegó a casa, pero no había podido evitar que un asesino pusiera un pie en el porche delantero.

Una mirada a su reloj lo envió al barracón. Les había pedido a los demás que se reunieran allí antes del almuerzo.

Escucharon estoicamente mientras les hablaba de la rosa y la nota.

"Esto es un poco de déjà vu", dijo Clay Jenkins. "Uno de nosotros podría terminar como Bill Washington no hace mucho".

"¿Estás diciendo que no quieres ayudar?" Colt frunció el ceño.

"No, solo asegurarnos de que todos conozcamos el riesgo".

Colt miró a cada uno de ellos por turno: Maverick Browning, Clay Jenkins, Deacon Simpson, Ryder Barton, Lincoln Stone, Willy Billings y River Swanson. Todos exmilitares que habían visto el infierno y salieron del otro lado. "Es mucho pedir", dijo.

"No precisamente." Maverick se encogió de hombros. "Parker es uno de nosotros ahora. Cuidamos de los nuestros. Elaboraré un horario".

"Gracias. Asegúrate de ponerme en la rotación. No debería tener que hacer más de una hora cada uno. Ahora vamos a almorzar". Sonó el timbre, poniendo fin a la breve reunión. "No vayas a asfixiar a Parker. Sólo la asustarás más.

Los hombres salieron en tropel del barracón hacia la tienda utilizada para la comida del mediodía. Los trabajadores de la construcción habían hecho fila para llenar sus platos con hamburguesas, hot dogs y ensalada de papas. Parker se quedó a un lado, mordisqueando unas patatas fritas.

Los peones del rancho le lanzaban miradas, pero ninguno se acercaba a ella. Bien. Colt sabía que podía contar con ellos. Escaneó la fila de trabajadores de la construcción. ¿Fue uno de ellos el que dejó la rosa? Su jefe todavía no tenía todas las verificaciones de antecedentes. ¿Qué pasaría si Colt tuviera un asesino justo debajo de sus narices? ¿Uno empeñado en librar al mundo de Parker Wells?

Varios de ellos lo miraron a los ojos y asintieron antes de encontrar un lugar en la larga mesa. Ninguno de ellos pareció prestarle mucha atención a Parker. Nadie parecía un asesino, pero tampoco lo parecía el infame Ted Bundy.

Se llenó un plato y se sentó en la silla vacía más cercana a Parker. Si quería estar cerca de ella o no, lo había decidido por él. El peligro para ella había aumentado. No pensó ni por un momento que el asesino se limitaría a dejar regalos. No, las cosas empezarían a acelerarse, y ese pensamiento le heló la sangre.

Los hombros de Parker se agitaron, luego agarró un hot dog y lo llevó a su casa. Ella se detuvo en el último escalón y luego se giró para mirarlo.

La mirada de ojos muy abiertos en su rostro lo hizo correr a su lado. Su mirada se dirigió al porche. Miró dentro de la caja que había allí.

Un pequeño gatito blanco y negro lo miró fijamente. En el fondo de la caja había una sola rosa roja.

Colt se giró. ¿Cómo alguien con un gato había pasado junto a ellos sin ser visto? "Ven conmigo." Él la agarró del brazo.

"Pero el gatito". Ella se liberó. "No puedo dejarlo aquí solo".

Colt agarró la caja. "Vamos." Caminó hacia la casa grande y entró en la cocina. "¿Alguien hizo una entrega?"

Marilyn asintió. "Hace pocos minutos. Lo dejé en el porche delantero de la casa principal. Parece que Parker tiene un admirador". Ella movió las cejas. "Pensé que sería una agradable sorpresa para ella encontrarlo afuera de su propia puerta".

Le arrojó la caja. "Desaste de eso. De ahora en adelante, todas las entregas a Parker pasarán por mí".

"De ninguna manera." Parker sacó al gatito de la caja. "Me quedo con esta cosa tan dulce. No es culpa de este pobre gatito que un asesino lo haya dejado.

"¿Un asesino?" Marilyn alcanzó el escote de su delantal.

"Creo que hay algunas noticias que debes contarnos". La señora White la fulminó con la mirada. "¿Es hora de volver a llevar mi arma en el bolsillo del delantal?"

"Sí, señora, lo es". Se quedó mirando al gato. "¿Estás seguro de que quieres quedártelo? ¿No será un recordatorio de que alguien desea hacerte daño?"

"Es sólo un gatito, Colt". Ella acarició la cosita. "Voy a llamarlo Tuxedo. Necesito ir a la ciudad a buscar algunos suministros".

"Solicite una entrega que inspeccionaré una vez que llegue aquí". Miró a cada una de las mujeres. "¿Lo entendemos?"

"Seguro hazlo." La señora White sonrió. "Siempre estoy dispuesto a darle un poco de sabor a mi día".

"Esto no es un juego". ¿Cómo pudieron tomar esto tan a la ligera? "Este es el segundo regalo de hoy".

Y habrá más antes de que todo esté dicho y escrito, querida. No tiene sentido esconderse. Vigilaremos a nuestro Parker, no temas. Esta no es la primera tormenta que llega al rancho. Lo aguantaremos igual que el anterior".

Colt esperó que sus palabras sonaran ciertas.

Capítulo Nueve

Un ruido sordo alejó a Parker. Su mirada se dirigió de un rincón a otro de su loft. Tuxedo maulló y se metió bajo las mantas.

Cuando volvió a oírse el sonido, Parker se enderezó. Alguien estaba en su porche delantero. ¿Dejar otro regalo o algo más mortal?

Miró su teléfono en la mesa de noche, tentada de llamar a Colt. ¿Y si el ruido fuera simplemente el viento? ¿Fue sólo su imaginación después de recibir la siniestra advertencia el día anterior? Necesitaba asegurarse antes de reaccionar de forma exagerada.

Parker aterrizó suavemente descalza mientras se deslizaba de la cama. "Quédate aquí." Le dio unas palmaditas al gatito debajo de las sábanas deseando que también la protegieran del mal a raya.

Una sombra se cruzó, delineada a través de las persianas por la luz del porche. ¡Había alguien allí! ¿Quién patrullaba el rancho? ¿Por qué no habían visto a esta persona?

Caminó de puntillas hasta la cocina y sacó un cuchillo de carnicero de un cajón. Es lo que hacía la heroína en todas las películas. ¿Por qué no podría funcionar para ella?

Con la mano temblorosa, se acercó a la puerta sólo para encontrarse con el silencio. Contuvo la respiración y esperó. Unos segundos más tarde, se escuchó otro ruido sordo y luego el chirrido de algo junto a la pequeña ventana de la cocina. Ninguna de las ventanas de la pequeña casa era lo suficientemente grande como para que un adulto pudiera pasar por ella, excepto la del desván. La única otra entrada era la puerta principal. ¿Qué pretendía hacer esta persona?

Cuando los sonidos vinieron de la parte trasera de su casa, salió corriendo por la puerta principal, saltó del porche y corrió hacia la casa de Colt. Después de golpear frenéticamente la puerta, pegó la espalda a la pared, con el cuchillo en la mano y se esforzó por ver a través de la oscuridad.

Se le cortó el aliento cuando unos pasos crujieron la grava alrededor de la casa. ¡Él venía por ella! Cerró los ojos y luego los abrió de golpe. Sin esperar a ser acorralada, corrió locamente hacia el edificio más cercano. El granero de hojalata .

La puerta se abrió con un chirrido cuando ella tiró de ella. La cerró poco a poco y esperó a que sus ojos se acostumbraran a la penumbra. Una luz nocturna, activada por el movimiento, brillaba en una esquina alta. Lo suficiente como para permitir que alguien que entró después de ella viera bien.

Si no se movía, la luz permanecería apagada hasta que alguien más entrara. Ella tendría alguna advertencia para poder reaccionar.

Aún agarrando el cuchillo, encontró un establo vacío para caballos y se agachó en el rincón más alejado. El polvo y la paja le hicieron cosquillas en la nariz. No estornudes, por favor no estornudes. Ella estornudó y luego se quedó helada. No hay sonido de la puerta del granero abriéndose. La pequeña puerta lateral, la más cercana a ella, siempre se abría con un clic, pero había oído a los hombres decir que la mantenían cerrada con llave por la noche. Mantuvo su atención en la puerta principal.

Había muchos lugares donde buscarla. La casa principal estaría cerrada con llave y dudaba que el intruso se arriesgara a intentar entrar allí. Una vez que descartara las casitas y el barracón, vendría aquí.

Su mano se humedeció alrededor del mango del cuchillo. ¿Podría siquiera usarlo si alguien

la persiguiera con la intención de matar? Esperaba no ser una de esas mujeres mansas que se desmayaban en lugar de luchar.

Parker se llevó una mano al pecho como si pudiera evitar que su corazón latiera libremente. Su respiración se hizo entrecortada. Después de todo, es muy posible que se desmaye. *¿Por qué pasa esto, papá ? ¿Por qué alguien te mató ? ¿Por qué me quieren muerto ?* Las lágrimas le quemaron los ojos.

No. Ella ... no... lloraría. *Un Wells nunca se rinde. Nunca muestran debilidad.* Apoyó las rodillas en el pecho y se dio cuenta de que había usado pantalones cortos de satén y una camisola para acostarse. Excelente. Moriría en pijama de niña y con lágrimas corriendo por su rostro. Colt tenía razón. Estaba mimada y mimada. Ahora no era el momento de evaluar sus defectos. Podría hacerlo por la mañana... si viviera tanto tiempo.

Escondarse bajo las sábanas sonaba mejor cada segundo que pasaba. Al menos entonces moriría en su cama en lugar de en el granero como un animal. Se rodeó las rodillas con los brazos y apoyó la frente en ellas. Inhala exhala.

¿Cuánto tiempo había pasado? Quizás quienquiera que estuviera patrullando ahuyentó a la persona. ¿Cuánto tiempo debería quedarse antes de aventurarse a salir?

Estornudó de nuevo y un ligero silbido resonó en su pecho. Maravilloso. Hacía años que no tenía problemas de asma. Ahora, cuando era más inconveniente, el heno lo desencadenó. Parker miró fijamente la paja sobre la que estaba sentada y luego se puso de pie lentamente. Necesitaba salir mientras aún pudiera respirar.

La puerta del granero se abrió.

Con todo el grito primitivo que pudo producir con sus pulmones sonando como una puerta mosquitera chirriante, levantó el cuchillo y saltó del cubículo.

~

"¡Vaya!" Colt saltó hacia atrás y agarró la muñeca de Parker. "Dame ese." Le quitó el cuchillo de la mano. "¿Te importaría decirme qué está pasando?"

"Afuera."

Al oír su jadeo, la tomó en sus brazos y la sacó. "¿Tienes un inhalador?"

Ella asintió. "Mesita de noche."

Corrió hacia su casa y la depositó en el sofá antes de subir las escaleras a toda velocidad. Encontró un inhalador en la mesa de noche. La etiqueta se había desgastado. ¿Cuántos años tenía la cosa? No recordaba haberla visto nunca con uno antes. Colt corrió a su lado y se lo entregó.

Dio una calada, contuvo la respiración, la soltó y tomó otra. "Gracias."

"No sabía que tenías asma". La preocupación lo llenó.

"Hace mucho tiempo que no me molesta". Ella dejó escapar un largo y lento suspiro.

"¿Te importaría decirme por qué ahora y por qué estabas en el granero con un cuchillo de carnicero?" La cual había dejado caer al suelo del granero antes de tomarla en sus brazos.

"Alguien estaba afuera de mi casa. Fui a buscarte y cuando no pude encontrarte, me escondí en el granero". Apoyó la cabeza contra el sofá.

Su mirada se deslizó por su cuerpo. "Vístete, Parker, mientras miro a mi alrededor afuera". Antes de que perdiera el autocontrol y la besara hasta que ambos se volvieron locos de amor.

Mientras ella se cambiaba, él buscó una linterna en los cajones de la cocina. Encontró uno pequeño, salió y rodeó el edificio.

No aparecieron huellas en la tierra, pero hacía tiempo que no llovía. Encontró una zona donde habían movido grava. Marcas que parecían los pies descalzos de Parker hundiéndose y luego arrojando grava mientras corría. No podía ver si alguien realmente había estado afuera de

su casa, pero definitivamente algo la había asustado lo suficiente como para correr y esconderse mientras empuñaba un cuchillo de carnicero.

Inspeccionó el área alrededor de la casa, ampliando su mirada hacia la línea de árboles donde había estado patrullando mientras Parker corría asustada.

"¿Ver cualquier cosa?" Ella susurró detrás de él, casi haciéndolo saltar.

Se giró y frunció el ceño. "¿Eso es un cuchillo de pelar?"

"Se me cayó el otro."

"Dame ese." Extendió la mano.

"Está bien, pero voy contigo". Ella dejó caer el cuchillo en su palma.

"¿Qué te hace pensar que voy a ir a alguna parte?"

"¿No es así?"

"Sí." Él suspiró. Sabía que él no podría dormir hasta que quienquiera que estuviera merodeando por su casa se hubiera ido. "Quédate detrás de mí. Si pasa algo, corre lo más rápido que puedas hacia la casa. La señora White y los demás peones del rancho vendrán corriendo si tocas el cencerro. ¿Cómo está tu respiración?"

"Estoy bien. Sólo una reacción al polvo y al heno". Ella tosió en el momento justo.

"Bien." Él le tomó la mano y echaron a correr, manteniéndose en el perímetro del terreno despejado alrededor de la casa y las dependencias. Permanecieron en las sombras tanto como fue posible. "Debería haber preguntado antes, pero ¿tienes tu teléfono contigo?"

"¿Sí tú?"

"Sí." Esperaba que todos los vaqueros llevaran el suyo mientras patrullaban. "Llame a la oficina del sheriff. Informar de un intruso".

"¿Qué pasa si el intruso se ha ido?"

"Aún quedará constancia de que estuvo aquí". La condujo justo dentro de la línea de árboles. "Ayúdame a buscar huellas, ramas rotas, cualquier cosa que indique que alguien pasó corriendo por aquí. Continuaremos hasta llegar nuevamente a campo abierto". Le envió un mensaje de texto a Willy para despertar a los otros hombres y pedirles que registraran todos los edificios. Si el intruso todavía estaba en el rancho, lo encontrarían.

Colt agitó la linterna de un lado a otro por el suelo frente a ellos. Una zona de hierba triturada, luego otra, que se adentraba más en los árboles o salía, no podía estar seguro. Se detuvo y miró a través de la extensión de pasto.

Quienquiera que estuviera allí tenía una visión clara de la casa de Parker. Miró hacia las copas de los árboles en busca de las cámaras que Dylan había instalado cuando su esposa Dani estuvo en peligro. Ninguna luz roja parpadeó ante ellos.

Lo cual sólo podría significar una cosa. Alguien había cortado el suministro eléctrico del Wi-Fi de la casa. No habría ninguna captura de la persona en la cámara.

El teléfono de Colt vibró. Lo sacó de su bolsillo y miró la pantalla. Willy respondió que los hombres se habían levantado y salido.

"El sheriff está en camino", susurró Parker. "O uno de sus ayudantes. No estoy seguro, de verdad. ¿Importa? No creo que..."

Colt le puso un dedo en los labios. "Estás divagando, cariño. Va a estar bien. El hombre se ha ido".

"¿Está seguro?" Sus labios se movieron contra su dedo mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

"Noventa por ciento seguro". Él la rodeó con su brazo libre. "Estoy aquí, Parker. Nadie te va a hacer daño". Cerró los ojos y apoyó la barbilla sobre su cabeza. Al menos, haría todo lo posible

para que no le pasara nada.

Ella le rodeó la cintura con los brazos y apoyó la mejilla contra su hombro como había hecho tantas veces en el pasado. Cada vez que algo la molestaba, él la sostenía así, sin el cuchillo ni la linterna.

Levantó los ojos al cielo. *Qué me estás haciendo ?* La fría pared alrededor de su corazón comenzó a derretirse. Con eso, el dolor del rechazo de Parker cobró vida. Le tomaría tiempo superar el hecho de que ella había elegido el dinero antes que él.

Desde la dirección de la casa llegó el destello de luces rojas y azules. "Hora de irse." La colocó a cierta distancia y la miró fijamente a la cara. " ¿Estás bien?"

"Ahora lo soy", dijo, con palabras roncadas. "Siempre estoy bien cuando estoy contigo".

"Me estás matando, Parker". Dejó caer la linterna y el cuchillo y le tomó la cara. "Tengo tantas preguntas que necesito respuesta, pero ahora no es el momento". Su mirada se posó en sus labios. Antes de que pudiera sucumbir a sus impulsos, retrocedió y recuperó los objetos que se le habían caído. "Iré a buscar el cuchillo de carnicero al granero después de que se vaya el sheriff".

"Bueno." La confusión se apoderó de su respuesta. "Hablares cuando estés listo".

Asintiendo, se dirigió hacia las luces intermitentes.

Capítulo Diez

Después de una noche larga e inquieta soñando con hombres sin rostro persiguiéndola en la oscuridad, Parker se sentó y tomó el diario de su padre. Hasta el momento, no había encontrado nada que le diera una pista sobre quién podría haberlo querido muerto.

Leyó algunas páginas más y luego las hojeó en busca de pistas. La última página estaba pegada a la encuadernación. Insertó la uña detrás de la página y lentamente la despegó de la contraportada.

En el reverso de la página estaban garabateadas palabras escritas a mano por su padre. Había pegado la página a propósito.

Parker ajustó la lámpara de su mesilla de noche para verlo mejor y sostuvo el libro bajo la luz. "Las respuestas se encuentran donde vuela la nieve".

¿Que pasa ahora? Era pleno verano en Arkansas.

La esperanza llegó a un crescendo. Su primera pista. Saltó de la cama y corrió hacia la ducha. La única nieve que conocía era su colección de bolas de nieve guardadas en cajas y esperando a que las recuperara del ático de sus padres. Como hoy era su único día libre en mucho tiempo, se dirigiría a Little Rock y cavaría un poco.

Prácticamente entró flotando en la cocina, vestida con un vestido de verano suelto y fluido y sus botas de vaquero rosas. "Me dirijo a Little Rock después del desayuno. ¿Alguien necesita algo?"

"Tengo algo de tiempo. Iré contigo." La expresión del rostro de Colt no dejaba lugar a discusión.

"Bueno." Ella se encogió de hombros, secretamente complacida. A pesar de su noche de insomnio, su promesa velada la noche anterior la había dejado con una sensación cálida y confusa. Él todavía se preocupaba por ella, pero tenía demasiado miedo para mostrar sus sentimientos.

"¿Olvidaste que el sheriff Westbrook dijo que no debías ir solo a ningún lado?"

Allí estaba. Ella suspiró. La verdadera razón por la que se había ofrecido voluntario para ir con ella. La noche anterior no había sido más que miedo en el momento. "No lo he olvidado. ¿Por qué crees que lo mencioné? *Mentiroso*. No había pensado dos veces en la orden del sheriff en su emoción por tener finalmente una pista. Parker tomó un plato de avena y se sentó a la mesa frente a él. "¿Puedes irte justo después de que comamos?"

"Sí." Dejó la cuchara en el plato y se puso de pie. "Nos vemos en el camión cuando estés listo". Su intensa mirada se posó en ella por un momento antes de colocar los platos en el fregadero y salir.

"Ese hombre seguramente se muestra hosco contigo", dijo la Sra. White. "Todavía siento algo por ti, es mi opinión".

"De eso no tengo ninguna duda. Simplemente no son el tipo de sentimientos que crees que son". Parker comió rápidamente, ignorando las miradas inquisitivas de los otros vaqueros, luego entregó sus platos sucios y corrió a su casa para recoger su bolso y el diario. Con el bolso colgado al hombro, se unió a Colt en su camioneta y subió antes de que él pudiera abrirle la puerta. "Gracias por conducir".

El asintió. "¿Qué hay en la roca que no se puede conseguir aquí en la ciudad?"

"Mis bolas de nieve".

"¿Como en los de Navidad? He visto tus bolas de nieve. Tienes al menos veinte".

“Encontré una pista en el diario de mi padre que decía: 'Las respuestas se encuentran donde vuela la nieve'. Esa es la única nieve que se me ocurre en esta época del año”. Se puso el cinturón de seguridad. "De ahí el viaje al ático".

Él entrecerró los ojos. "¿Por qué estás siendo tan críptico?"

"Estaba guardando la información para el largo viaje". Ella le dedicó una sonrisa. "Ahora no tenemos nada de qué hablar".

Sacudiendo la cabeza, giró la llave en el contacto y luego encendió la radio. Por los altavoces sonaba música country. "Bien por mi."

Ella hizo un puchero y se cruzó de brazos. "Supongo que voy a recuperar un poco de sueño". Ella le lanzó una mirada furiosa y luego inclinó el asiento hacia atrás tanto como pudo. Cuando cerró los ojos, la misma pesadilla de la noche anterior pasó por su mente. *Necesito pensar en algo bueno. Las bolas de nieve son buenas*. Parker recordaba cada Navidad cuando encontraba una nueva debajo del árbol. Sus padres los habían comprado en todo el mundo. Colt tenía razón. Tenía más de veinte, uno por cada año de su vida. Veintiséis para ser exactos. ¿Cuál contendría la pista que le había dejado su padre?

¿Por qué dejarle una pista? ¿Había sabido que su vida estaba en peligro? Sus ojos se abrieron de golpe. Él debe haberlo sabido. ¿Por qué si no dejar la pista en el diario? Tenía que saber que Parker eventualmente revisaría las cajas de su negocio, pero probablemente no pensó que le tomaría seis meses posponer las cosas. Si Tanya no hubiera sido asesinada, Parker aún habría pospuesto la tarea.

Revisar sus cajones, limpiar sus armarios, deshacerse de sus cosas... sólo trajo sus muertes al primer plano de su mente. Al más puro estilo de una princesa mimada, preferiría olvidar lo que había sucedido. Ahora, con alguien persiguiéndola, no tenía más opción que enfrentar el hecho de que sus padres se habían ido; probablemente asesinados, Tanya definitivamente fue asesinada, lo que dejó en manos de Parker encontrar a su asesino.

La persona menos calificada en Arkansas.

"¿Qué pasa con todos los suspiros?"

Miró a Colt. "Simplemente enfrentar la realidad". Devolvió su asiento a su posición vertical. "Depende de mí atrapar al asesino de mis padres".

“No, depende de las autoridades”. Él la miró como si le hubieran salido cuernos. “Todo lo que podamos encontrar hoy va directamente a ellos. De lo contrario, podrían arrestarlo por impedir una investigación de asesinato”.

"Todavía no creen que mis padres fueron asesinados".

“No, pero creen que tu amigo sí lo era. Al final, todas las piezas encajarán. Especialmente con los informes que el sheriff Westbrook envía a LRPD”.

"Bien." Parker estuvo de acuerdo en principio, pero eso no significaba que dejaría de espiar por su parte. Las autoridades actuaron demasiado lentamente. Ella no quería morir porque no encontraron al culpable a tiempo. Su instinto le dijo que necesitaría un arma en un futuro cercano. También recuperaría la Ruger con la que su padre le enseñó a disparar.

~

Colt no le creyó a Parker ni por un segundo. Ella había cedido demasiado fácilmente. La mujer tenía algo en mente que definitivamente no le gustaría.

Para cuando detuvo la camioneta por el sinuoso camino de acceso a la casa de su familia, su mente había dado vueltas a todo tipo de posibilidades, desde que ella huyera hasta que se enfrentara sola al asesino. Ambas posibilidades hicieron que un hilo de transpiración le recorriera la espalda.

Juntos se acercaron a la puerta principal. Parker sacó una llave de su bolso. Una luz parpadeó desde el panel de control hasta la alarma cuando entraron, y ella marcó el código para apagarla.

El olor a humedad de una casa cerrada durante meses invadió sus fosas nasales. ¿Qué pretendía hacer Parker con esta enorme casa? Tenía que valer una fortuna.

Parker cuadró los hombros y subió la amplia escalera hasta el segundo piso. Se detuvo en la puerta de la habitación de sus padres. Sollozos silenciosos la sacudieron, antes de darse vuelta y abrir una puerta en medio del pasillo. Unas escaleras de madera subían al ático.

Necesitó todo su autocontrol para no abrazarla como lo había hecho la noche anterior y besarla para alejar su pena. Lo de anoche no debería haber sucedido. No cometería el mismo error dos veces. La sensación de ella en sus brazos lo había mantenido despierto durante horas.

En lo alto de las escaleras, Parker presionó un interruptor que iluminó el ático. "La caja está por aquí". Lo llevó a la esquina opuesta y abrió una gran caja de cartón llena de cajas blancas más pequeñas. "No tengo idea de a cuál se refería. Esto podría tomar un tiempo."

"—Si tu suposición es correcta." Él se arrodilló en el suelo polvoriento mientras ella acercaba una silla cubierta con una sábana. "Te daré un par. Con los dos mirando, no debería tomar mucho tiempo".

La Navidad pasada, él le había regalado la bola de nieve que tenía en la mano. Uno que había pasado mucho tiempo eligiendo en línea. Un hombre y una mujer paseando de la mano por un paisaje nevado. Había pensado tontamente que la pareja se parecía a él y a Parker. Colt le dio la vuelta en la mano y quitó la placa de la batería. Nada.

Pronto, tuvieron un montón de cajas de bolas de nieve a su alrededor.

"Si no son estos, ¿qué podría querer decir?" Parker se puso de pie y se estiró, explorando con los ojos cada rincón del ático.

"Algo más que tiene que ver con la nieve. ¿Esquiar?" Colt gruñó mientras se levantaba. Era demasiado mayor para sentarse en el suelo durante largos períodos de tiempo.

"Mi familia no es esquiadora". Caminó de un lado a otro y sus pasos dejaron huellas en el polvo. "Pero..." Corrió hacia otra caja y se arrodilló. "Una vez pasamos una semana en el norte del estado de Nueva York. Nevó bastante". Abrió una caja y sacó un álbum de fotos.

"Podría ser que estemos buscando en el lugar equivocado".

Ella frunció. "No seas una Debbie Downer. La pista está en algún lugar de este ático. Lo siento." Pasó las páginas, mirando detrás de cada fotografía. Cuando llegó al último lugar, se recostó y dejó que el álbum se deslizara hasta el suelo. "Esperar. Una vez mi padre se fue de viaje de negocios y se quejó del tiempo. Llevaba días nevando en su hotel. Se había escrito un artículo periodístico sobre la conferencia a la que asistió. Mamá guardaba todo ese tipo de recuerdos. La pregunta es ¿dónde? Hay muchas cajas aquí arriba".

"Será mejor que sigamos buscando. ¿Te importa si los abro sin ti?"

Ella agitó una mano. "Seguro. No tengo nada que ocultar en este momento y iremos más rápido si nos centramos en diferentes casillas".

Se dirigió al lado opuesto del ático, donde estaban apiladas las cajas que alguna vez contuvieron papel de copia. Parecían provenir de una oficina. El primer recuadro le dio la razón. " Parece que podrían haber pertenecido a tu padre".

"¿Más cajas de negocios?" Sus ojos se abrieron como platos. "Todavía no he terminado con los que entregué desde su oficina".

"Estos son más viejos". Deslizó una caja hacia ella. "Feliz excavación".

"Colt..." Varias cajas después, levantó un periódico. "Aquí está el artículo del que estaba

hablando. Hay una foto de papá y dos de sus empleados, pero la fuerte nevada hace que sea difícil distinguir sus rasgos”.

“¿Qué dice el artículo?”

Leyó durante unos minutos y luego levantó la vista con los ojos muy abiertos. “No fue un viaje de negocios. Mi padre estaba siendo investigado por malversación de fondos. No lo haría, Colt. Sé que no lo haría”.

"No saques conclusiones precipitadas". Él tomó el papel de sus manos y lo leyó por sí mismo. “Fue allí para ser interrogado. Necesitamos saber qué determinaron los tribunales”. *Si* fuera a los tribunales. “Mi instinto me dice que esta es la clave. Si tu padre no malversó nada, entonces lo hizo otro, y ese alguien...

"Mataría para mantener su identidad desconocida". Ella palideció. “Tanya fue asesinada como una advertencia para mí. El asesino debe sospechar que yo iría a investigar y descubriría su identidad.

"Lo cual no hemos hecho, pero él no lo sabrá". Colt dobló el periódico y se lo guardó en el bolsillo trasero. “Tal vez LRPD tenga más información sobre esto. Tiene que haber registros distintos a este artículo si hubo una investigación sobre los presuntos cargos”.

Ella asintió y luego jadeó. “Colt...” Señaló las escaleras.

Se volvió.

El humo se elevó sobre el borde del suelo y se arrastró hacia ellos.

Capítulo once

"¡Mi casa!" Parker corrió hacia las escaleras.

"Detener." Colt la agarró del brazo y la detuvo. "Déjame echar un vistazo primero".

"Mi casa no puede arder; simplemente no puede. Es todo lo que me queda de mis padres". Sus palabras se rompieron en un sollozo y luego en una tos.

Colt miró por encima de las escaleras del ático. "No veo llamas, pero quédate detrás de mí de todos modos".

Las lágrimas brotaron de sus ojos, tanto por el miedo como por el humo. La casa tenía seguro, pero todos sus recuerdos de la infancia estaban en el ático o en el armario de su dormitorio de abajo. Tenían que evitar que la casa se quemara.

"No veo ninguna llama". Una vez que Colt llegó al pie de las escaleras, extendió una mano para ayudar a Parker.

"Entonces, ¿de dónde viene el humo?" Ella tosió de nuevo.

Se encogió de hombros y luego dobló la esquina hacia el pasillo. "Parker".

Ella siguió. A sus pies yacía una bomba de humo casi agotada. "¿Por qué alguien..."

La llevó a la habitación más cercana, un baño. "Alguien nos sacó de ese ático". Cerró la puerta y luego se acercó a la ventana.

"No hay manera de bajar. Créame, lo habría usado durante la escuela secundaria". Parker se sentó sobre la tapa cerrada del inodoro.

"No veo a nadie, pero tengo un muy mal presentimiento sobre esto. Estoy llamando a la policía. Podemos quedarnos en..."

La ventana se hizo añicos. Gritó y se agachó, llevándose una mano a la cabeza. Sus dedos quedaron pegajosos de sangre.

"¡Estás disparado!"

"No, es sólo por los fragmentos de vidrio. Quédate abajo." Se arrastró hacia ella.

"Déjame ver." Ella se acercó a él, el miedo amenazaba con asfixiarla.

"Estoy bien. Puedes atenderme más tarde". Él empujó su mano hacia abajo.

"Pero estamos en una habitación con un botiquín". Ella frunció. "Puedo..."

"Cariño, ahora no es el momento". Él acarició su mejilla. "Déjame descubrir cómo sacarnos vivos de aquí". Marcó el 911 en su teléfono y pidió ayuda.

"No podemos quedarnos aquí. Somos como ovejas hacia el matadero." Parker se levantó. "Esta vez, déjame ser el héroe. A mi padre le pareció genial poner pasadizos secretos en la casa para ayudarme a ocuparme. Puedo sacarnos afuera con bastante facilidad. Entonces dependerá de usted llevarnos a su camión". Ella le tendió la mano. "¿Confías en mí?"

La expresión de su rostro decía lo contrario, pero él asintió y tomó su mano. Sacó su arma de la cintura trasera de sus pantalones. "Dirigir."

Manteniéndose agachada, lo sacó del baño.

Se oyeron pasos abajo. El tirador había vuelto a entrar a la casa.

Parker se dirigió a un armario en una de las habitaciones y se empujó contra la pared del fondo. Se abrió una puerta secreta. Cogió una linterna de un estante que había construido su padre y la encendió. Las baterías estaban bajas, pero la linterna todavía ofrecía suficiente luz para seguir su camino.

El pasillo se estrechaba hasta convertirse en unas escaleras que conducían al primer piso. Parker presionó su oreja contra la puerta al final y luego lentamente abrió la puerta. Al no ver a

nadie, corrió hacia la sala de estar de su madre y entró en otro pasillo secreto. Este conducía al sótano.

"Esta es la casa más genial", susurró Colt.

"Siempre lo pensé". La linterna se apagó. No importa. Con los ojos cerrados conocía el camino secreto a través de la casa.

Esta vez entraron al sótano. Las sábanas cubrían la mesa de billar y el futbolín. Después de la secundaria, pocas personas tenían motivos para visitar el sótano, pero durante la adolescencia de Parker, había celebrado muchas fiestas allí.

Se hizo a un lado mientras Colt se acercaba a la ventana justo encima de su cabeza. Miró hacia afuera, girando la cabeza de un lado a otro.

Pies calzados con botas de trabajo se arrastraron por encima de su cabeza, congelando a Parker y Colt en su lugar. Cuando los pies avanzaron, Parker soltó lentamente el aliento que había contenido.

Sonaron las sirenas, seguidas por el ruido de pasos.

"Parece que se va", dijo, llevándose una mano a su corazón acelerado.

"Démosle unos minutos más antes de abandonar la seguridad del sótano".

"Bueno." Su respiración jadeó. Oh, no. Su bolso estaba en la camioneta de Colt. Contó y respiró profundamente y lentamente, deseando que su respiración volviera a la normalidad. Después de años sin problemas de asma, ¿por qué su enfermedad infantil volvería a aparecer ahora? Respuesta: Más que actividad física regular. Polvo y heno disponibles en el rancho. Mucho polvo en el ático. Por no hablar del peligro. Mucho peligro. Se sentó en una silla cubierta con sábanas e hizo lo mejor que pudo para expandir sus pulmones.

Colt sacó su inhalador del bolsillo. "Lo traje por si acaso. Perdóname por sacártelo de tu bolso, pero lo vi encima y el bolso estaba abierto".

Inhaló la medicina y echó la cabeza hacia atrás. "Gracias... por... invadir mi... privacidad".

"En cualquier momento." Él le lanzó un guiño que casi le detuvo el corazón y luego se volvió hacia la ventana. "Los policías están aquí. Creo que es seguro salir. Vamos a parar en la farmacia cuando salgamos de la ciudad. Necesitas un inhalador nuevo".

"Si jefe." Se puso de pie y su respiración se hizo más fácil ahora. "También compraremos cosas para cuidar esos cortes en tu cara. También podría comprar suministros frescos. Los que están aquí tienen quién sabe cuántos años". Estaba divagando pero no pudo evitarlo. Mientras subían las escaleras, la adrenalina corría por sus venas como un tornado. Le temblaban las manos y le palpitaba la cabeza.

Gracias a Dios, Colt estaba con ella.

~

Mark se sentó junto a su madre, que miraba por la ventana como si él no estuviera sentado a su lado. Su Alzheimer había progresado rápidamente hasta que pasó más tiempo dentro de su cabeza que fuera. Una razón más por la que odiaba a la familia Wells.

Necesitaba ese dinero para poder pagar la mejor atención médica que el dinero podía comprar. Sin él, había tenido que depender de la financiación estatal. No es lo suficientemente bueno.

"Lo siento mama. Hice mi mejor esfuerzo." Le dio unas palmaditas en la mano.

Ella no respondió; ella apenas parpadeó. A pesar de las visitas semanales de los domingos, su único día sin trabajar en el rancho últimamente, rara vez pasaba tiempo con ella. Ella no lo conocía después de todo, pero lo visitaba lo suficiente como para que el personal comentara lo devoto que era.

Disfrutó de los elogios.

"Los responsables pagarán, mamá. Sólo uno más y esa horrible familia ya no existirá. Puede que no te haga volver a mí, pero de todos modos te proporcionará algo de consuelo. Se inclinó y le plantó un beso en la fría mejilla. "En caso de que te escapes antes del próximo domingo, adiós, mamá".

~

El detective escuchó mientras Colt hablaba y luego le mostró el artículo del periódico. "Esta sigue siendo una investigación activa que tiene como segundo lugar el asesinato de la amiga de la señorita Wells. A día de hoy, no tenemos pruebas de si el Sr. Wells malversó la empresa o si alguien más lo hizo. Les sugiero que ustedes dos nos dejen encargarnos de las cosas antes de que los maten".

"Tengo todo el derecho a estar en la casa de mis padres, detective". Parker se cruzó de brazos. "Tengo que revisar sus cosas en algún momento".

"Sí, señora, pero no con la intención de encontrar al presunto asesino". Volvió su mirada a Colt. "Espero que sepas mejor, siendo un ex policía militar".

"Fuerzas especiales."

"Mi error. Ustedes dos se van a casa. Busque atención médica para esos cortes, Sr. Dawson. Hagamos nuestro trabajo".

Despedido, Colt se volvió hacia Parker. "No tenemos nada más que hacer aquí. Hoy no."

"Acordado. No tengo ningún deseo de volver a entrar tan pronto después de que me dispararan. Volveremos la semana que viene". Ella entrecerró los ojos. "La próxima vez, hagamos un mejor trabajo para que no nos sigan".

No esperaba que lo siguieran en absoluto. Parker debe estar cerca de descubrir la verdad sobre sus padres. Lo que significaba que su asesino se estaba preocupando y mejoraría su juego para callarla para siempre. La idea le heló la sangre a Colt. Puede que Parker no lo hubiera elegido en el gran esquema de las cosas, pero no podía imaginar un mundo sin ella.

Su rostro punzante le recordó que todavía tenían que hacer una parada antes de regresar al rancho. "Ocupémonos del negocio, tomemos algo de comida rápida y volvamos a casa". Colocó su mano en la parte baja de su espalda y la llevó a su camioneta, más que listo para dejar atrás el hogar de su infancia. Hoy le había dejado un mal sabor de boca más. La última vez que puso un pie allí fue cuando Parker se despidió.

En la farmacia, compró los suministros necesarios para limpiar sus cortes mientras Parker volvía a surtir una receta para su inhalador. Como la receta había caducado, tuvieron algo de tiempo para esperar.

"Ven conmigo." La llevó al baño de hombres. Después de echar un vistazo al interior, mantuvo la puerta abierta.

"No puedo entrar allí". Ella dio un paso atrás.

"No puedes quedarte aquí afuera y necesito el fregadero. No hay nadie dentro. Está bien." Él hizo un gesto con la cabeza para que ella entrara.

"Esto es embarazoso." Ella miró a su alrededor. "Espero que nadie me vea".

Él sacudió la cabeza y la siguió al interior, cerrando la puerta detrás de ellos. "Pensarán que no tramamos nada bueno". Él sonrió y dejó los suministros en el fregadero.

"¿Necesitas ayuda?" Ella se apoyó contra la pared.

"No." Se lavó la cara con jabón del dispensador de pared, se secó con toallas de papel y luego se aplicó ungüento. Ninguno de los cortes era profundo y no dejaba cicatrices. Ellos fueron afortunados. Las cosas podrían haber sido mucho peores.

Cuando terminó, devolvió los suministros sobrantes a la bolsa de la farmacia y luego abrió la puerta del baño. Miró hacia afuera antes de declararlo seguro.

"Mi inhalador está listo". Parker pasó junto a él y luego se detuvo.

Colt levantó la vista tan sorprendido de ver a Mark Collins como de verlos a ellos. Miró hacia abajo y notó las botas de trabajo. Calzado exactamente igual a los que habían pasado por la ventana del ático. Él entrecerró los ojos. "¿Qué te trae a Little Rock, Mark?"

"Vengo todos los domingos a visitar a mi madre. Está en una residencia de ancianos. Él frunció el ceño. "No es que mi tiempo libre sea asunto tuyo".

"¿Qué asilo de ancianos?"

"Esperanza perpetua. ¿Por qué el tercer grado?"

"Si llamara allí, ¿podrían verificar que usted estuvo allí?"

Sus ojos se entrecerraron. "Mira, hombre. No aprecio que me interrogues. Vine aquí para comprar desodorante y usar el baño, pero en lugar de eso me interrogaron". Él arqueó las cejas. "Podría preguntar por qué ustedes dos estaban aquí juntos. Un poco indecoroso, si me preguntas. Podrían empezar rumores sobre ustedes dos".

"¿Impropio?" Parker negó con la cabeza. "No vivimos en la Inglaterra victoriana. Vamos, Colt. Tomemos mi inhalador y volvamos a casa. Ya he tenido suficiente emoción por un día". Caminó hacia la ventana de la farmacia.

Colt lo siguió, mirando por encima del hombro cuando Mark entró al baño. El hombre se detuvo y encontró la mirada de Colt con una mirada fría y dura antes de cerrar la puerta.

Mientras Parker pagaba su receta, Colt buscó el número del asilo de ancianos y lo marcó. Normalmente no era una persona sospechosa, pero con todo lo que había sucedido, no iba a correr ningún riesgo.

"Estoy buscando a mi amigo, Mark Collins. Ha estado buscando trabajo y tengo una pista para él. ¿Está él ahí?"

La recepcionista se disculpó. "Se fue de aquí hace unos quince minutos. Viene a visitar a su madre todos los domingos".

"Sí, lo sé. Por eso pensé en intentar localizarlo allí. Gracias." Colt colgó. Mark había dicho la verdad. Lo que significaba que él no era el hombre que les había disparado.

Observó la puerta del baño hasta que Mark volvió a salir. Algo en la constitución del hombre le molestaba. No es que fuera único, pero Colt confiaba en sus instintos, y en ese momento le decían que Mark Collins era más de lo que sabía.

"Estoy listo." Ella siguió su mirada. "¿Todo bien?"

"Sí, se marcha". Con una última mirada a Mark, Colt condujo a Parker desde la tienda hasta la camioneta.

Parker se puso el cinturón de seguridad. "¿Notaste cómo olía a humo?"

Capítulo Doce

Colt vigiló a Mark al día siguiente, sin importarle si el hombre sabía que lo estaba observando o no. No confiaba en él. No después de ayer.

Seguro que la historia del hombre sobre visitar a su madre era cierta, pero todavía había algo en él que ponía nervioso a Colt. El hombre se hizo a un lado y encendió un cigarrillo. Al menos tenía la sensatez de no fumar cerca de la leña y el heno, y el cigarrillo explicaba por qué había olido a humo el día anterior.

Le frustraba cómo él y Parker encontraban una pista que los llevaría a descubrir la verdad, y luego algo explicaba la idea y volvía a enturbiar las cosas. Mientras empujaba una carretilla llena de estiércol hacia la pila de abono, su mente volvió al artículo del periódico sobre el padre de Parker.

Su padre le había hablado de su compañía a Colt en muchas ocasiones cuando había ido a cenar allí. Ni una sola vez el hombre había actuado nervioso ante ninguna de las preguntas de Colt. El artículo fue escrito después de su ruptura con Parker.

¿Podría Colt haberlo juzgado mal? Se había llevado muy bien con el señor Wells, tanto como podía hacerlo el hombre que quería casarse con la hija de un hombre rico. Luego, Parker le había dicho que sus padres la repudiarían si se casaba con él. Parecía haber salido de la nada.

Amontonó el estiércol. No había tenido sentido entonces, ni tampoco ahora.

Un ciego podría ver el amor que aún brillaba en los ojos de Parker cuando ella lo miraba. No le quitó el dolor desgarrador de su traición, pero alivió los bordes exteriores de su herida. ¿Sería tan malo volver a intentarlo con ella ahora que sus padres se habían ido? Tal vez no. Algo que podría considerar una vez que el fantasma que acechaba a Parker estuviera fuera de escena.

Como si sus pensamientos la hubieran alejado de la casa principal, Parker salió a la terraza trasera. El perro del rancho, Monster, se sentó a sus pies y miró fijamente el panecillo que tenía en la mano. Parker sonrió y partió un trozo para el perro.

Colt se volvió hacia su casa y vio al gatito blanco y negro sentado en la ventana. ¿Por qué darle una mascota después de una nota de advertencia? ¿Qué clase de juego estaba jugando este asesino?

Un camión de reparto de flores se detuvo frente a la casa principal. Colt se quitó los guantes, los colocó sobre el costado de la carretilla y luego fue a interceptarla.

Un joven salió con dos jarrones de flores.

"Yo me llevaré esos." Colt fue a darle al hombre un billete de veinte dólares y luego se dio cuenta de que no tenía las manos libres. "Lo siento." Tomó uno de los jarrones y volvió a intentarlo.

"Gracias hombre." Se guardó el dinero en el bolsillo y le dio a Colt el otro jarrón.

Colt colocó ambos en el porche delantero, donde Parker esperaba. "No voy a dejar que tires una nota sin que yo la vea". Ella levantó la barbilla.

"Este ramo es para Marilyn. De Buster, supongo. Pasó de las rosas lavanda a la docena de rosas rojas y sacó una tarjeta. " Las rosas son rojas, las violetas son azules, una vez quise casarme contigo. " Su corazón cayó de rodillas mientras continuaba leyendo. " Pero como no fue así, te admiraré desde lejos... hasta que la luna se ponga azul, entonces iré por ti. "

"¿Qué significa eso?" Los ojos de Parker se abrieron como platos.

"¿Cual? ¿La parte de querer casarme contigo o la parte de que la luna se vuelve azul? Se metió la tarjeta en el bolsillo para entregársela al sheriff.

"La luna."

"Supongo que se refiere a luna llena. Lo que significa que podría actuar dentro de un mes". Acababan de tener luna llena. Si su suposición era correcta, tenían un mes antes de que el hombre cumpliera su amenaza. "¿Quién además de mí quería casarse contigo?"

"Nadie. No ha habido nadie más que tú durante años". Se sentó en una silla Adirondack. "En serio, no tengo idea". Se mordió la uña del pulgar. Una sombra cruzó sus ojos. "Esta nota me asusta más que las demás, a pesar del pobre intento de poesía. Especialmente después de lo de ayer". Ella cruzó las manos sobre su regazo. "¿Por qué intentar matarnos ayer si planea hacerlo en el futuro? ¿Está jugando con nosotros o ha cambiado de planes?"

Colt se encogió de hombros. "Cualquiera o." Ella no era la única asustada. Ni siquiera las escaramuzas en las que se había involucrado mientras estaba en Medio Oriente le infundieron tanto miedo como lo hizo la idea de perder a Parker.

"¿Qué hacemos?"

"Bueno..." Respiró hondo y luego lo soltó larga y lentamente. "Nos ha dado una fecha límite, tal como está. No estoy seguro de si eso significa que estás a salvo hasta entonces, o si es lo último que viene a buscarte.

"Voy a contratar a un investigador privado para que investigue lo que realmente pasó en esa supuesta convención. Quizás un investigador privado pueda desenterrar algo que apunte a alguien además de mi padre. Ella se puso de pie.

"Es una buena idea. Necesitamos toda la ayuda que podamos conseguir. Como tengo que llamar al sheriff de todos modos, ¿quieres que te pida una recomendación?"

"Sí, y tira esas rosas encima del montón de estiércol". Cogió los de Marilyn. "Si quien los envió está mirando, que vea lo que pienso sobre su regalo". Llevó las rosas de lavanda a la casa, dejando a Colt con la boca abierta.

Parker ya no parecía una niña rica mimada. Rápidamente estaba creciendo su columna vertebral. Él sonrió y sacó su teléfono celular del bolsillo.

~

Mark agachó la cabeza para ocultar su sonrisa cuando Colt arrojó las rosas a la pila de abono. ¿Celoso, vaquero?

Debería ser ilegal divertirse tanto. Puede que no fuera lo más inteligente posponer el asesinato de Parker durante un mes, pero ella no iba a ninguna parte. Él tampoco. También podría disfrutar el viaje.

Apoyó una escalera contra la pared sin pintar del nuevo granero en construcción y subió al techo con el pretexto de clavar tejas. Honestamente, el alto punto de vista le permitió vigilar más de cerca a Parker.

¿Había encontrado algo en su ático ayer? Mark había irrumpido en el despacho de su padre y no había encontrado nada incriminatorio, lo cual era extraño. Cuando Wells lo confrontó y le dijo que se mantuviera alejado de su hija y su prometido, admitió tener pruebas contra Mark que no dudaría en utilizar si no escuchaba. Si esa evidencia hubiera estado en el ático, Mark no estaría todavía trabajando en el rancho. Estaría tras las rejas.

Entrecerró los ojos cuando un coche de la oficina del sheriff se detuvo en la casa. Aquí para recuperar su última nota. Sacudió la cabeza. Tontos todos ellos, incapaces de ver la amenaza justo delante de sus narices. Parker no sería la única persona a la que derrotaría cuando llegara el momento.

Tal vez se aseguraría de que este rancho nunca se recuperara. Le daría un gran hurra antes de conseguir lo que quería y retirarse en México. Él se encogió de hombros. Soñar era agradable,

pero en ese momento quería el dinero de Parker y la quería muerta.

~

Más tarde esa noche, Parker se reunió con Colt en el granero. "¿Todavía vamos a dar un paseo?"

Apretó la cincha de su caballo. "¿No lo hacemos siempre?"

"No estaba seguro después de recibir la nota y las rosas hoy".

"Mientras estemos a la vista del rancho, deberíamos estar bien. Los otros peones del rancho nos vigilarán. Le dio unas palmaditas en el cuello al caballo. "Estos novios todavía necesitan hacer ejercicio, a pesar de la presencia de un loco ahí fuera". Además, se negó a esconderse en su propia casa y sabía que Parker sentía lo mismo. Incluso si él la encerrara, ella encontraría una manera de escapar y se encontraría en mayor peligro. Lo mejor sería que siguieran como siempre y que él permaneciera cerca de ella.

"Bien. Espero con ansias la tranquilidad de nuestro paseo nocturno". Tomó las riendas y sacó su caballo del granero.

Colt lo siguió y subió a la silla.

El sol poniente besó con oro la parte superior de la oscura cabeza de Parker, pintando sus brazos con un brillo rosado. Ella todavía era la mujer más hermosa que había visto en su vida, y él todavía era un tonto por ella. Seis meses de diferencia no habían hecho nada para embotar sus sentimientos. Darse cuenta de que todavía la amaba más que a la vida misma fue un cuchillo en el estómago.

Él abrió el camino, su mente dando vueltas. Quería arriesgarse con ella otra vez: aceptar sus disculpas y hablar sobre lo sucedido hasta que entendiera por qué ella no lo había elegido. ¿Cómo podía sacar a relucir el tema cuando el miedo al rechazo lo convertía en demasiado cobarde? Ayer era más fácil que le dispararan que abordar el tema con ella.

Parker estuvo inusualmente silencioso durante el viaje, lo que le dijo más que nada lo preocupada que estaba. Si pudiera quitarle el miedo, lo haría.

Por favor, Dios, no permitas que le falle . Si lo hiciera, ya no sentiría que tenía un propósito. Todo lo que quería en la vida no significaría nada.

"¿Te gusta trabajar en el Rocking W?" Preguntó ella , arrastrando su caballo junto a él.

"Seguro."

"¿No quieres algo más?"

Él le lanzó una mirada. "Quiero mi propio rancho ganadero".

"¿Qué te detiene?"

"Dinero, principalmente. La tierra es cara". Afortunadamente, su cuenta bancaria crecía cada día de pago ya que sus gastos de manutención eran pocos.

"¿Por qué no obtener un préstamo o encontrar un inversor?"

"¿Por qué devolver algo con intereses?"

Ella se encogió de hombros. "Yo invertiría en tu rancho".

Tiró de las riendas y detuvo su caballo. "¿Por qué?"

Ella inclinó la cabeza. "Porque creo en ti, Colton. Siempre tengo."

Extendiendo la mano, agarró el freno del caballo y la acercó. "Entonces, ¿por qué elegiste el dinero antes que a mí?" Realmente no quería tener esta conversación, pero la necesitaban para poder sanar y seguir adelante. Las lágrimas brotaron de sus ojos. "Mi padre era muy inflexible. No importa cuánto lloré, él no se dejaría disuadir. Dijo que algún día lo entendería. Todavía no sé por qué, pero confié en él. Lo siento mucho." Ella agachó la cabeza.

Él la miró a través de la creciente oscuridad. Reprimiendo las muchas palabras que lo herirían profundamente, logró murmurar: "Tu padre tuvo que haber dicho algo para explicar su razonamiento".

"Nada de lo que dijo tenía sentido".

"¿Que dijo el?"

Ella lo miró a los ojos. "Que era demasiado peligroso para mí seguir viéndote. Peligroso para mí, para ti, para mis padres... y después de eso me dio una última advertencia. Si continuara mi camino para casarme contigo, lo perdería todo".

"¿Todo? ¿Qué significa eso?"

"Mirando hacia atrás, no tuvo nada que ver con el dinero. Creo que lo estaban amenazando y por eso hizo la demanda. Cuando comencé a creer que esa era su razón, ya no estabas.

Su corazón se contrajo . "Podrías haber venido a verme".

"Me sentí demasiado avergonzado y luego vinieron los problemas. ¿No significa nada que seas tú a quien corrí? Las lágrimas corrían por sus mejillas, brillando a la luz de las estrellas.

Significaba que necesitaba ayuda y pensó que él podría rescatarla. Puede que Colt no fuera la persona adecuada que ella hubiera elegido para el papel, pero haría todo lo que estuviera en su poder para cumplir con sus expectativas. Pasó la mano por sus largos cabellos y acercó su rostro para darle un beso. Esta noche, por un momento, olvidaría todo lo que había sucedido entre ellos y se aferraría a un rayo de esperanza para un futuro juntos.

Sus labios se curvaron y su suave aliento le recorrió el rostro antes de reclamar sus labios. Los caballos se movían debajo de ellos, resoplando y pataleando.

Colt sentó a Parker en su regazo. Ella le rodeó el cuello con los brazos mientras él profundizaba el beso.

Llámelo tonto, pero quería, no era necesario, darle otra oportunidad a esta mujer con su corazón. Pero no hasta que la amenaza de muerte quedó atrás. Hasta entonces, haría todo lo posible por mantener la distancia y concentrarse en mantenerla con vida. La idea de esos suaves labios tan cerca era demasiado para resistirse. Todo lo que había estado reteniendo se abrió paso en este beso.

Capítulo trece

Venir al Rocking W había sido la mejor decisión que Parker había tomado en mucho tiempo. Probablemente era su imaginación, pero juraba que todavía le hormigueaban los labios por el beso a caballo de la noche anterior. Abrazó la sábana contra su pecho y sonrió. Colt iba a perdonarla por su estupidez. Las cosas iban a ir bien entre ellos. De alguna manera, encontraría una manera de adquirir el dinero para su rancho ganadero. Lo difícil sería convencerlo de que aceptara el regalo, o que lo considerara un préstamo sin intereses, si eso le hacía sentir mejor.

Un golpe seco en la puerta la impulsó fuera de la cama. Esperaban a un grupo de niños que salieran de la escuela durante el verano para recibir lecciones de equitación y una comida al aire libre, en las cuales Parker debía ayudar. Las clases de equitación, sí. La cocción a fuego abierto, no tanto.

"Próximo. ¡Lo siento!" Corrió hacia el baño, se dio una ducha rápida, se puso los vaqueros y las botas de vaquero, le dio de comer a Tuxedo y luego salió corriendo por la puerta. Veinte minutos debían ser un récord para ella.

Se detuvo al ver una hoja de papel blanca clavada en el poste de su porche. Con manos temblorosas, lo sacó y leyó:

Haz que el vaquero retroceda o morirá .

Una advertencia para que se mantenga alejada de Colt.

Miró hacia la casa de Colt. ¿Debería mostrarle la nota? ¿Que podía hacer?

El asesino tenía que estar vigilándolos. Debió haberlos visto anoche en el bosque. Pero ¿por qué debería preocuparse por su relación con Colt? No es que hubiera una relación exactamente, pero incluso si la hubiera, ¿qué importaba?

El sonido del cencerro que anunciaba el desayuno devolvió su atención. Le mostraría a Colt la nota más tarde. Se lo metió en el bolsillo y corrió hacia la casa principal. El día prometía ser un día muy ocupado que mantendría su mente demasiado ocupada para pensar en todas las preguntas sin respuesta, y no quería distraer a ninguno de los dos de su trabajo.

Colt levantó la vista de la mesa cuando ella entró, con una pregunta en sus ojos. Él siempre sabía cuando algo tenía en mente.

Parker agachó la cabeza y llenó su plato con huevos y tocino antes de esbozar una sonrisa y tomar asiento en la mesa lo más lejos que pudo de él. Haciendo caso omiso del ceño fruncido que había reemplazado su mirada inquisitiva, comió lo más rápido que pudo y luego se disculpó, murmurando que tenía algunas cosas que hacer en casa antes de que llegaran los invitados.

El martilleo de los que trabajaban en el granero acompañó su camino hacia su casa. Entró y cerró la puerta de golpe, cerrándola detrás de ella. Si no se recomponía antes de volver a ver a Colt, él sospecharía demasiado y le exigiría que le dijera lo que tenía en mente. Parker se estaba convirtiendo en un muy mal mentiroso.

Parker tomó una foto de la advertencia con su teléfono y la envió al departamento del sheriff por mensaje de texto. Todavía tendría que decírselo a Colt, pero al menos ya había hecho lo que él le había dicho que hiciera.

Un golpe seco sonó en su puerta.

Se tapó la boca con una mano y se relajó sólo cuando Colt miró por la ventana. Maldito. No podría esperar antes de alertarlo sobre la nota. "Buen día." Abrió la puerta y ofreció una débil sonrisa.

"¿Lo es?" Un músculo hizo tictac en su mandíbula. "¿Te importaría decirme qué te tiene más asustadizo que un añojo rodeado de coyotes?"

Ella suspiró, sacó la nota arrugada de su bolsillo y se la entregó. "Iba a mostrártelo después de que los invitados se fueran. Ya le envié una copia al sheriff".

Él gruñó y leyó la nota. "¿Pensaste que me estabas protegiendo al no compartir esto de inmediato?"

"Con todos los niños viniendo, no quería interferir con tu trabajo, así que pospuse decírtelo. No tiene sentido que esta persona te quiera fuera de escena". Ella se cruzó de brazos. "Te conozco lo suficiente como para saber que no correrás gritando en la noche debido a una advertencia".

"Así es." Miró alrededor de la habitación. "Creo que lo mejor es que te mudes a la casa principal por un tiempo. Es muy fácil llegar hasta aquí".

"¿Te mudarías a la casa?" Ella arqueó las cejas, sabiendo la respuesta antes de que él respondiera. "Esta nota te amenaza a ti, no a mí. Todavía tengo un mes antes de que venga a buscarme".

Su rostro se ensombreció. "Me vuelves loco, Parker. Por supuesto, no me esconderé en la casa principal. No estoy indefenso".

"¿Como una mujer, quieres decir?" Subió las escaleras y recuperó su arma de la mesa de noche. "Yo tampoco estoy indefensa", dijo, regresando escaleras abajo.

"Dios ayudanos."

El sonido de neumáticos crujiendo la grava les alertó de que habían llegado los invitados.

"Voy a tener a Maverick cubriéndome hoy para poder estar cerca de ti". Colt se volvió hacia la puerta.

"Eso sólo empeorará las cosas, Colt. ¿No deberíamos al menos seguirle la corriente al chico... por ahora? ¿Qué pasa si tu presencia con los niños los pone en peligro? Es posible que un asesino no se limite a atravesarlos para llegar hasta ti. Ese no es el tipo de recuerdo que uno quiere que estos niños tengan del rancho. Maverick es capaz de ayudarme con los niños".

Estudió su rostro durante un minuto y luego volvió a mirar la nota. "Tienes razón. Tendré que observarte desde la distancia. Por ahora."

~

Colt odiaba que Parker tuviera sentido. Si bien confiaba en cualquiera de los peones del rancho con su vida y la de él, todavía se sentía mejor estando a su lado. "Terminemos con este día de una vez". Salió al porche y escaneó el área en busca de cualquier cosa o persona que le pusiera los nervios de punta. Al no encontrar nada, la llevó al frente de la casa y la puso en las capaces manos de Maverick. En voz baja, le informó al hombre sobre la nota.

"No hay problema. La mantendré a salvo". La cicatriz de la quemadura en el cuello y la mandíbula inferior de Maverick se enrojeció. "Si va a llevar esa arma, al menos debería bajarse la camisa para ocultarla". Hizo un gesto hacia el lugar donde su camisa quedó atrapada en el arma en su cintura. "¿Sabe siquiera cómo usar un arma?"

"Sí." Colt le había enseñado él mismo. Tiró de la camisa de Parker por encima del arma y luego marchó hacia la construcción del granero a pesar de que todo en él quería quedarse con ella y los niños. Tendría que contentarse con compartir la comida al aire libre con ellos y rezar para que no pasara nada.

Después de asegurarse de que la construcción avanzaba según lo previsto, entró a la cocina para comprobar si las mujeres tenían lo que necesitaban para alimentar al grupo.

"Perritos calientes en abundancia", dijo la Sra. White.

"Y patatas fritas, ingredientes para s'mores y bebidas de chocolate". Marilyn sonrió. "Todo lo necesario para enviar a los niños a casa entusiasmados con el azúcar. La tintorería local les donó perchas de alambre para que pudieran tostar sus hot dogs y malvaviscos".

"Parece que ustedes dos tienen todo cubierto". Dylan había sido lo suficientemente inteligente desde el primer día como para contratar personas que no necesitaban microgestión. Colt esperaba ser el mismo tipo de dueño de rancho algún día.

De regreso afuera, se paró en la cubierta y miró hacia el corral donde las dos yeguas más mansas esperaban a que los jinetes alborotadores subieran a la silla. Parker agarró las riendas de un caballo y Maverick del otro.

Con las cosas funcionando tan bien como estaban, Colt se sentía tan inútil como el gatito de Parker que lo observaba desde la ventana de su casa. Cuando Dylan le pidió que fuera el capataz, aprovechó la oportunidad. Resultó que Colt había hecho tan bien su trabajo que en ocasiones tenía demasiado tiempo libre.

Otro juego de neumáticos crujió delante de la casa. Colt fue a saludar al recién llegado y no se sorprendió al ver un coche patrulla. "Diputado Hudson". Ofreció su mano para estrecharla.

El diputado sonrió y le devolvió el apretón. "Seguro que estamos aquí mucho tiempo desde que este rancho entró en funcionamiento". Miró a su alrededor. "Sucede con el aislamiento, supongo. Las cosas van bien".

"Gracias."

"¿Tienes otra nota?"

Colt asintió y lo sacó del bolsillo. "Parker lo encontró en su porche. Igual que los demás".

Hudson le tendió una bolsa a Colt para que la dejara dentro. "Dile que deje de tocarlos. Cuantas menos impresiones, mejor. Quizás no sea mala idea colocar una cámara en su porche, en algún lugar fuera de la vista. Hazlo sin que te vean. Podríamos vislumbrar a este culpable".

Colt no podía creer que él mismo no hubiera pensado en eso. "Hay algunas cámaras sin usar almacenadas. Me ocuparé de eso esta noche". Después de que todos se hubieran ido a la cama.

"Probablemente sea una buena idea tener cámaras en todos los edificios. ¿Qué pasa con la casa principal? ¿Revisaste las cámaras en el porche?"

"No. Recibiré el código del señor Wyatt y lo haré esta noche."

Hudson asintió. "Enviaré esto al laboratorio. Dale mis saludos a Dylan. Que tenga un buen día." Volvió a subir a su coche y se dio la vuelta, dejando una ligera columna de polvo detrás de él.

Ahora que tenía algo que hacer, Colt se dirigió al edificio de metal utilizado como almacenamiento. Abrió el candado de la puerta, entró y pasó la cadena por encima de su cabeza para encender la luz.

Estantes de metal se alineaban en las paredes de la habitación de veinte por veinte. Las etiquetas decían a cualquiera que buscara lo que contenía cada estante, gracias a la impecable organización de la Sra. White.

La puerta se cerró de golpe dejándolo en una oscuridad total.

"Oye, estoy aquí". El sudor inmediatamente formó gotas en su labio superior. Contuvo la respiración. ¿Le iba a dar un infarto? "¿Hola?" Su camisa se pegó a su espalda. Los niveles de oxígeno en el cobertizo de almacenamiento eran bajos. Definitivamente iba a morir sin tener la oportunidad de decirle a Parker lo que todavía sentía por ella.

Con las manos extendidas, se dirigió hacia la puerta y la golpeó con ambos puños. Su respiración se volvió dificultosa y le dolían los puños por los golpes.

Detener. Respirar. Pensar.

Se inclinó, puso las manos en las rodillas y contó hasta diez. Esta no fue una batalla en el Medio Oriente. No estaba atrapado bajo tierra después de una mala misión. *Estoy en el rancho rodeado de gente. Alguien notará que me he ido. Alguien me escuchará* ". Su teléfono. Lo sacó de su bolsillo. *Por favor, búscame una señal en el cobertizo* .

Sostuvo el teléfono lo más alto que pudo tratando de conseguir suficientes barras para al menos enviar un mensaje de texto. Allá. Le envió a Parker un mensaje de texto pidiendo ayuda, diciéndole dónde estaba. Ahora tenía que esperar. En la oscuridad. Solo. Se deslizó hasta el suelo.

No supo cuánto tiempo pasó, sólo que no pasó tanto tiempo como parecía antes de escuchar la voz de Parker. "¿Colton?"

"Estoy aquí." Se puso de pie.

"El candado está cerrado".

"Voy a deslizar la llave debajo de la puerta". Forzó la llave a través de la pequeña astilla que dejaba entrar la luz suficiente para evitar que cayera en la locura.

Unos segundos más tarde, las puertas se abrieron y él salió corriendo. Exhaló profundamente y luego respiró profundamente. "Gracias."

"Estás todo sudoroso. ¿Estás bien? Recuerdo que le tenías miedo a la oscuridad". La preocupación cubrió su rostro.

"No le tengo miedo a la oscuridad". Él frunció el ceño. "No me gustan los espacios cerrados".

"¿Bueno? ¿Estás bien?"

"Soy ahora. Gracias. Alguien me encerró".

"Eso es obvio."

"Parker..." Él puso sus manos sobre sus hombros. Necesitaba comprender lo que él le estaba diciendo. "Eso significa que la persona que estamos buscando, la que te deja notas, está aquí en el rancho. Hoy.

"Está cerca".

Capítulo Catorce

Con una caja de cámaras de seguridad en una mano y las herramientas necesarias en la otra, Colt se quitó las botas y salió al porche delantero de Parker. Con suerte, podría hacer el trabajo y marcharse sin despertarla ni asustarla.

Recientemente había obtenido el código de las cámaras principales de la casa y también quería pasar tiempo revisándolas mientras el resto de la casa dormía. El amanecer trajo trabajo y sus propias exigencias. Posponer tareas para hacer más tarde no funcionaba bien en un rancho. Pasaría el día durmiendo un par de horas y tomando varias tazas de café, si eso fuera lo necesario para atrapar al hombre aterrorizando a Parker.

Colt recuperó el taburete en el que se había sentado antes y subió para instalar una cámara. Ya había puesto uno en su casa y también en la casa vacía número dos. Después de esto, se dirigiría a la oficina de Dylan.

Con la cámara instalada, miró hacia abajo para asegurarse de que había puesto su pie sólidamente en el siguiente peldaño y casi pisó a Tuxedo. El gatito lo miró con grandes ojos amarillos. "Hey amigo. ¿Cómo saliste? Levantó la mirada hacia un Parker sonriente y con el cabello despeinado.

"Te hemos estado observando. Buena idea. Quizás atrapemos a esta persona".

"Con un poco de suerte. Quería mantener esto discreto".

"¿Crees que está mirando?" Cogió al gatito y miró a su alrededor.

"Todo es posible. Me estoy preparando para ver las imágenes de la cámara principal de la casa. ¿Quieres unirme a mí?"

Su sonrisa se amplió. "Seguro. Traeré café". Se dio vuelta y llevó al gatito a la casa.

¿Qué lo impulsó a invitarla? Ella sería una distracción. Especialmente con el pelo revuelto y el pijama arrugado. Señor, haz que se vista. Parker nunca había sido alguien que pensara en cómo su ropa afectaba a alguien. Ella simplemente se... vistió. Lo que normalmente significaba que se veía increíble. Pero algo en los pantalones cortos de algodón y una camiseta sin mangas en lugar de un pijama de seda afectó más su ritmo cardíaco.

Arrojó las herramientas en la caja con las cámaras sobrantes y las devolvió a su casa antes de esperar a Parker en la terraza trasera. No se había cambiado de ropa y sostenía una taza de café en cada mano.

"¿Qué ocurre?" Ella lo miró.

"Nada." El problema era de él, no de ella. Pasar tanto tiempo con ella le afectaba la cabeza... y el corazón. Colt abrió la puerta trasera de la cocina, hizo un gesto a Parker para que fuera delante de él, luego entró y cerró la puerta. Él se llevó un dedo a los labios, indicándole que se callara.

Cuando ella asintió, él tomó la taza que ella le ofreció y lo condujo a la oficina. Esperó a encender la luz hasta que cerró la puerta. Despertar a la Sra. White le generaría muchas preguntas que preferiría dejar para más tarde ese día. La falta de sueño ya le estaba afectando.

Se sentó en la silla de la oficina de Dylan y se conectó mientras Parker acercaba una silla extra. Una vez que estuvo en la aplicación de seguridad, escribió el código que Dylan le había enviado un mensaje de texto. Aparecieron varias pantallas, incluida la de la cámara recién instalada en el porche de Parker.

Entonces funcionó. Excelente. Nunca se había llamado a sí mismo electricista. Colt escribió la fecha en que recibió la primera nota. Las imágenes filmadas aparecieron en la pantalla.

"Allá." Parker señaló a un hombre con una sudadera con capucha oscura.

El hombre colocó la rosa y la nota en la barandilla, mantuvo la cabeza gacha y retrocedió fuera de la vista de la cámara. O sospechaba que había cámaras o había examinado el lugar de antemano.

"¿Lo reconoces?" El aliento de Parker le hizo cosquillas en la mejilla a Colt.

"No. Podría ser cualquier hombre de Misty Hollow o del Rocking W". Por supuesto, ninguno de los peones del rancho se atrevería a acosar a una mujer de esta manera. Apostaría su vida a eso. "Voy a poner una cámara de espaldas a tu casa y otra en la parte trasera. Necesitamos echar un vistazo al rostro de este hombre".

"Antes de ahora, habría dicho que podría ser excesivo, pero sigue adelante y coloca las cámaras como luces navideñas si quieres". Ella se dejó caer en su asiento. "Aún no entiendo por qué me persigue. Nos estamos acercando a descubrir por qué mataron a mi padre, y a mi madre desde que era él, pero ¿por qué a mí? No tuve nada que ver con la empresa constructora".

"Tiene que ver con la nota donde decía que quería casarse contigo". Como Parker no tenía idea de quién era el hombre, esa nota fue la que más asustó a Colt. Mostró una mente verdaderamente perturbada.

Su frente se arrugó. "En serio, aparte de ti, no he tenido ninguna relación a largo plazo y no salí mucho. La universidad me ocupaba mucho tiempo y luego vivía sola... no es que realmente necesitara el dinero. Mamá y papá cuidaron de mí, pero si alguien quisiera casarse conmigo, ¿no lo sabría? Ella sacudió su cabeza. "Estoy divagando de nuevo."

"Está bien. Estás nervioso".

"Eso es quedarse corto, Colton. Si te parece bien, si hoy no me necesitan en la cocina ni en ningún otro lugar, pasaré más tiempo revisando las cajas de mi casa y terminando el diario de mi padre. Hay algo ahí que nos dirá quién es este hombre. Lo sé."

"Consideremos que revisar esas cajas es tu trabajo por ahora". Estaría más segura dentro de su casa que en cualquier otro lugar que no fuera la casa principal. "Mantén la puerta cerrada con llave y no la abras a menos que conozcas a la persona".

"¿Qué pasa si conozco a la persona y él es el asesino?" Ella arqueó una ceja. "Él quería casarse conmigo después de todo. Tengo que conocerlo".

Eso tenía más sentido que cualquier otra cosa. "Tienes razón. No va a ser tan sencillo".

~

Las estúpidas cámaras no le molestaban. Había cumplido su misión a pesar de ellos antes. Todo lo que hacía falta era un rostro bien cubierto, caminar arrastrando los pies, una espalda encorvada... todas cosas que no se parecían a él.

Permaneciendo en las sombras y fuera de la vista de la cámara, colocó una pequeña caja de joyería blanca en la barandilla del porche de Parker y luego se escabulló. La mañana llegaría temprano y lo esperaban de regreso en el techo del granero. Su estancia en el rancho estaba llegando a su fin. Cuanto más se acercaban Parker y el vaquero a descubrir su identidad, menos tiempo tenían. Además, necesitaba cumplir su amenaza. Parker no estaba manteniendo a raya al vaquero en lo más mínimo.

Encerrar a Dawson en el cobertizo debería haber sido una advertencia suficiente. Después de escuchar a un par de peones del rancho hablar sobre lo que habían traído del Medio Oriente, descubrir que Dawson tenía miedo a los espacios cerrados le había dado a Mark la herramienta perfecta. Sólo que no había funcionado para mantenerlos separados a él y a Parker.

Mark tendría que intensificar su juego antes de la fecha límite.

Mirando a su alrededor para asegurarse de que nadie lo mirara, se dirigió al bosque. En su

primera noche encontró las cámaras en los árboles. La luz roja que parpadeaba en las ramas de un pino era un claro indicio.

Tal vez no todos los que vagaban por la noche eran tan sabios y observadores como él. De hecho, sabía que no lo eran. Disfrutaba el regalo, Parker.

Fuera del alcance de las cámaras, se recostó y esperó el momento adecuado para dejar otro mensaje.

~

"Detener." Colt puso una mano delante de Parker.

"¿Por qué?"

"Hay una caja en tu porche".

El corazón se le subió a la garganta. ¿Podrían haber captado al culpable ante la cámara tan pronto? "Vuelve y revisa la computadora portátil".

Él le lanzó una mirada de reojo. "¿Y dejarte en paz? De ninguna manera. No abriremos esa caja sin guantes. Hudson me dijo que tuviera más cuidado".

"Los únicos que tengo son de estampado de leopardo rosa que uso para limpiar". No pudo evitar sonreír al pensar en Colt usándolos.

"Vamos. Tengo algunos en mi casa". La llevó rápidamente a su casa, donde sacó unos finos guantes de látex. Entregándole un par, la llevó de regreso a casa.

Parker agarró la caja blanca antes de que pudiera y levantó la tapa. Ella jadeó y lo dejó caer. Un dedo amputado rodó unos centímetros por el porche. Las náuseas le revolvieron el estómago.

Colt entró en acción y agarró el apéndice, luego lo dejó caer nuevamente dentro de la caja. "Hay una tarjeta de presentación". Lo sacó de la caja y se lo entregó.

"Oh." Tragó para evitar la acidez que subía a su garganta. "Es la tarjeta del investigador privado. ¿Es este su dedo?"

"Si tuviera que adivinar, pero déjame comunicarme con la oficina del sheriff. Alguien necesita controlar al hombre". Colt volvió a colocar la caja en la barandilla, sacó su teléfono celular del bolsillo y dejó un mensaje al ayudante de turno. Colgó y volvió a centrar su atención en Parker. "Se comunicarán con nosotros después de que controlen cómo está".

"Está en Little Rock". Se rodeó la cintura con los brazos, helada a pesar de ser una tarde de verano.

"Entremos." Dejando la caja donde la había dejado, le tendió la mano. "Llave."

Ella lo dejó caer en su palma, más que feliz de dejarle tomar el control. Una vez dentro, corrió al baño y se echó agua fría en la cara.

"¿Quieres que haga café?" Colt gritó.

"Si, gracias. No podré dormir hasta que descubra qué le pasó al señor Watson". Su nombre la había hecho sonreír cuando lo contrató, pensando en Sherlock, pero ahora su corazón se llenó de temor por lo que podría haberle sucedido.

Preparado el café, se sentaron a su mesa para dos. Parker pasó más tiempo mirando su taza que bebiéndola. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que el departamento del sheriff se comunique con ellos? "¿Cómo lo encontrarán?"

"¿El PI? Lo más probable es que el departamento aquí se comunique con LRPD, quien luego enviará a alguien para controlar al hombre". Él se acercó y puso su mano sobre la de ella. "Esperamos, Parker. Ellos nos lo harán saber".

Una hora más tarde, alguien llamó a la puerta. Colt le indicó que permaneciera sentada. "Es el sheriff Westbrook". Abrió la puerta y lo dejó entrar.

Parker se puso de pie de un salto. "¿Bien?"

"Señor. Miller fue encontrado muerto a tiros en su cama y le faltaba un dedo. Voy a suponer que el dedo que falta está en la caja de tu porche. Los rasgos del sheriff Westbrook se endurecieron. "Echemos un vistazo a las imágenes de la cámara, Colt".

Parker miró por encima de los hombros de los dos hombres a la nada. Dado que la cámara miraba hacia la puerta de entrada, la persona que dejó la caja pudo hacerlo sin poner un pie en el porche. "Tal vez mi idea de una serie de cámaras no sea tan mala idea".

"Definitivamente necesitamos más". Colt cerró la computadora portátil. "¿Y ahora qué, sheriff?"

"Ustedes dos intenten dormir un poco. Preferiría que ambos se mudaran a la casa principal o al menos a Parker. Podrías regresar al barracón hasta que esto termine. En cualquier lugar donde ustedes dos no estén solos.

Regresaron afuera.

Sonó un disparo.

Colt rodeó a Parker con sus brazos y se lanzó desde la cubierta. Aterrizaron entre los arbustos, ella encima de él.

"Quédense abajo", ordenó el sheriff. "Disparo disparado desde el bosque. Voy tras él".

Colt apartó a Parker de encima. "No solo, señor". Empezó a ponerse de pie.

"Son ustedes dos a quienes busca. Pide refuerzos y haz lo que te digo". Arma en mano, el sheriff corrió hacia los árboles.

Capítulo Quince

Durante los últimos dos días, Parker había rebuscado en cajas y leído el diario de su padre. Ambos trabajos estaban casi terminados. Con cada caja que abría, cada línea que leía, se sentía un paso más cerca de descubrir la identidad del hombre que había matado a sus padres.

El sheriff no había encontrado más que huellas y huellas de neumáticos cuando persiguió al tirador la otra noche. Si las autoridades no pudieron atrapar al hombre, ¿qué hizo que Parker pensara que ella sí podría? Oh, claro, sentía como si hubiera recorrido un largo camino desde la niña rica y mimada, pero todavía no era una luchadora contra el crimen.

Parker yacía en la cama de la casa principal y miraba al techo. Se acercó para acariciar a Tuxedo y se sentó erguida cuando su mano no encontró nada más que el colchón.

Oh, no. Colt le había dicho que el gato tenía que quedarse en su habitación. Según Colt, el jefe no permitía la entrada de animales a la casa.

Caminó descalza por el segundo piso de la casa. "Aquí gatito gatito." ¿Dónde estaba ese maldito gato?

Los suaves murmullos de la señora White subieron las escaleras. Parker se dirigió a la cocina.

La cocinera se arrodilló junto a un cuenco de leche en el que tenía la cabeza la gatita, lamiendo como si nunca la hubieran alimentado. "Eres un cariño".

"Gracias por encontrarla antes que alguien que tiene aversión a los gatos". Parker sonrió.

"Oh, ella me encontró y empezó a suplicarme como no lo creerías". La señora White se puso de pie.

"Lo creo, y ella en realidad es un él". Un niño dulce que siempre quiere comer". Parker se dirigió a tomar café y se sintió aliviado al ver una cafetera nueva. "¿Has visto a Colt esta mañana?"

"Está en la oficina".

Parker hizo una pausa y tomó una taza. "¿Vio Tuxedo?"

"Sí. Ese hombre puede fruncir el ceño. Pero le di un trozo de tarta de manzana, una taza de café y le dije que llevara su actitud hosca a otra parte. Puedo invitar a mi cocina a quien quiera y, si no le gusta, puede hablar con el jefe cuando regrese".

"Sólo tú podrías salirte con la tuya hablándole así". Parker se rió.

"No solo yo." Ella le devolvió la sonrisa a Parker. "Podrías obligarlo a hacer casi cualquier cosa. Podría quejarse, pero lo haría de todos modos".

A ella le gustaba pensar eso. A pesar de los pasos que habían dado para reparar su relación, todavía les quedaba un largo camino por recorrer. "¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?"

"¿Terminaste de revisar las cosas de tu padre?"

"No."

"Entonces, no, no te necesito. Marilyn y yo podemos manejar las cosas. Tenemos otro grupo de niños que aparecerá mañana. Te necesitaré entonces. Concéntrate en lo que es importante en este momento, y eso es descubrir quién mató a tus padres".

Parker le dio un abrazo impulsivo. "Gracias." Terminó de prepararse el café, cogió Tuxedo y se dirigió a casa para investigar un poco más después de una ducha rápida.

Sus pasos disminuyeron a medida que se acercaba a la puerta de entrada. Al no ver ninguna nota o caja, la tensión abandonó sus hombros y abrió la puerta de entrada, asegurándose de

cerrarla detrás de ella una vez que entró.

"Ve a vigilar, pequeño bribón". Dejó a Tuxedo en el suelo y fue a prepararse para el día.

Lo primero que hizo después de ducharse fue sentarse a la mesa con una taza de café recién hecho a su lado y terminar el diario. No aparecieron más mensajes secretos entre páginas pegadas, pero la última página sí hablaba mucho de las sospechas de su padre respecto a que alguien robaba en la empresa.

Otra página hablaba de tomar atajos en proyectos de construcción. Como resultado, un hombre murió cuando un techo mal construido no aguantó y se derrumbó sobre el pobre hombre.

Parker cerró el diario. De modo que su padre había sido acusado de tomar atajos. Como resultado, habría comenzado a investigar para limpiar su nombre. La persona responsable lo había matado y ahora iba tras Parker. ¿Porqué ella? Una vez más, ella no tuvo nada que ver con los negocios de su padre.

¿Qué tenía ella que alguien quisiera? Dinero. Lo único que tenía era dinero, y mucho. ¿Podría ser tan simple? ¿Quería este hombre el dinero que intentaría conseguir con ganancias mal habidas y, al haber fracasado, quería que Parker se lo diera? Entonces ¿por qué no preguntar?

Suspiró y terminó su café mientras miraba por la ventana a los trabajadores. Uno de los miembros del equipo de construcción bien podría ser el hombre que mató a su familia. ¿Qué haría si descubriera quién?

Le gustaba creer que haría lo correcto y alertaría al sheriff en lugar de confrontar tontamente al hombre. Pero Parker no siempre hizo lo más inteligente. Pero ella estaba aprendiendo. Esta vez, apresurarse sin pensar las cosas podría hacer que ella y alguien más murieran.

de café vacía, se acercó al suelo y abrió la última de las cajas de su padre. Unos cuantos archivos de recibos estaban encima esperando la próxima temporada de impuestos. Debajo había periódicos. Parker los quitó y empezó a hojearlos, deteniéndose sólo cuando un artículo hacía referencia a su padre o a Wells Construction.

Bingo. Un artículo de página completa completo con una fotografía clara en blanco y negro que mostraba a su padre y su personal durante la ceremonia de inauguración de un complejo de oficinas. El mismo complejo que luego se vino abajo, matando a un hombre.

Parker miró más de cerca. Reconoció a uno de los hombres de la foto. Su mirada se dirigió a la ventana. El hombre estaba ahora sentado en el tejado del granero.

Agarrando el periódico, salió corriendo de su casa en busca de Colt.

~

Mark entrecerró los ojos mientras Parker cruzaba corriendo el césped. Su mirada furtiva en su dirección le dijo todo lo que necesitaba saber. Ella lo reconoció.

Bajó corriendo la escalera y se dirigió directamente a su camioneta. Minutos más tarde, hizo girar la grava alejándose a toda velocidad del rancho. Tendría que salir del motel y encontrar otro lugar donde refugiarse hasta que hiciera su confrontación final.

Misty Hollow estaría plagado de agentes del orden y vaqueros, ninguno de los cuales estaba preparado para enfrentar todavía.

¿Cómo se había enterado? Nunca se habían conocido cara a cara. La negativa de su padre a presentarle a su hija había impedido que eso sucediera. Entonces llegó la acusación y Mark tuvo que matar al hombre. La esposa acababa de sufrir un daño colateral.

Sabiendo que Parker nunca aceptaría salir con él una vez que ella se enterara, se abstuvo de acercarse a ella. Ella había estado en un momento de luto. No, la única manera de obtener el dinero que sentía que se le debía era convencerla de que se lo diera. Luego, la mataría... en ese

orden.

Sus nudillos se pusieron blancos sobre el volante mientras tomaba las curvas de la montaña demasiado cerradas. Más despacio, hombre, antes de caer por el acantilado.

Todavía no había tenido tiempo de hacer sonar la alarma. Mark conocía el procedimiento. Primero tendría que hablar con el capataz y luego llamarían al sheriff. Entonces, la ley aparecería en el rancho, pero él no estaría por ningún lado. Había planeado todo hasta el más mínimo detalle con un plan A y un plan B. Un hombre sabio siempre sabía cuál sería su próximo movimiento.

~

Colt entró en acción después de leer el artículo del periódico. "¿Hay más en la caja?"

"Sí."

"Quiero revisarlos una vez que alertemos al sheriff". Hizo la llamada. El sheriff dijo que estaría allí en veinte minutos.

De regreso a la casa de Parker, Colt buscó entre los papeles hasta que encontró el último artículo escrito sobre la malversación, el que se refería al accidente en el que habían muerto sus padres. "Tu padre nombró a Mark Cooper como el malversador, excepto que ahora Cooper se hace llamar Collins." ¿Por qué no había aparecido esto en su verificación de antecedentes? "Necesito hacer otra llamada". Llamó a la empresa constructora que estaba construyendo el granero.

Parker asintió y se dejó caer en el sofá.

"Oye, Townsend, ¿alguna vez recuperaste todas las verificaciones de antecedentes de tus trabajadores?"

"Claro, pero no los he repasado. El granero está casi terminado, así que no vi tanta prisa".

"Uno de los hombres, Collins, es en realidad Mark Cooper, un malversador y asesino. Esto no va a ser bueno para su negocio, señor Townsend. Su mano se apretó alrededor de su teléfono.

"¿Me estás amenazando?"

"No, sólo dejarte saber lo que sucede cuando un hombre no hace su trabajo correctamente. Quiero que venga hoy un inspector, a su cargo, para revisar el trabajo en el granero. No puedo tener un trabajo de mala calidad, por el que se conoce a Collins".

"Lo entendiste." Townsend colgó.

"¿Que hacemos ahora?" Parker abrazó un cojín contra su pecho.

"Espera al sheriff". Se acercó a la ventana y miró hacia afuera. "¿Viste a Collins de camino a la casa?"

"Estaba en el techo del granero".

"Bueno, él no está allí ahora". Lo más probable es que haya huido. "El sheriff está aquí". Agarró los periódicos de donde los había dejado sobre el escritorio y los abrió camino hacia el porche delantero.

El sheriff Westbrook se quitó el sombrero mientras se acercaba a la casa. "Parece que finalmente estamos llegando a alguna parte".

"Sí, señor." Colt le entregó los artículos. "Conocemos la identidad y el motivo. No creo que Collins ya esté en el rancho".

"Eso lo haría demasiado fácil". El sheriff se puso los periódicos bajo el brazo. "El hombre estará desesperado ahora. Ustedes dos deben estar más atentos que nunca. Si lo ve, no se enfrente a él. Llame al departamento. No necesitamos más bajas". Su mirada se dirigió a Parker. "¿Estás aguantando?"

Ella asintió. "Sí, estoy decidido a llevar esto hasta el final, para poder reanudar mi vida".

¿Eso significaba que ella dejaría el rancho? Colt frunció el ceño. ¿No es eso lo que había querido desde el momento en que volvió a verla?

Escuchar esas palabras lo confundió. ¿Qué querían decir? ¿Fue solo una solución temporal?

"Con suerte, no pasará mucho tiempo", dijo el sheriff.

"De todos modos, no más de tres semanas más". El recordatorio de la fecha límite hizo que Colt volviera a la conversación.

"Para entonces habremos terminado esto". Él garantizó. De ninguna manera dejaría que se acercara la fecha límite para que Mark viniera por Parker. No mientras todavía respirara. Una vez que el hombre estuviera tras las rejas, Colt le pediría que se quedara y construyera el rancho ganadero con él. Había dejado de lado el dolor de su anterior rechazo. Ella estaba aquí ahora. Eso es todo lo que le importaba. El pasado podría quedarse en el pasado. Le pasó un brazo por el hombro y la acercó a su lado. "No la perderé de vista, Sheriff. Eso lo puedo prometer".

"Bien." El sheriff asintió. "Recuerda que también hay un objetivo en tu espalda. A este hombre no le agradan ustedes dos juntos, probablemente porque le resulta más difícil acceder a Parker. No dudará en deshacerse de ti para apresarla.

"Lo sé." Colt cuadró los hombros. "No será fácil para Collins".

La boca del sheriff se arqueó. "No creo que así sea. Le enviaré una orden de búsqueda. ¿Qué tipo de vehículo conduce?

"Un modelo antiguo, un Chevy azul marino con la luz trasera derecha rota. Armero vacío en la ventana. A Colt le gustaba enorgullecerse de su atención a los detalles, pero deseaba haber descubierto a Collins semanas atrás.

Ese error podría costarle la vida a Parker.

Capítulo Dieciséis

Hacía días que **Mark no había sido visto**. Los peones del rancho trabajaron el doble de tiempo para prepararse para el regreso de la familia Wyatt, y ahora llegó el momento.

Parker se paró frente a la casa con el resto del personal y se secó las palmas sudorosas en los jeans. Colt le había contado al jefe sobre el problema reciente, pero ahora que regresaba con su esposa e hijos, ¿le ordenaría a Parker que se fuera? Podría considerar que el peligro era demasiado grande para que ella se quedara.

"Relajarse." Colt le dio un rápido apretón en la mano. "Todos los que contrata Dylan tienen un pasado, algún problema que los atormenta". Otro apretón y bajó las escaleras para darle la bienvenida al jefe a casa.

Una hermosa mujer rubia, abrazada a dos niños de cabello oscuro, sonrió y caminó hacia la casa. Su marido, un hombre de más de dos metros de altura, estrechó la mano de Colt.

"Hola, soy Dani, y estos dos sinvergüenzas son Eric y Derrick". La mujer sonrió y les dijo a los niños que llevaran sus maletas a sus habitaciones. "Y ese hermoso trozo de carne es Cyclone". Señaló más allá de su marido hacia el semental negro como la tinta que estaba siendo arrastrado desde un remolque para caballos. "Sus nuevas esposas están llegando ahora".

"Viaje exitoso." Parker sonrió, contento por el carácter acogedor de la mujer.

"Muy." Su mirada astuta volvió a Parker. "Escuché que has tenido algunos problemas. ¿Te importaría caminar conmigo?"

Oh, no. Esto fue. En lugar de decirle él mismo que se fuera, el jefe le pediría a su esposa que lo hiciera. "Seguro." Parker se obligó a mantener un tono ligero mientras seguía el ritmo de Dani.

Tantas negaciones surgieron de sus labios sólo para ser acalladas. Los problemas que había traído consigo no eran culpa suya, pero aún recaía sobre sus hombros si alguien resultaba herido.

Mientras caminaban, Dani le contó los problemas que había traído al rancho, comenzando con un jefe criminal que la siguió hasta Misty Hollow, confundiendo a su hermana gemela con ella, y luego un nuevo mal unos meses más tarde, después de que ella comenzara a trabajar en el rancho. "Somos un grupo de inadaptados, todos huyendo de algo. No hay mejor lugar para estar, Parker".

"¿No vas a despedirme?"

Ella rió. "Por supuesto que no."

"Pero... los chicos".

"Se resistirán a algunas restricciones temporales de su tiempo, pero los mantendremos tan ocupados que no causarán mucho alboroto. Muéstrame tu casa. No los he visto terminados".

"El mío está desordenado con las cajas de mi padre, pero ya entenderás la idea general".

"Si terminaste con las cajas, podemos llevarlas. Estoy seguro de que la oficina del sheriff los conservaría como prueba. Su sonrisa se amplió. "Sí, Colt nos lo ha contado todo. Creo que sí, de todos modos".

"Estoy seguro de que sí". La ética de trabajo de Colt lo haría muy transparente. "Estaré encantado de deshacerme de ellos". Todo lo que quería conservar era el diario de su padre. También necesitaba empacar la casa familiar, quedarse con lo que quería de la de su madre y vender el resto. Incluso si no se quedaba en el rancho una vez que capturaron a Mark, no podría regresar allí. Tenía demasiados recuerdos. Lo vendería tanto él como su apartamento. Empezar de nuevo en otro lugar si Colt no la quería.

Abrió la puerta de entrada y se hizo a un lado para que entrara Dani.

"Que lindo." Dani paseó por el pequeño espacio, entrando y saliendo de las cajas. "Parece bastante cómodo".

"Es."

"Me alegra ver que hay cámaras instaladas". Ella no se perdió mucho.

"Colt los instaló por sugerencia del sheriff". Parker cogió a Tuxedo del mostrador. "Uno de los regalos de Mark Collins. Éste lo conservé".

"No puedo decir lo que te culpo. Él es adorable. Mantén la puerta cerrada con llave o los gemelos entrarán aquí tras él. Se volvió hacia Parker. "Tengo una sugerencia".

"Bueno." Sus nervios vibraron .

"Por favor, no te quedes solo con los chicos. No es personal. Cuando me persiguieron los problemas, los chicos quedaron atrapados en el medio".

Ella asintió. "Lo entiendo y prometo no estar a solas con ellos. Por lo general, estoy en la casa o ayudo con un grupo de niños invitados. Si no en uno de esos lugares, estoy en mi casa leyendo".

"Gracias por entender." Se frotó las manos. "Entonces, prepáranos un poco de café y cuéntame sobre ti y Colt".

"¿Qué te hace pensar que hay algo que contar?" El rostro de Parker se calentó.

"Estabas tomados de la mano cuando llegamos".

Parker puso una cápsula de café en la cafetera. "Me estaba asegurando que no me echarían del rancho".

"Pero-"

"Solíamos estar comprometidos". Ella respiró hondo. "Mi padre me dijo que me repudiaría si me casaba con Colt, que era demasiado peligroso para cualquiera de nosotros. No creo que Colt alguna vez me perdonó por no elegirlo a él antes que a mi familia".

Dani se encogió de hombros. "Estás aquí ahora".

"Porque no sabía a quién más acudir en busca de ayuda". Se quedó mirando el líquido oscuro que goteaba en la taza que había colocado debajo del pico. "Casi se negó a ayudarme".

"Los hombres a menudo dejan que su orgullo se interponga en su camino". Dani se sentó a la pequeña mesa de la cocina. Tuxedo saltó a su regazo. "No te preocupes si te piden que te vayas. Dylan nunca te rechazaría. Este rancho fue construido para los heridos".

"Eso es lo que dijo Colt". Le entregó a Dani la taza de café y algunos paquetes de crema y azúcar antes de ponerse otra cápsula para ella. "Como no tengo otro lugar a donde ir que no sea la casa vacía de mis padres, agradezco poder quedarme. Hay seguridad en la cantidad, eso dicen". Tomó su taza y se sentó frente a la otra mujer. "¿Tu madre es Marilyn?"

"Sí."

"Ella es algo. Tu madre y la señora White han empezado a llevar armas en los bolsillos de sus delantales.

"Hicieron lo mismo cuando yo estaba en problemas". Ella se rió y añadió azúcar a su café. "Afortunadamente, ninguno de los dos tuvo necesidad de usarlos". Ella se puso seria. "El hombre que vino detrás de mí vino a un campamento. Los niños y yo nos escapamos de él escapándonos al bosque. Afortunadamente, los gemelos conocen esta montaña como las páginas de su libro favorito".

Parker no conocía la configuración del terreno. Si la alejaban del rancho, estaría perdida, especialmente si se trataba del bosque. Dale las calles de la ciudad cualquier día. Las calles y un puñado de dinero en efectivo. Podría comprar la ayuda que necesitaba, encontrar un lugar donde esconderse... todas las cosas que había considerado si el peligro alcanzaba a los del rancho.

~

"Es una belleza". Colt pasó las manos por los flancos del caballo. "Va a engendrar algunos ganadores".

"Eso espero." Dylan sonrió. "Gracias por mantener el fuerte. Las casitas y el granero tienen un aspecto fantástico". Señaló con la cabeza hacia donde Townsend trepaba al tejado. "¿Que esta haciendo?"

"Asegurarse de que Collins hiciera el trabajo por el que le pagaban. Después de descubrir que Townsend no había seguido adelante con las verificaciones de antecedentes, le dije que tenía que inspeccionar el trabajo personalmente antes de realizar más trabajos".

"Yo habría hecho lo mismo. No queremos que el lugar se derrumbe y que alguien o uno de los caballos resulte herido". Condujo a Cyclone al granero temporal. "¿Hay algo más que necesite saber desde la última vez que enviamos un correo electrónico?"

"No. El sheriff emitió una orden de búsqueda contra Collins y su camioneta. No ha habido señales del hombre desde que descubrimos su identidad. El empleado del motel dijo que no lo había visto en unos días. Aunque no creo que se haya ido para siempre. El hombre está esperando su momento".

Dylan asintió. "No será fácil para él regresar al rancho. No con todos en alerta máxima".

"No, pero es inteligente. Él encontrará la manera".

"Lo atraparemos cuando lo haga". Dylan condujo al caballo a un establo vacío y luego cerró la puerta.

Colt ciertamente esperaba que así fuera, antes de que alguien resultara herido o algo peor.

"¡Papá!" Los gemelos irrumpieron en el granero.

El ciclón se encabritó y resopló.

"Silencio, antes de que el caballo se lastime".

"Monster trajo a casa una novia. Ella es gorda." Eric señaló.

Colt compartió una mirada divertida con Dylan. "Lo comprobaré." Siguió a los niños afuera para ver a una perra muy embarazada mirándolo con ojos conmovedores. Monstruo meneó la cola. "Hagámosle una cama en el granero, muchachos. Habrá cachorros en uno o dos días".

"¡Yippie!" Derrick entró corriendo. Cuando Colt entró, con el nuevo perro en brazos, ya habían hecho una cama en un rincón con viejas mantas militares.

"Esto debe ser bueno. Haremos una cerca con sacos llenos de heno para evitar que los cachorros deambulen", dijo Eric. "No queremos que los pisoteen".

"No." Colt se rió. "No queremos eso". La anticipación de un lote de nuevos cachorros hizo a un lado la preocupación por Collins, aunque fuera por un tiempo. La normalidad de la nueva vida eclipsó la incertidumbre del mal.

Parker y Dani se dirigieron hacia él. Esperaba que los dos se hicieran amigos. A Parker le vendría bien un buen amigo. Una mujer con quien desahogarse, compartir secretos, en quien confiar... fuera lo que fuese de lo que hablaban las mujeres.

"¿Qué es esto?" Dani miró fijamente al perro.

"Una visitante muy embarazada", dijo Colt.

"Oh, quiero uno". Parker se inclinó y acarició la cabeza del perro.

"¿Qué vas a hacer con un perro en una casa diminuta?" Colt ladeó la cabeza.

"No siempre viviré en esa casa".

El recordatorio de que ella se marcharía una vez pasada la amenaza de peligro lo desgarró. Puede que no hubiera decidido si realmente quería buscar un futuro con ella, pero tampoco quería que ella se fuera. Colton Dawson era un vaquero confundido. "¿Planeas regresar a casa?"

Ella sacudió su cabeza. "Voy a vender esa casa. Empezar de nuevo". Ella se enderezó y su mirada se encontró con la de él. "Nuevamente, estoy pensando en quedarme en Misty Hollow".

La idea le dio alegría.

"Démosle al nuevo perro algo de comida y agua". Dylan ahuyentó a su familia del granero, con un brillo de complicidad en sus ojos.

A Colt no le importaba. Que especulen sobre su conversación con Parker.

"¿Cómo te sentirías acerca de eso?" La incertidumbre brilló en sus ojos.

"No lo sé con seguridad. Me alegro, creo. ¿Qué harías?"

Ella se encogió de hombros. "Cualquier cosa que quiero. Mis padres me dejaron muy bien. Quizás forme una organización benéfica. Tengo tiempo para pensar en lo que quiero hacer". Una pregunta se formó en sus ojos. Ella empezó a decir algo más, pero luego agachó la cabeza. "Será mejor que vaya a ver si me necesitan en la cocina".

Quería decirle que se quedara en el rancho. ¿Pero qué pasó cuando dejó el Rocking W? Este lugar no era su hogar permanente. ¿Estaba dispuesto a pedirle que fuera a donde fuera? En lugar de seguir sus pensamientos, se volvió hacia la perra, asegurándose de que estuviera lo suficientemente cómoda como para cuidar a sus cachorros. Luego, al no encontrar nada más que necesitara su atención inmediata, salió del granero y cerró la puerta.

Esa noche, durante la cena, el ambiente era excelente y todos dieron la bienvenida a la familia Wyatt. El lugar podría haber funcionado sin problemas en su ausencia, pero el regreso de la familia principal completó el círculo.

Desde el primer día que Dylan abrió las puertas a sus compañeros héroes militares, ya fueran dañados emocional o físicamente, habían sido una gran familia dispuesta a hacer cualquier cosa el uno por el otro. Incluso afrontar el peligro.

Fueron momentos como este los que hicieron que Colt se demorara en comprar su propia tierra y comenzar su propio rancho. Echaría de menos la camaradería de este lugar.

Los neumáticos crujieron afuera.

Todas las cabezas en el comedor se volvieron.

Al ver el coche del sheriff, Dylan se puso de pie y le indicó a Colt que lo acompañara.

El sheriff Westbrook los recibió en el porche. "Encontramos el camión. No hay señales de Collins.

Capítulo Diecisiete

Después de conocer a Dani Wyatt y darse cuenta de que no le pedirían que abandonara el rancho, Parker se dirigió a su pequeña casa a la mañana siguiente para empacar las cajas que el sheriff enviaría a alguien a recoger. Miró a ambos lados antes de subir a cubierta. Al ver a Monster tirado allí, se relajó. El perro estaría en alerta si hubiera alguien cerca que no viviera en el rancho.

Al menos ese fue el razonamiento de Parker. “Ven conmigo, muchacho. Me vendría bien la compañía y, como se supone que no debo estar solo, evitarás que me meta en problemas con Colt. ¿El perro contaba como guardián?

Sus pasos vacilaron al ver una caja de zapatos junto a la puerta de entrada.

Las orejas de Monster se animaron. Un gemido salió de lo más profundo de su garganta antes de saltar hacia adelante y olfatear la caja.

Con dedos temblorosos, Parker quitó la tapa. Dentro, sobre un trapo sucio, yacía un cachorro recién nacido que se retorció y lloriqueaba. “Oh pobre cosa.” Tomó al cachorro en su mano y lo mantuvo envuelto en el trapo. “Vamos a llevarte con tu mami”. Entonces, encontraría a Colt.

Los regalos de Mark tenían que cesar. Este cachorro habría muerto si no lo hubiera descubierto al anochecer.

Colt la alcanzó cuando ella se giró y salió del porche. “¿Porque estas solo? ¿No escuchas a nadie, incluido el sheriff?

“El monstruo está conmigo”. Ella extendió las manos. “Otro regalo. Obviamente, Mark es más inteligente que las cámaras”.

Sus ojos se abrieron cuando su rostro se volvió del color de una remolacha. Se dirigió a su porche y estudió la cámara por un momento antes de agitar la mano frente a ella. Luego, corrió hacia la esquina de la casa principal, con Parker y Monster pisándole los talones.

“Sólo se ha cortado el cable de las cámaras”. Miró hacia los espesos árboles detrás de la casa. “¿Cómo se está acercando lo suficiente?”

“ Tiene que recibir ayuda, Colton. Alguien en este rancho debe estar ayudándolo”.

“No. Confiamos en ellos”. Sacudió la cabeza.

“No hay otra explicación.” Miró hacia el barracón. “Necesitamos hablar con Dylan. Primero, déjame devolverte este bebé”.

Colt la acompañó hasta el granero y esperó mientras ella colocaba al cachorro con su madre y sus cuatro compañeros de camada. “Todavía quiero uno cuando tengan edad suficiente”. Parker sonrió y se enderezó. “Una niña pequeña.”

“Estoy seguro de que eso no será un problema”.

Encontraron a Dylan en su oficina. Escuchó con cara de piedra mientras le hablaban de encontrar al cachorro. Cuando Parker comenzó a explicar sus sospechas sobre uno de los peones del rancho, levantó una mano para detenerla. “Esperemos al sheriff. No quiero arruinar mi desayuno más de lo que ya lo ha hecho”. Cogió su teléfono e hizo la llamada antes de dirigirse al comedor. “¿Cuándo llegará nuestro próximo grupo de invitados?”

“Mañana”, dijo Colt. “¿Deberíamos cancelar? Habrá seis niños de doce años, todos chicos que querrán aprender algunas habilidades para acampar”.

“¿Durante la noche?”

“No.”

Dylan asintió. "Entonces no hay necesidad de cancelar. Collins siempre parece estar al amparo de la oscuridad".

Parker no podía quitarse la idea de que uno de los peones del rancho estaba ayudando a Mark. Lo que el rancho necesitaba eran agentes encubiertos, no niños alborotadores. Una vez que Mark fuera capturado y encerrado, la vida podría volver a la normalidad en el rancho. Siguió a los hombres al comedor. Nuevamente pensó en irse. Si lo hiciera, el peligro la perseguiría. Su mirada se posó en la fuerte espalda de Colt. Pero él también lo haría; de eso, no tenía ninguna duda. Se había comprometido a mantenerla a salvo y no dejaría de hacerlo, incluso si eso significaba ponerse en peligro.

El sheriff llegó hacia el final del desayuno y Parker lo siguió a él, a Colt y a Dylan de regreso a la oficina del rancho. Con los brazos cruzados, escuchó mientras Colt explicaba cómo había encontrado al cachorro y el cable cortado.

Cuando terminó, ella intervino. "Creo que uno de los peones del rancho está ayudando a Mark".

Dylan se giró para mirarla. "Imposible. Confío en todos ellos".

"Luego explica cómo entra y sale de este rancho". Ella arqueó una ceja. "Porque es imposible, a menos que tenga ayuda. Alguien dispuesto a cortar cables y robar cachorros a una madre lactante. Tiene que haber alguien aquí, o Monster habría hecho sonar la alarma".

Dylan compartió una mirada con Colt. "¿Pero quién? Willy ha estado aquí desde el primer día. Maverick, Clay, Deacon, Ryder y River casi el mismo tiempo".

"Eso deja a las contrataciones más recientes. Bill, Lincoln y Darryl". Colt se frotó bruscamente la cara con ambas manos. "Dado que Bill fue asesinado hace unos meses, eso deja a Lincoln y Darryl".

"¿Qué tan bien los conoces?" Parker se negó a desviarse de su idea. "¿Qué opina, sheriff?"

"Creo que estás en lo cierto. Que alguien lo ayude explica muchas cosas".

"Es hora de que nos envíes a alguien encubierto". Parker levantó la barbilla.

Dylan frunció el ceño. "¿Lo es? Somos capaces de vigilar a esos dos".

"Voy a tener que insistir". Odiaba volver a ser la princesa mimada que hacía exigencias, pero esto era una cuestión de vida o muerte. "Estoy poniendo mi pie firme".

Colt soltó una risa sarcástica. "Ahí está el Parker que solía conocer. Éste no es tu rancho, cariño.

El sheriff Westbrook suspiró. "Ella está en lo correcto. Estoy enviando a Buster. No es uno de mis ayudantes, pero es igual de bueno y lo hemos utilizado antes".

"Marilyn estará feliz", dijo Dylan. "Bueno. Aceptaré tener otro cuerpo en el rancho. Mantendremos la razón entre nosotros".

"¿Qué tal si interrogamos a los dos hombres de los que sospechas?" Los ojos de Parker pasaron de un hombre a otro. "Seguramente los conoces lo suficiente como para saber si mienten sobre alguna de las preguntas que les haces".

"Tal vez deberíamos dejar que Parker se encargue de todo este asunto". Dylan pareció divertido por su evidente sarcasmo. "Ella está pensando mucho más que el resto de nosotros".

Ella se encogió de hombros. "No tengo tanto que hacer como ustedes dos, lo que me deja más tiempo para que mi mente dé vueltas". Un destello de orgullo la recorrió. Ellos le creyeron, algo que no había sucedido mucho en su pasado. La mayoría de las veces, cualquier idea que hubiera tenido era descartada por considerarla una tontería. Estos hombres eran diferentes.

Incluso cuando Colt no estaba de acuerdo con ella, siempre sopesaba lo que ella decía.

En ese momento, Colt asintió. "¿Quieres que vaya a buscar a Lincoln y Darryl?"

~

"Sí", respondió el sheriff. "Mantenlos separados. Parker, te voy a pedir que te quedes en la cocina con las otras mujeres. No queremos que estos hombres sospechen nada".

Su frente se arrugó. "Está bien, pero quiero saber todo cuando termine". Su mirada se dirigió a Colt.

"Te informaré". Se sintió mejor sabiendo que ella estaría fuera del camino mientras interrogaban a los hombres. Si uno de ellos se ponía a la defensiva, él no la quería en su camino.

"Mientras los traes, llamaré a Buster". El sheriff salió al pasillo.

"Iré." Colt lo siguió y luego salió.

Localizó a Lincoln recogiendo heno en el granero y a Darryl limpiando los cascos de Daisy. "El jefe quiere hablar contigo". Señaló con la cabeza hacia la casa.

"¿Para qué?" Lincoln levantó la vista. "¿Hemos hecho algo mal?"

Colt se encogió de hombros. "Él simplemente me dijo que te fuera a buscar. Si fuera tú, no lo haría esperar.

Lincoln resopló y luego apoyó la pala contra la pared. "¿Nos quiere a los dos juntos?"

"No."

"Entonces, yo iré primero. Hasta luego, Darryl".

"Sí." El otro hombre lo vio irse y luego regresó a su trabajo como si no le importara nada en el mundo.

Tal vez Parker estuviera equivocado después de todo. Colt siguió a Lincoln. Después de algunas preguntas, quedó claro que el hombre no tenía idea de lo que estaban hablando. Incluso parecía enojado porque alguien amenazaría a uno de los del rancho.

Colt se fue en busca de Darryl. Esta vez, lo encontró tomando una taza de café en la cocina y riéndose de algo que dijo la Sra. White. "Tu turno."

Darryl apuró su taza, la dejó en el fregadero y luego siguió a Colt. "¿Qué pasa?" Palideció al ver al sheriff en la oficina de Dylan.

"Tome asiento, señor Wilson". El sheriff señaló una silla vacía. "Esto no tomará mucho tiempo. ¿Qué tan bien conoce a Mark Collins?"

"¿El tipo que trabajó con el equipo de construcción? Un poco. Tomé unas cuantas cervezas con él".

"¿Sabes algo sobre él?"

Darryl sonrió. "Está interesado en Parker Wells".

Colt intercambió una mirada con Dylan. "¿Él te dijo eso?"

"Sí. Oh." Sus ojos se abrieron como platos. "¿Esto sobre el cable cortado de la cámara de seguridad? Quería reparar eso esta mañana. Lo lamento."

"¿Lo cortaste?" El sheriff frunció el ceño.

"Sí. Collins quería dejarle a Parker un regalo sorpresa. Me pagó cien dólares para que le ayudara a hacerlo sin que lo pillaran. Dijo que arruinaría toda la diversión si no fuera una sorpresa".

Colt quería estrangular al idiota. "¿Sabe que Collins es sospechoso en una investigación de asesinato? ¿Que ha amenazado a Parker? ¿Amenazas de muerte?"

"No." Las cejas de Darryl se fruncieron. "Dijo que le gustaba. No lo habría ayudado si hubiera sabido lo contrario".

"¿Cuánto tiempo llevas ayudándolo?" Preguntó el sheriff.

"Sólo unas pocas veces. Vi la oportunidad de ganar un par de dólares fáciles, pero no quise hacer ningún daño".

"¿Hizo algo más que no sepamos que le permitiría a Collins acceder fácilmente al rancho?" Los ojos de Dylan brillaron.

"No, lo juro. Sólo lo ayudé a entrar al rancho un par de veces".

"¿Sacaste al cachorro del granero anoche? ¿Sabes dónde está Collins?"

"Se mudó del motel. No sé adónde fue y no, no saqué al cachorro del granero". Nuevamente sacudió la cabeza. "Anoche lo vi entrar al granero y luego salir, pero no pensé que pretendiera hacer daño".

"Ese es el problema, Darryl. No pensaste en nada de esto". Dylan se levantó de su silla. "Empaca tus cosas. Estás despedido. Si te veo cerca del Rocking W, haré que te arresten."

"Pero..."

"Sin peros. Su despido es efectivo de inmediato. Me aseguraré de que recibas una referencia decente para que puedas trabajar en un rancho diferente. Colt, ve a ver a este hombre en el Rocking W."

"Sí, señor." Colt agarró el brazo de Darryl. "Vamos."

Pasaron junto a Parker mientras atravesaban la cocina.

"Lo siento, señora. No quise hacer daño. Bajó la cabeza."

Su mirada afligida se encontró con la de Colt. "Supongo que mi idea funcionó".

"Supongo que sí. No será tan fácil para Collins acercarse a ti ahora". Empujó al hombre fuera de la casa.

Ojos curiosos los siguieron hasta el barracón donde Colt esperó a que Darryl empacara los pocos artículos que poseía. "Tienes suerte de que el jefe te recomiende".

"Sí. Me gustó estar aquí, pero encontraré trabajo nuevamente. La vida de los vaqueros se está desvaneciendo y siempre hay ranchos que necesitan buenas manos". Cerró la cremallera de su bolso de lona verde militar. "Estoy agradecido por la oportunidad de trabajar aquí".

"Quizás uses la cabeza la próxima vez". Colt lo llevó hasta donde los hombres contratados estacionaban sus vehículos. "Si ve a Collins, no le avise. Sólo llama al sheriff. ¿Puedes hacer eso?"

"Es lo menos que puedo hacer." Arrojó su bolso en el asiento trasero de un sedán destartado. "Encantado de conocerte, Colt".

"Sí." Deseaba poder decir lo mismo, pero después de enterarse de las tontas escapadas del hombre para ganar dinero extra, le había perdido todo el respeto. Se quedó en el camino de entrada mientras Darryl se alejaba del rancho. Una vez más, se sintió incapaz de mantener a Parker a salvo. ¿Cómo no sospechó que uno de los peones del rancho estaba ayudando a Collins?

Porque había confiado en ellos, al igual que Dylan. Había confiado en los heridos, los perdidos y los ex militares, asumiendo que todos compartían el mismo código de honor que él. Esa confianza lo había llevado a cometer un gran error. Un error que podría haber matado a Parker.

Capítulo Dieciocho

Colt se levantó de un salto con un grito. El sudor empapó la sábana debajo de él. Otro sueño en el que fracasaba cuando más se necesitaban sus habilidades. Sólo que esta vez los ojos ciegos que lo miraban eran los de Parker.

Pasó las piernas por el costado de la cama y enterró la cara entre las manos. Se acercaba rápidamente el momento en que vería exactamente cuánto éxito o fracaso tendría. *Por favor Dios, no me dejes fallar.*

Una mirada al reloj lo impulsó a actuar. Una ducha fría lo ayudó a despertarse y a quitarse el sudor, pero hizo poco para disipar el miedo que subía a su garganta. Pensó que había controlado bien las cosas hasta que descubrió la idiotez de Darryl, un hombre que Colt había contratado durante el viaje de Dylan al extranjero. Intentó decirse a sí mismo que todo el mundo cometía errores. Las referencias del hombre habían sido impecables y había cumplido con todos los requisitos del rancho de necesitar un lugar para curarse, pero la decisión de Colt de contratarlo podría haber resultado en que le sucediera algo terrible a Parker.

Con un suspiro, se dio una sacudida mental. Necesitaba confiar en sí mismo y en nadie más. Colt tenía lo necesario para mantener a Parker a salvo. Bien. Tal vez si lo dijera lo suficiente, comenzaría a creerlo.

Vestido, se dirigió al granero para trasladar a la perra y sus cachorros a un lugar donde estuvieran a salvo de los emocionados niños de doce años. Dado que el pronóstico anunciaba lluvia, todo el entrenamiento de habilidades de supervivencia se llevaría a cabo en el granero y bajo una lona afuera. La comida del mediodía se serviría en el comedor de la casa principal.

Si Colt se saliera con la suya, cancelaría todo, pero Dylan no vio la necesidad. Si estuvieran acampando o montando a caballo en lugar de hacer fuego, purificar agua y cocinar, habría reprogramado.

"Vamos niña. Vamos a trasladarte a un cubículo trasero". Colocó a los cachorros sobre una manta limpia y los llevó al establo más alejado, sabiendo que la madre los seguiría. Una vez que los hubo alejado de forma segura y fuera de peligro, llevó a los caballos a pastar antes de dirigirse a desayunar. "Mantén un buen ojo, Monstruo". Le dio unas palmaditas en la cabeza al perro. El chucho probablemente se perdió los dos trabajos de seguridad que Dylan había alquilado hace unos meses. Tal vez si todavía los tuvieran, Mark no habría podido entrar al rancho tan fácilmente con o sin ayuda.

Sí, se aseguraría de tener al menos dos perros cuando comenzara su rancho.

"Buen día." Parker bajó corriendo los escalones del porche y se puso a su lado. "Te preguntaría cómo dormiste, pero los círculos oscuros bajo tus ojos lo dicen todo. ¿Sueños malos?"

"Sí."

"¿El mismo que solías tener?"

"Más o menos". Le abrió la puerta de la cocina. "¿Listo para nuestro grupo?"

"Lo más preparado que puedo estar es no saber absolutamente nada sobre lo que les enseñarás".

Él sonrió. "Menos mal que estarás allí para aprender".

"Bien." Ella rió. "Haré todo lo posible para asegurarme de que ninguno de los niños se pierda. Básicamente voy a ser niñera, ¿verdad? Eso y un segundo chef.

"Sí, pero estarán preparando su propia comida".

Llenaron sus platos con huevos y tocino antes de elegir sus asientos en la mesa. Colt repasó la lista de tareas diarias con los otros hombres mientras comían. "Willy, quédate cerca en caso de que necesite tu ayuda con la clase de habilidad. El resto de ustedes están patrullando y haciendo tareas diarias regulares".

"Tenemos un horario", dijo Maverick, bajando la voz mientras miraba a los gemelos sentados al otro extremo de la mesa. "El rancho es grande, pero hemos ideado una rejilla que funcionará para cubrir la extensión".

"Estar atentos. No queremos una repetición de Bill". El hombre había sido asesinado mientras patrullaba tratando de evitar que el agresor de Dani se acercara demasiado.

"Mientras todo vaya bien con todo lo demás, habrá más de uno de nosotros patrullando a caballo". Maverick hurgó en sus huevos.

Bien. Los hombres tenían todo bajo control. Aún así, la idea de que Mark aún pudiera encontrar una manera de llegar hasta Parker lo devoraba. Siempre había una manera si alguien quería algo con todas sus fuerzas. Y este hombre estaba obsesionado con Parker, al menos según sus notas amenazadoras. Colt se aseguró a sí mismo que el rancho era lo más seguro posible. Ahora sólo tenía que creerlo.

~

Parker recogió la mesa y luego salió al porche para esperar a sus invitados. Para cuando terminara de trabajar en el rancho, una vez que Mark estuviera tras las rejas, se sentiría mucho más cómoda con los niños que antes de llegar al rancho para pedir la ayuda de Colt.

Apoyó los codos en la barandilla y miró el largo camino. Cercas blancas bordeaban el camino de tierra; los caballos pastaban en corrales a cada lado. Un lugar tan maravillosamente hermoso. Si alguien le hubiera dicho el año pasado que viviría en una casa del tamaño de su dormitorio y trabajaría en un rancho, les habría dicho que estaban locos. Pero amaba su nueva vida, es decir, sin el peligro.

Una columna de polvo le hizo saber que el autobús que transportaba a los invitados del día había tomado el camino. Llamó a la ventana de la cocina para avisar a las otras dos mujeres.

Los gemelos irrumpieron afuera, insistiendo en que estuvieran allí para saludar a los otros niños. "Después de todo, estamos haciendo parte del entrenamiento", dijo Eric, cruzándose de brazos.

"Cálmate, vaquero. Nadie dijo que no pudieras estar aquí. Parker negó con la cabeza y luego sonrió mientras Colt caminaba por la esquina de la casa mientras una fina niebla caía de las nubes oscuras sobre sus cabezas.

Se secó las manos en las perneras de sus jeans. "¿Listo?"

"¡Sí!" Ambos chicos gritaron, con los brazos en alto.

"Entonces vamos." Colt los condujo hasta donde seis niños de doce años salieron corriendo del autobús.

Su maestra/acompañante del día, Susan Snodgrass, estrechó la mano de Colt. "Aquí estamos de nuevo."

"Sí, señora."

Parker frunció el ceño. La maestra parecía ser quien siempre acompañaba a los niños al rancho. Había oído a la señora White y a Marilyn mencionarlo varias veces. ¿Tenía la mira puesta en alguno de los vaqueros? ¿Potro tal vez? Parker fue a reunirse con ellos y se presentó.

"Encantado de conocerlo." Susan aplaudió para llamar la atención del grupo. "Estás en manos de este hombre ahora. Por favor, no me obligues a darles un mal informe a tus padres". Ella le sonrió a Colt. "Estoy estrictamente aquí para ayudarte a mantenerlos bajo control".

"Yo también." Parker sonrió y enderezó los hombros.

Colt le dirigió una mirada extraña. "Muy bien, muchachos, nuestra primera parada es el arroyo. Cada uno de ustedes toma un balde. Necesitarás agua. Luego al granero para hacer fuego . Si quieres comer más tarde , debes poder prepararlo".

Un niño levantó la mano. "Necesito usar el baño."

"Primero tendrás que cavar un hoyo. Coge una pala".

La boca de Parker se abrió . ¿Hablaban en serio?

Colt se rió. "La letrina está al lado del granero, pero hoy cavarás un hoyo".

Nos tomó más de una hora caminar hasta el arroyo y regresar. Cuando lo hicieron, la mayoría de los cubos contenían menos de la mitad del agua que contenían. Colt dijo que le enseñó una lección sobre cómo tratar de hacerlo todo a la vez, pero a Parker le pareció una pérdida de tiempo.

En el granero, el grupo dejó sus cubos a un lado mientras Eric y Derrick les instruían sobre cómo encender un fuego para purificar el agua y cocinar los hot dogs que los esperaban.

Parker se sentó sobre un fardo de heno, más que feliz de dejar que Colt y los gemelos se hicieran cargo.

Un crujido en la puerta trasera la hizo mirar por encima del hombro. Ella jadeó.

Mark, con el arma apuntando a ella, se acercó a unos centímetros y el metal tocó el costado de su cabeza. "Nadie se mueve a menos que yo te lo diga". Apuntó su arma hacia Colt, quien se lanzó hacia un lado.

Colt cayó hecho un montón.

Los gritos llenaron el granero.

"Silencio o disparo de nuevo".

"¡Coltón!"

"Quédate ahí, Parker", dijo Colt desde detrás de un barril. "Me dio en la pierna, eso es todo".

"Haré más que eso si es necesario". Apuntó con el arma a uno de los gemelos. "Cierra esa puerta trasera. El otro , haz lo mismo con el frente. Maestra, mueva a esos niños a la pared del fondo. En el suelo, de espaldas a la pared, con las piernas cruzadas".

"¿Cómo pudiste..." Parker agarró los bordes del fardo de heno.

"¿Entrar al rancho? Todo lo que necesito es ser más inteligente que los vaqueros. Eso y darle al perro un agente somnífero". Él sonrió. "Ahora, señorita Wells, ¿va a hacer exactamente lo que le diga o empiezo a dispararles a estos niños?"

Los gritos volvieron a surgir.

"¡Dawson, ven aquí donde pueda verte!"

Colt, con un pañuelo atado alrededor del muslo, salió gateando al aire libre. Le lanzó a Parker una rápida mirada y luego volvió a centrar su atención en Mark. "¿Ahora que?"

"Voy a sacar a Parker de aquí. Los otros vaqueros deberían estar rodeando este edificio poco después de escuchar todos los gritos. Una vez que sepan que hablo en serio acerca de que no interfieran, Parker y yo nos iremos. Una vez que lleguemos a México, la dejaré ir".

¡México! No fue tan ingenua como para creer que viviría para cruzar la frontera. El hombre tenía que estar mintiendo.

Las voces llegaron desde afuera. Cómo deseaba que hubiera una o dos ventanas que permitieran a las fuerzas del orden, una vez que llegaran, dispararle a Mark. En cambio, estaban atrapados dentro de esta sauna de lata.

Parker apartó un mechón de pelo que se le había pegado a la mejilla. Volvió a mirar el pálido rostro de Colt. Líneas de dolor surgieron en su frente mientras se deslizaba para descansar

contra la pared con los niños. La sangre se filtró a través del pañuelo.

“¿Por qué le disparaste a Colt?” Ella lo fulminó con la mirada.

“Para sacarlo de escena. Si es necesario, me aseguraré de que la próxima bala lo apague permanentemente. Saca tu teléfono celular”.

"No lo tengo".

“No me mientas. Nunca vas a ningún lado sin esa cosa”.

Sacó su teléfono del bolsillo trasero. "¿Ahora que?"

“Muéstrame tu saldo bancario. Luego te diré dónde transferir el dinero”.

“Mi padre puso un límite a cuánto puedo retirar o transferir”. Lo cual no era mentira. Ella no había cambiado nada todavía desde su muerte.

"Muéstrame." Él gruñó.

Ella levantó su teléfono. "No hay servicio en este granero". Su mano tembló.

Mark maldijo y empezó a caminar.

"Estoy empezando a reconsiderar mis planes de ser voluntaria aquí", dijo Susan lo suficientemente alto como para que Parker lo oyera. "Me encantan los caballos y el ambiente, pero este rancho es un problema".

"No más que Misty Hollow, por lo que he oído". Parker dejó su teléfono en un taburete de tres patas cercano por si Mark le ordenaba que lo revisara nuevamente. Le dio otra mirada a Colt, esta vez sus ojos se encontraron. "¿Qué?" Ella articuló.

Señaló con la cabeza la pala que los niños usaban para cavar un hoyo. Luego, le hizo un gesto a Mark.

¿Colt quería que ella fuera tras el hombre con una pala? Parker no era del tipo físico y, como la escuela había especificado que no se permitieran armas entre los estudiantes, había dejado su revólver en su casa.

"Basta de esto. Parker, ven aquí. Ahora", gruñó Mark.

Una mirada más a Colt y luego se bajó del fardo.

Mark la acercó a su pecho, su brazo izquierdo alrededor de su cintura y su mano derecha apuntando el arma a su cabeza. “Vamos a salir por la puerta principal. Si alguien intenta algo, incluyéndote a ti, te disparo primero a ti y luego a uno de los niños. ¿Entiendo?”

"Sí." Su mirada se cruzó con la torturada de Colt. Tenía tantas cosas que quería decirle. Cuánto lo amaba. Que él no se preocupara, que ella estaría bien. Ella encontraría una manera de liberarse. Debería recordar y consolarse sabiendo que ella era ingeniosa.

Sus ojos conmovedores se fijaron en los de ella. *Por favor no me mires de esa manera. No fallaste ...* Mark sabía cómo actuaría Colt. Por eso le había disparado. Ella articuló las palabras "Te amo", mientras Mark la empujaba hacia las puertas principales.

Capítulo Diecinueve

El mayor temor y el mayor amor de Colton salieron por la puerta principal del granero. A través de la abertura, pudo ver al resto de los peones del rancho separarse como el Mar Rojo mientras Mark apuntaba el arma a la cabeza de Parker y pasaba.

"Déjame mirar tu pierna". Susan se arrastró hasta su lado.

"Cuida a los niños. Están asustados". Él le apartó la mano y luchó por ponerse de pie. Una vez en pie, se tambaleó hacia la puerta y se apoyó pesadamente en el marco a tiempo para ver a Mark empujar a Parker dentro de una camioneta.

Cinco vaqueros apuntaron sus armas en esa dirección.

"¡No!" Colton levantó las manos. "Seguro que la matará si empiezas a disparar".

River bajó su arma y acudió en ayuda de Colton, apoyando su hombro bajo el brazo de Colton. "Que alguien llame a una ambulancia".

Willy sacó su teléfono celular mientras Dylan irrumpía en el granero.

"Gracias a Dios nadie resultó herido". Colton llegó cojeando al porche ayudado por River.

"Te han disparado, amigo".

"Me refiero a los niños. Están conmocionados pero ilesos. Collins me disparó a primera hora. Quería matarme, pero me aparté del camino... más o menos. Cerró los ojos y se apoyó en la barandilla. "Dime que hay un rastreador del teléfono de Parker".

"Hay. Lo hicimos a la primera señal de problema, como siempre, pero debe haberlo dejado en el granero porque de ahí viene la señal.

¿Cómo la encontraría ahora?

El sheriff Westbrook detuvo su auto y corrió hacia Colton sin molestarse en cerrar la puerta, con el ayudante Hudson pisándole los talones. "¿Cómo llegó al rancho?"

"No lo sabemos. No he visto a Buster". Miró a River.

"DESAPARECIDO EN COMBATE." Se aclaró la garganta. "Pensamos que Collins era Buster cuando entró en el granero. Lleva la misma ropa".

"¿Quieres decirme que hay un Buster Jones en algún lugar sin ropa?" El sheriff frunció el ceño. Se volvió hacia Hudson. "Compruebe la dependencia más alejada".

"¿Quién estaba en rotación?" Colt abrió los ojos.

"Buster y Willy. Tampoco lo he visto".

"¿Dónde están las mujeres?" El sheriff gruñó. "Que alguien los encuentre".

Dos de los peones del rancho corrieron hacia la casa principal mientras una ambulancia llegaba rugiendo por el camino. Pronto, dos paramédicos intentaron convencer a Colt de que entrara.

"No hasta que sepa que Parker está a salvo. Cuídame aquí".

"Señor..." El médico miró al sheriff.

"Te sugiero que vayas, Dawson, pero no puedo obligarte. Vuelvo enseguida. Ahí está la señora White". Regresó unos minutos más tarde con la noticia de que Marilyn se había ido de patrulla con Buster. "Ahora tenemos cuatro personas desaparecidas".

"Ya no." Willy y Billy, vestidos únicamente con boxers, se acercaron con una Marilyn con el rostro sonrojado.

"Ese hombre amenazó mi vida y nos encerró a todos en una letrina". Ella plantó sus puños en sus caderas. "Un espacio muy reducido, sin mencionar el olor. ¿Qué nos perdimos? Ella miró alrededor del grupo.

Eso explicaba por qué Buster y Willy dejaron que el hombre les quitara la ropa. Habrían hecho cualquier cosa para mantener a Marilyn a salvo. Colt suspiró. "Se ha llevado a Parker".

"¡No! ¿Qué pasa con los niños?"

"A salvo en el granero". Colt siseó cuando el médico le quitó el pañuelo que rodeaba su pierna.

"La bala atravesó limpiamente, pero vas a necesitar puntos".

"Entonces cóseme, dame antibióticos y déjame en paz". Apretó las palabras entre dientes. "Necesito encontrar a Parker".

"Ya saqué los autos y notifiqué a LRPD. Apuesto a que se dirigirá a la casa de sus padres. El sheriff miró su coche.

"Dijo México".

"¿México?"

"Sí. Algo sobre que ella le dio dinero y él la dejó ir cuando llegaron a México. Ella nunca llegará allí con vida". Colt hizo una mueca cuando el médico vertió desinfectante sobre su herida. ¿Podría el hombre moverse más lento?

Hudson y Dylan escoltaron al maestro y a los estudiantes desde el granero hasta la casa. El corazón de Colt podría haber caído de rodillas ante el secuestro de Parker, pero las cosas podrían haber sido mucho peores. Encontraría a Parker. Él haría. Ella era una mujer inteligente. Ella encontraría una manera de mantenerse con vida hasta que él la encontrara. La esperanza era todo lo que tenía.

El sheriff Westbrook caminó hacia su vehículo.

"Espera." Colt se puso de pie. "Voy contigo."

"No, es mejor que te quedes aquí". El sheriff siguió adelante.

"Seguiré." Colt cojeó tras él.

"Amigo..." River extendió una mano para detenerlo.

Colt se dio la vuelta. "No me detengas."

"Bueno." Levantó las manos. "Llame si hay algo que podamos hacer desde aquí".

"Usted puede contar con él." Colt arrastró más rápido, llegó al auto y abrió la puerta del lado del pasajero.

El sheriff negó con la cabeza. "No hagas nada tonto".

"No lo haré". Golpeó el capó del coche. "Necesito un arma".

"Eso es exactamente de lo que estoy hablando". El sheriff giró la llave en el encendido mientras

Maverick le trajo una pistola y un cargador extra. "Buena suerte, hombre." Dio un paso atrás.

"Gracias." Colt se deslizó en el asiento y se abrochó el cinturón de seguridad. "Conduce como si estuviéramos buscando a tu esposa".

El sheriff entrecerró los ojos. "Mira, quiero que Parker vuelva a estar a salvo tanto como tú. Ahora siéntate ahí y déjame hacer mi trabajo. Y no hagas nada estúpido".

~

Tan pronto como se perdieron de vista del rancho, Mark giró hacia un camino lateral y detuvo la camioneta hacia un claro en el bosque. Ordenó a Parker que subiera a la parte trasera de la camioneta, donde la esposó a una barra pegada a la pared. Luego, volvió al asiento del conductor y aceleró montaña abajo a una velocidad que mantuvo el corazón de Parker latiendo con fuerza.

Escaneó la parte trasera de la camioneta en busca de un arma o cualquier cosa que pudiera

ayudarla a liberarse. Contra la pared del fondo, fuera de su alcance, había una llave de tuercas. Un par de cajas se deslizaron cuando la camioneta giró en una esquina.

Se le escapó un grito mientras se estrellaba contra la pared en una curva cerrada.

"Desacelerar. No recibirás ningún dinero si estoy muerto".

"Callarse la boca. Necesito concentrarme".

"¿A dónde vamos?"

"Yo dije. Cerrar. Arriba."

Los neumáticos chirriaron cuando doblaron otra esquina.

Parker intentó sentarse, pero el dolor en la muñeca debido a las esposas se lo hizo imposible. Otra curva y otro golpe contra la pared. Esta vez aterrizó sobre su codo, lo que le dejó sin aliento.

¿Había recibido Colt atención médica? ¿Cómo llegó Mark al rancho? Las preguntas pasaron por su mente ansiando ser liberadas.

"Gracias por no dispararle a ninguno de los niños". Tal vez podría apelar al lado humano de Mark. Ayúdalo a entrar en razón. Haz que la deje ir después de que ella le haya dado el dinero. Era sólo dinero. Todo lo que quería era una vida con Colt. No podría tener eso si estuviera muerta.

"Ojalá hubiera matado al vaquero". Dejó su arma en el asiento del pasajero.

La ira la invadió y le dio una patada al respaldo del asiento del conductor, pero sus piernas no eran lo suficientemente largas.

"Debería alegrarse de no haber añadido otro asesinato a la lista". Intentó estirar la pierna para alcanzar la palanca.

"¿Qué es un cadáver más? Si me atrapan, cosa que no haré, uno más no aumentará mucho mi tiempo en prisión".

Salieron de la montaña y aceleraron por Main Street antes de lanzarse a la interestatal.

"¿Realmente vamos a llegar hasta México?"

"Sí. El mejor lugar que conozco para esconderme y vivir una vida fácil con cien mil dólares. Encontraré un lugar donde esconderme el tiempo suficiente para que me consigas mi dinero y luego nos vamos".

"Eso va a ser difícil. Déjame mi teléfono en el rancho".

Miró por el espejo retrovisor. "Tienes que ser la mujer más tonta que he conocido".

O el más inteligente. Ella agachó la cabeza y sonrió. Ahora tendría que buscarle otro teléfono o pasar por un banco. Ambos tomarían tiempo, lo que permitiría a Colt acercarse. No tenía ninguna duda de que él vendría por ella, con arma de fuego o no.

Mark maldijo y golpeó el volante, murmurando que necesitaba un nuevo plan.

Bien. Parker haría todo lo posible para frustrar cualquier plan que se le ocurriera.

Primero, necesitaba distraerlo lo suficiente como para agarrar esa arma. "¿Puedes conseguirme un teléfono?"

"Estoy pensando."

"Podría iniciar sesión en el tuyo".

"Te gustaría eso, ¿no?" Volvió a mirar por el espejo retrovisor. "Estoy seguro de que conoces una manera de hacerlo para que puedan rastrearnos".

"No soy ningún tecno-geek". Ella forzó una risa, tratando de sonar alegre y tonta a pesar del miedo que la invadía. Si él realmente creía que ella era tonta, podría funcionar a su favor.

"¿Cómo llegaste al rancho? Pensábamos que lo teníamos todo cubierto".

Él rió. "Soy más inteligente que tú y un grupo de vaqueros. La mayoría de los hombres harían cualquier cosa para proteger a la mujer que aman, incluso darme su ropa".

Ella frunció. "No sé lo que eso significa".

"Le quité la ropa a ese tipo Buster amenazándolo con dispararle a la mujer que ama. Somos de la misma constitución. Todo lo que tenía que hacer era mantener la cabeza gacha y entrar en ese granero. Brillante. ¿Ver? Por eso voy a conseguir lo que quiero. He pensado en todos los escenarios posibles".

Sigue alardeando. Nunca antes habías tratado con Parker Wells . Ella siempre había conseguido lo que quería. "Esos niños seguramente estaban entusiasmados con la idea de encender un fuego para cocinar sus propios hot dogs. Lástima que no podrán hacer eso. Probablemente los traumatizaste de por vida".

"Bien. No me gustan los niños".

"¿Cómo es posible que no te gusten los niños? Debe ser porque no has estado cerca de ellos. Solía sentir lo mismo, pero trabajar en el rancho me ha dado una nueva comprensión de lo que es importante en la vida". Intentó de nuevo alcanzar la palanca.

"¿Oh sí? ¿Cómo qué?"

"Gente. Amar. No invertir en la carrera de ratas. Tomemos a usted, por ejemplo". Las esposas le mordieron la piel mientras se estiraba. "El dinero es lo único que te importa. ¿Por qué lo necesitas tanto?"

"Una pregunta de alguien que nunca ha estado sin ella". La burla goteó de sus palabras.

"No puedo evitarlo porque nací de padres con dinero. Mi padre trabajó duro por lo que tenía". Ella se rindió, con lágrimas en los ojos. El hierro estaba a sólo unos centímetros de su pie. Una milla de pulgadas.

La desesperación aumentó. ¿Qué pasaría si ella no encontrara una manera de liberarse? ¿Qué pasaría si Colt estuviera más herido de lo que pensaba y no pudiera ir a buscarla? ¿Qué pasaría si el sheriff no pudiera encontrarla a tiempo?

"Te has quedado en silencio", dijo Mark.

Ella olfateó. "Déjame en paz."

"¿Estás llorando?"

"No." Casi. Ella respiró hondo. Ella no le daría la satisfacción de saber lo asustada que estaba.

"No voy a conducir hasta México con una mujer quejosa y llorona. Anímate o arrojaré tu cuerpo a algún lugar donde nadie podrá encontrarte".

Hombre sin corazón. "Tengo derecho a unos momentos de autocompasión. En esa nota dijiste que alguna vez quisiste casarte conmigo. ¿Qué pasó?"

"Tu padre rechazó mi solicitud. Me acusó de robarle a la empresa".

"¿No era así?"

"Sí. ¿Tu punto? No habría tenido que malversar fondos si me hubiera casado contigo.

"No sabía que existías". El hombre estaba delirando.

"Eso podría haberse remediado fácilmente. Si él no hubiera dicho que no, hubiera hecho acusaciones y amenazas, tus padres todavía estarían vivos. En realidad, todo es culpa de tu padre, ¿sabes?"

"¿Para qué necesitas dinero con tanta desesperación que cometerías un asesinato?"

Él se encogió de hombros. "Al principio era para pagar las facturas médicas de mi madre, pero ya es demasiado tarde para ella. Se trata de venganza. Venganza simple y llana hacia la familia que arruinó mi vida... y la de ella".

Capítulo veinte

Parker se quedó callado, atónito, y miró fijamente la parte posterior de la cabeza de Mark durante varios segundos. “Siento mucho lo de tu madre, pero robar está mal, lo mires como lo mires. Si te hubieras molestado en hablar con mi padre...

“ ¡ Niña rica estúpida, ingenua y malcriada! Ella nunca mejorará. A tu padre no le importaba en lo más mínimo mi madre. La saliva de sus labios golpeó el parabrisas.

"No lo sabes porque no preguntaste", dijo en voz baja. Sus padres habrían ayudado. Ella lo sabía en lo profundo de su corazón. “Ahora, debido a tus crímenes de robo y asesinato, tu madre morirá. Lo siento por usted."

"¡Callarse la boca! No quiero que sientas nada por mí más que miedo". La furgoneta viró bruscamente. Un vehículo que pasaba tocó la bocina.

Parker tiró con más fuerza de las esposas, curvando su mano lo más pequeña que pudo, reprimiendo un grito de dolor. Tuvo que bajarse de la furgoneta. Parker empezó a gritar y a golpear las paredes. Una de las cajas se había acercado cuando la furgoneta giró bruscamente. Lo abrió y descubrió trapos de limpieza.

Uno por uno los levantó. El viento que entraba por la ventanilla abierta del pasajero los agarró y salieron volando. Luego intentó estirarse para apagar la luz de fondo, pero sus piernas no eran lo suficientemente largas.

Mark maldijo y golpeó su brazo detrás de él como lo haría con un niño desobediente en el asiento trasero. "Cuando paremos, haré que te arrepientas de esto".

"Y lamento el día en que naciste". Se arrepintió de las palabras en el instante en que salieron de su boca.

Mark tomó su arma y disparó detrás de él.

La bala pasó por su cabeza y abrió un agujero en la puerta trasera.

Parker se estremeció al oír el chirrido de neumáticos. Con suerte, alguien llamaría a la policía. "No pongas en peligro a nadie más".

"Entonces, compórtate para que yo no tenga que hacerlo".

La parte trasera de la furgoneta se volvió sofocante. La boca de Parker se volvió algodón. Le palpitaba la cabeza. Su muñeca ardía. Le dio un par de patadas a la barra que él le había enganchado antes de sentarse.

No puedo rendirme. Tiene que haber una manera de liberarse. Todo lo que necesitaba hacer era pensarlo un poco más. Se mordió la uña de la mano izquierda. Los harapos debieron llamar algo de atención. El disparo también habría ayudado. Alguien pediría ayuda. Todo lo que tenía que hacer era mantenerse con vida el tiempo suficiente. Mark tuvo que parar para cargar gasolina o descansar en algún momento. Ella haría su movimiento entonces.

La furgoneta volvió a virar. Un encendedor se deslizó por el suelo de la furgoneta. Ella resopló. ¿Por qué la barra de hierro no podía deslizarse en su dirección? Encendió el encendedor, sonriendo ante la pequeña llama, luego lo deslizó en su bolsillo antes de estudiar el piso de la camioneta en busca de otros objetos sueltos.

Miró de nuevo la llave de neumáticos. Si la furgoneta se desviaba lo suficiente... Se estiró para patear el respaldo del asiento de Mark de nuevo. Lo máximo que podía hacer era irritarlo. Cuando él amenazó con disparar de nuevo, ella retrocedió un poco. "¿Dónde está tu madre ahora?"

"Eso ya lo sabes. Te lo dije cuando me encontré contigo en Little Rock.

“Te das cuenta de que irás a la cárcel, ¿verdad? Tu madre morirá sola, incluso si logras llegar a México. No te dejarán regresar a los Estados Unidos. No has logrado nada”.

“Seré un hombre rico”.

"¿Hablas en serio? No voy a poder entrar en un banco y retirar todo mi dinero. Los bancos no funcionan así”.

Miró por encima del hombro. "Por eso irás conmigo hasta que podamos encontrar una manera de transferir el dinero a una cuenta en el extranjero". Unos ojos entrecerrados la miraron fijamente por el espejo retrovisor.

"Ves demasiada televisión".

"¿Estás tratando de hacer que te mate antes?"

Ella se encogió de hombros y echó la cabeza hacia atrás, cerrando los ojos. *Vamos, Colton, y trae al departamento del sheriff contigo.*

Sus ojos se abrieron de golpe cuando la camioneta redujo la velocidad y luego se detuvo. Debió haberse quedado dormida porque el día se había oscurecido. Su estómago gruñó cuando el olor a perritos calientes entró por la ventana.

Mark se volvió en su asiento. “Haz un pequeño sonido y dispararé a la persona más cercana, luego a otra y otra hasta que lo averigües. ¿Entender? Éste será un viaje rápido”.

"Tengo treinta años, tengo hambre y necesito ir al baño".

Maldijo de nuevo. “Lo digo en serio, Parker. Te llevaré adentro, pero será mejor que te portes bien”.

"Promesa." Ella sonrió y se alisó el cabello empapado de sudor.

Después de abrir la puerta trasera y las esposas, la acercó. “Estamos enamorados, ¿entendido? De camino a nuestra luna de miel en Rocky Point, México. Visitando algunos lugares de interés en el camino. No hables. ¿Comprendido?"

"Sí." Sus piernas amenazaban con doblarse después de haber estado sentada durante tanto tiempo, pero las obligó a enderezarse mientras avanzaban hacia las puertas de la gasolinera. Vio el cartel de los baños y le dio un codazo a Mark.

"Estaré esperando afuera". Sus rasgos se endurecieron.

Desafortunadamente, el baño tenía un inodoro y no tenía ventanas ni otras vías de escape. Nadie pudo ayudarla una vez que estuvo de regreso en la camioneta. Rápidamente se ocupó de sus asuntos y se lavó la cara y las manos. Cuando se hubo detenido lo suficiente y Mark golpeó la puerta, salió.

"Un hot dog y una botella de agua, por favor".

"Bien. Recuerda lo que te dije". Él le pellizcó la cintura y luego le puso una sonrisa. "Dos hot dogs, uno de agua y el café más alto que tengas".

"El café es de autoservicio", dijo el cajero. “También lo son los hot dogs. Condimentos al lado de ellos”. El joven apenas levantó la vista.

Mark resopló y luego llevó a Parker hacia los hot dogs. “Consigue dos. Cebollas y mostaza en el mío. Voy a buscar mi café.

Ella arqueó las cejas. ¿Estaba soltándola ? *Gracias Dios .*

Sin mirar atrás, corrió hacia la puerta. "¡Llame a la policía! He sido secuestrado." Cerró la puerta de golpe y cruzó corriendo el aparcamiento hacia la interestatal. Si tenía suerte, podría conseguir que un camionero se detuviera y la llevara.

"¡Ey!" Mark gritó detrás de ella.

Parker miró por encima del hombro y tropezó.

Los coches pasaron entre ellos, uno de ellos se detuvo para bloquearle el paso y luego

aceleró cuando Mark apuntó con su arma.

Eso le dio a Parker unos segundos de ventaja.

Las bocinas sonaron mientras ella se lanzaba hacia el arcén de la interestatal. Al ver que Mark ganaba terreno, se lanzó a la zanja y luego trepó a un espeso grupo de árboles y pasó por debajo de una cerca de alambre de púas. Su pequeño tamaño le daba una ventaja: podía deslizarse fácilmente por debajo de lugares a los que él tendría que luchar para atravesar.

Salió del pasto pasando por debajo de otra parte de la cerca de alambre de púas y entró en una carretera menos transitada. La ayuda sería escasa a esta hora de la noche. Necesitaba regresar a la interestatal. Colt y el sheriff no la encontrarían en una calle lateral.

Se detuvo para recuperar el aliento, se llevó una mano al punto del costado y escuchó el sonido del tráfico. El chirrido de los frenos la hizo girar a la izquierda. Usando la cerca para guiarla a través de la noche que caía rápidamente, corrió tan rápido como pudo hacia los sonidos del tráfico.

¿Dónde estaba Marcos? Su corazón latía con fuerza en su garganta. Él podría esconderse y dispararle cuando pasara, y ella no lo sabría hasta que la bala le atravesara la piel.

Pobre Colton. Nunca superaría su muerte ni su fracaso a la hora de protegerla. Parker tuvo que sobrevivir por su bien y el de ella. Ella no le había contado sus planes para su futuro. Todo lo que podía hacer era esperar y rezar para que sobreviviera y para que él quisiera el mismo futuro que ella.

Un crujido en la maleza la hizo congelarse en el lugar. Su ritmo cardíaco aumentó, luego disminuyó cuando una vaca negra asomó la cabeza.

"Me asustaste, niña tonta", susurró Parker. "No me delates, ¿vale?"

Su estómago rugió, recordándole que había dejado la cena. ¿Por qué al menos no pudo haber huido con la botella de agua? Siguiendo su camino, dejó a un lado el aturdimiento por no haber bebido nada en horas.

Sus piernas se volvieron pesadas. La brecha entre ella y la interestatal parecía insuperable. Pero ella no podía parar. No hasta que alcanzara la libertad. Luchó por subir la empinada pendiente, deteniéndose por un momento en la cima, respirando con fuerza.

Muy por delante de ella, las luces destellaron. ¡La ayuda estaba en camino!

Parker encontró energía en lo más profundo de su interior y empezó a correr.

"¡Te dispararé, Parker Wells! Ya no me importa el dinero. Lo único que quiero es que todos los miembros de la familia Wells mueran".

Miró hacia atrás y vio a Mark subiendo el terraplén a pocos metros detrás de ella. Estaba demasiado lejos para disparar con precisión con una pistola. Lanzando una oración al cielo, utilizó sus últimos recursos y aumentó su velocidad.

~

El corazón de Colt casi se detuvo al ver a Parker corriendo por el arcén de la interestatal. "¡Volcar!"

"La veo." El sheriff cruzó la mediana, lo que provocó que los autos y camiones tocaran la bocina y desviaran, y se detuvo a unos metros de Parker. "Collins se está poniendo al día rápidamente". Abrió su arma. "Consigue a tu mujer. Yo me ocuparé de él".

Colt respiró hondo y luchó por ponerse de pie. Apoyándose pesadamente en el capó del coche, se apartó y tropezó hacia Parker.

"No." Ella agitó los brazos. "Vuelve adentro. Él te disparará". Se unió a Colt detrás de la puerta principal abierta, luego miró hacia atrás y vio a Mark detenerse, apuntar y fallar.

Se dio la vuelta y se lanzó en la otra dirección, mientras el sheriff Westbrook lo perseguía.

Segundos más tarde, el coche de otro agente le cerró el paso y Hudson apuntó con su arma por la ventana.

Está hecho. Colt abrió los brazos y la envolvió en ellos. Parker envolvió el suyo alrededor de su cuello y enterró su rostro. "Gracias a Dios. Nunca he estado tan asustado en mi vida".

"Estoy bastante seguro de que mi miedo puede vencer al tuyo, cariño". Ella nunca se había sentido tan bien con él.

"¿Están bien los niños ? ¿Alguien herido? Ella levantó la cabeza para mirarlo a los ojos.

"Todo el mundo está bien. Un poco de conmoción es todo".

"¿Tú?"

"Cosido. Estaré bien. Subamos al auto y esperemos al sheriff". Su pierna estaba perdiendo la batalla por soportar su peso. Abrió la puerta trasera y la dejó entrar primero. Se le escapó un suspiro de alivio cuando se unió a ella.

"No estás bien. Mentiroso. Estás sufriendo".

Hizo una mueca mientras se movía en el asiento. "Vas a tener razón, pero me alivia que hayas vuelto conmigo". Él sonrió e inclinó la cabeza hacia atrás, rodeándole los hombros con el brazo y acercándola a su costado.

"¿Tienes algo para comer o beber? Estoy hambriento."

Se rió y volvió a salir del auto, agradecido de que el departamento del sheriff no tuviera puertas traseras que no pudieran abrirse desde adentro. Sacó una botella de agua de la consola y buscó comida en la guantera. Nada.

"Lo siento. Eso es todo." Le entregó el agua mientras luchaba por regresar al auto.

Se tragó la mitad de un solo intento. "Eso es mejor."

A través del parabrisas, Colt observó cómo el sheriff y el ayudante Hudson esposaban a Collins y lo metían en la parte trasera del auto de Hudson. Cuando lo hicieron, el sheriff regresó con Colt y Parker.

" ¿Estás bien?" Se inclinó y miró hacia atrás.

"Sí. Soy ahora. La camioneta está en una gasolinera... no estoy seguro de a qué distancia. Perdí la noción del tiempo".

"Sabemos dónde está. El operador del 911 recibió muchas llamadas". Él sonrió. "Buena idea de tu parte, Parker. El cajero dijo que tan pronto como Collins se dio la vuelta, despegaste como un cohete".

"No sabía si tendría otra oportunidad". Ella volvió a deslizarse contra Colt. "Estoy listo para regresar al rancho, Sheriff".

"Yo también estoy listo". Colt besó la parte superior de su cabeza, más aliviado que nunca antes. Esta noche podría haber terminado de manera muy diferente.

Epílogo

Seis meses después

Colton le sonrió . "¿A dónde vamos?"

"Volcar."

Él frunció el ceño. "¿En la ladera de la montaña?"

"No vienen autos y necesito vendarte los ojos y tomar las cosas desde aquí". Ella sonrió.

Apagó el motor. "No estoy loco por esto".

"Es una sorpresa. No lo arruines". Ella le dio una palmada juguetona en el brazo. "Ahora sal y déjame hacer esto".

"Está frío afuera." Su sonrisa se amplió, pero hizo lo que ella le pidió.

Ella se unió a él y le puso una máscara para dormir sobre los ojos. "Agacha la cabeza y súbete al asiento del pasajero".

"Sí, señora." Subió al interior. "Estoy a tu merced".

Ella se rió. "Sí es usted. Voy a aprovechar esto". Ella se inclinó y le dio un beso antes de seguir conduciendo.

A poca distancia del camino, encontró un lugar lo suficientemente ancho como para dar la vuelta y regresar a la montaña en lugar de subir.

"Está bien, estoy intrigado. Pensé que íbamos a casa".

"Somos. Relájate." Parker había hecho muchos planes durante los últimos meses, lo cual no había sido fácil ya que Colt rara vez la perdía de vista. Si no fuera por ir a la ciudad con la Sra. White de vez en cuando y luego escabullirse con la ayuda de la mujer, es posible que no hubiera logrado nada.

Condujo a través del pueblo de Misty Hollow hasta el valle. Unas cuantas preguntas cuidadosas a Dylan la habían llevado en la dirección correcta. Su corazón se alojó en su garganta. Oh, cómo esperaba que Colt estuviera contento. Se detuvo y apagó el motor. "Espera ahí. Déjame ayudarte."

"¿No puedo quitarme la venda de los ojos?"

"En un minuto." Ella salió corriendo del auto y se dirigió al lado del pasajero donde lo ayudó a salir. Luego, colocándolo donde ella quería que estuviera, le quitó la máscara.

Miró el campo y luego el cartel de Se vende que ahora decía Vendido. "No entiendo."

"¿No es esta la tierra que querías?"

"Sí, pero está vendido. ¿Como supiste?"

"Dylan me lo dijo." Ella sonrió y aplaudió. "¿Has mirado la pequeña granja en el terreno? Es perfecto por el momento".

"Parker, no entiendo lo que está pasando". Su ceño se hizo más profundo.

Ella respiró hondo. "Vendí la casa de mis padres y te compré este terreno. Podemos vivir en esa pequeña granja mientras tú compras ganado". Ella tomó sus manos entre las suyas y sus rasgos se desdibujaron a través de sus lágrimas. "Lamento mucho todo lo que te hice pasar durante el último año. ¿Quieres casarte conmigo y dejarme compensarte? No quiero una gran boda. Mis padres no están aquí para celebrar con nosotros. Algo sencillo en el rancho está bien".

Le puso un dedo en los labios. "¿Me compraste esto?" Sus ojos se llenaron de lágrimas. "¿Para nosotros?"

"Si me aceptas." *Ah, por favor di que sí* . "Sé que no es tradicional que la mujer pregunte..."

Él se liberó de su agarre y tomó su cabeza. “ Eres una mujer loca y demente. Sí, me casaré contigo y criaremos un rebaño de niños y ganado en esta tierra mientras te construyo la casa perfecta”.

"La casa perfecta es aquella en la que tú vives conmigo". Las lágrimas corrieron por sus mejillas.

Se los secó con los pulgares, luego bajó la cabeza y reclamó sus labios con los suyos. Cuando ambos se quedaron sin aliento, dio un paso atrás. “Vamos a casarnos. Ahora mismo en el Juzgado de Paz. Podemos tener una recepción en el rancho en un par de días. No quiero pasar una noche más sin ti. Si quieres una gran boda...

"No. Todo lo que quiero es a ti." No se le ocurría un plan más romántico.

El fin

Querido lector,

Espero que estés disfrutando de esta nueva serie tanto como yo disfruto escribiéndola. ¿Quién no ama a un vaquero? ¿Especialmente uno herido que busca amor?

Si disfrutó este libro, diríjase a Amazon y deje una reseña o calificación. No tiene por qué ser largo, pero las reseñas son muy importantes para los autores.

Dios los bendiga,

cintia

www.cynthiahickey.com

Cynthia Hickey es una autora de misterios acogedores y suspenso romántico que ha publicado varias publicaciones y ha sido un gran éxito de ventas. Ha enseñado escritura en muchas conferencias y pequeños retiros de escritura. Ella y su marido dirigen la editorial Winged Publications. Viven en Arizona y Arkansas, convirtiéndose en pájaros de las nieves con tres perros. Tienen diez nietos que los mantienen ocupados y les dicen a todos sus conocidos que "Nana es escritora".

Conectas conmigo en [facebook](#)

[Gorjeo](#)

Inscríbete a mi [boletín de noticias](#) y recibe un cuento gratis

www.cynthiahickey.com

Sígueme en [Amazon](#)

Y [Bookbub](#)

Compra en mi librería [en Shopify](#) . Para mejores precios y libros autografiados.

Disfruta de otros libros de Cynthia Hickey

Vaqueros de Misty Hollow

[peligro vaquero](#)

hueco brumoso

[Secretos de Misty Hollow](#)

[Paz engañosa](#)

[Superficie tranquila](#)

[Un rayo nunca cae dos veces](#)

[Herencia letal](#)

[Aislamiento amargo](#)

[Di que no](#)

[Acosador de Navidad](#)

[Puente hacia la seguridad](#)

[Cuando cae la noche](#)

[Un lugar para esconderse](#)

[Refugio de Montaña](#)

Quédate en Misty Hollow por un tiempo. ¡Obtén la serie completa [aquí](#) !

Serie Los siete pecados capitales

[Orgullo mortal](#)

[Codicia mortal](#)

[Lujuria mortal](#)

[Gloton mortal](#)

[Envidia mortal](#)

[Perezoso mortal](#)

[Ira mortal](#)

Los misterios del movimiento de la cola

[Testigo con ojos de gato](#)

[El perro que encontró un cuerpo](#)

[pareja problemática](#)

[Sospechoso de cuatro patas](#)

[Invitado de Navidad no deseado](#)

[Gato ladrón del día de la boda](#)

Hermanos Steele

[Afilado como Steele](#)

[Tallado en Steele](#)

[Forjado en Steele](#)

[Hermanos Steele](#) (Los tres en uno)

Paso de los Hermanos del Cobre

[Orden de Wyatt](#)

[La defensa de Dirk](#)

[El secreto de Stetson](#)

[La esperanza de Houston](#)

[El desafío de Dallas](#)

[El sacrificio de Set](#)

[El malentendido de Malcolm](#)

[Los Hermanos del Cobre Pase en Caja](#)

Viaje en el tiempo

[El portal](#)

Misterios de la pequeña casa

[Sin pequeñas travesuras](#)
[Alcaparra desaparece](#)
[Caper encuentra una pista](#)
[La oscura aventura de Caper](#)
[Un juego extraño para Caper](#)
[Alcaparra roba la Navidad](#)
[Caper encuentra un tesoro](#)
[Juego en caja Tiny House Mysteries](#)

Esposa a sueldo - Investigadores privados

[Salvando a Sara](#)
[Lección para Lacey](#)
[Misión para Meghan](#)
[Un largo camino para Lainie](#)
[Dirigido a Amy](#)
[Esposa de alquiler](#) (los cinco en uno)

Un asesinato en Hollywood

[La postura asesina, libro 1](#)
[Instantánea asesina, libro 2](#)
[Dispara a matar, libro 3](#)
[Kodak Kill Shot, libro 4](#)
[Para capturar a un asesino](#)
[Misterios del asesinato de Hollywood](#)

Misterios de acres sombríos

[Cuidado con las orquídeas, libro 1](#)
[Camino a ninguna parte](#)
[Follaje venenoso](#)
[Locura de flor de pascua](#)
[Gases de efecto invernadero mortales](#)
[Atrapamiento de vid](#)
[Juego en caja Shady Acres](#)

LIMPIO PERO ARENA Suspense romántico

manantiales de las tierras altas

[Asesinato en vivo](#)
[Dile adiós a mami](#)
[Para respirar de nuevo](#)
[Asesinatos de Highland Springs](#) (los 3 en uno)

Serie Colores del Mal

[Tonos de carmesí](#)
[Sombras de coral](#)

La serie Pretty Must Die

[Rasgado en rojo, libro 1](#)

[Perforado en rosa, libro 2](#)
[Herido de Blanco, libro 3](#)
[Digno, la historia completa](#)

Serie de misterio de Lisa Paxton

[Eenie Meenie Miny Mo](#)
[Jack sea ágil](#)
[muelle dickory nogal](#)
[Conjunto en caja](#)

[Corazones de coraje](#)
[Un corazón de valor](#)
[El juego](#)
[Mentes sospechosas](#)
[Después de la tormenta](#)
[Traición local](#)
[Corazones de coraje en caja](#)

[Serie Superando el mal](#)
[Asesino equivocado](#)
[Inocencia capturada](#)
[Montaña del miedo](#)
[Exposición en el mar](#)
[Un secreto para morir](#)
[Curso de colisión](#)
[Suspense romántico de 5 libros en 1](#)

INSPIRADOR

Serie vecina entrometida

[Cualquier cosa por un misterio](#), libro 1
[Una trama asesina](#), libro 2
[El cuidado de la piel puede ser un asesinato](#), libro 3
[Muerte horneando](#), Libro 4
[Trotar es malo para la salud](#), libro 5
[Burbujas Venenosas](#), Libro 6
[Una buena fiesta puede matarte](#), Libro 7
[Colección Vecino Entrometido](#)

[Navidad con Stormi Nelson](#)

La serie de prados de verano

[Delitos graves](#), libro 1
[Secretos cubiertos de caramelo](#), libro 2
[Crimen cubierto de chocolate](#), libro 3
[Maui Macadamia Madness](#), Libro 4
[Las cuatro novelas en una colección](#)

La serie de misterio de River Valley

[Vecinos mortales](#), Libro 1
[Aviso anticipado](#), Libro 2
[El último capítulo del bibliotecario](#), libro 3

[Las tres novelas en una colección.](#)

Acogedor histórico

[La búsqueda de Hazel](#)

Romances históricos

[demanda fugitiva](#)

[Domar al sheriff](#)

[Flor de manzana dulce](#)

[Un acuerdo médico](#)

[El honor de una dama doncella](#)

[Un toque de azúcar](#)

[Amor sobre la par](#)

[Corazón de la Esmeralda](#)

[Un boceto de oro](#)

[Su corazón solitario](#)

Encontrar el amor a la manera de la chica Harvey

[Cocinar con amor](#)

[Guiando con amor](#)

[Sirviendo con amor](#)

[Luchando con el amor](#)

[Los 4 en 1](#)

Encontrar el amor en el desastre

[El dilema del ganadero](#)

[El rescate del maestro](#)

[La redención del soldado](#)

Serie Mujer de coraje

[Un amor por lo delicioso](#)

[La redención de Rut](#)

[La fiebre del oro de la caridad](#)

[Redención de montaña](#)

[La llaman señora sheriff](#)

[Serie Mujer de Coraje](#)

Westerns de cuentos cortos

[flores del desierto](#)

Contemporáneo

Romance en el paraíso

[Magia de Maui](#)

[Besos al atardecer](#)

[Amor de aguas profundas](#)

[3 en 1](#)

[Encontrar el camino a casa](#)

[Servicio de amor](#)

[Cenicienta campesina](#)

[Desentrañando el amor](#)
[Prefiero besar a mi caballo](#)

Navidad

[Querida Jillian](#)
[Romance con los fabulosos hermanos Cooper](#)
[Navidad tallada a mano](#)
[La novia de la venganza](#)
[Llamadas al telón y deseos navideños](#)
[Navidad Oro](#)
[Un sello navideño](#)
[Besos de copo de nieve](#)
[El Papá Noel secreto de Merry](#)
[Un engaño navideño](#)

The Red Hat's Club (novelas contemporáneas)

[Finalmente](#)
[De repente](#)
[Asombrosamente](#)
[El](#) Red Hat's Club 3 – en 1

Cuento

[Una hora](#) (Un thriller de cuento corto)
[Whisper Sweet Nothings](#) (un romance corto de San Valentín)